



Desarrollo, sustentabilidad y turismo: una visión multidisciplinaria

José Octavio Camelo Avedoy y Luz Angélica Ceballos Chávez

Desarrollo,
sustentabilidad
y turismo: una visión
multidisciplinaria

Rector de la UAN

C. P. Juan López Salazar

Secretario General

Dr. Cecilio Oswaldo Flores Soto

Secretario de Investigación y Posgrado

Dr. Rubén Bugarín Montoya

Director de la Unidad Académica de Turismo

Lic. José Ángel González Rodríguez

Coordinador de Investigación y Posgrado

de la Unidad Académica de Turismo

Dr. Ulises Castro Álvarez

Desarrollo, sustentabilidad y turismo: una visión multidisciplinaria

Coordinadores: José Octavio Camelo Avedoy y Luz Angélica Ceballos Chávez

ISBN:

1.^a edición, octubre de 2012

D.R.: © 2012 Universidad Autónoma de Nayarit

Edición con fines académicos no lucrativos

Impreso y hecho en México.

Diseño y Tipografía: Sergio Ocampo Martínez

Desarrollo,
sustentabilidad
y turismo: una visión
multidisciplinaria

COORDINADORES

José Octavio Camelo Avedoy y Luz Angélica Ceballos Chávez

Ulises Castro Álvarez

Doctor en Ciencias para el Desarrollo Sustentable, Doctor en Administración de Empresas. Profesor Investigador de la Universidad Autónoma de Nayarit.

Alicia Fonseca Morales

Doctora en Ciencias para el Desarrollo Sustentable. Profesora Investigadora de la Universidad Autónoma de Nayarit.

Livia Margarita Maldonado Duarte

Maestra en Ciencias en Turismo Sustentable. Profesora Investigadora de la Universidad Autónoma de Nayarit.

José Octavio Camelo Avedoy

Maestro en Ciencia en Estudios Económicos, Maestro en Administración Empresarial; Candidato a Doctor en Urbanismo. Profesor Investigador de la Universidad Autónoma de Nayarit.

María Francisca Piña Méndez

Maestra en Administración. Profesora Investigadora de la Universidad Autónoma de Nayarit.

Stella Maris Arnaiz Burne

Doctora en Antropología. Profesora Investigadora del Centro Universitario de la Costa, de la Universidad de Guadalajara.

Luz Angélica Ceballos Chávez

Doctora en Ciencias para el Desarrollo Sustentable. Profesora Investigadora de la Universidad Autónoma de Nayarit

Bertha Alicia Villaseñor Palacios

Doctora en Ciencias para el Desarrollo Sustentable. Profesora Investigadora de la Universidad Autónoma de Nayarit.

Claudia Estela Saldaña Durán

Doctora en Ciudad, Territorio y Sustentabilidad. Profesora Investigadora de la Universidad Autónoma de Nayarit

Lidia Susana Ibarra Sánchez

Doctora en Procesos Biotecnológicos. Profesora Investigadora de la Universidad Autónoma de Nayarit.

Sergio Alvarado Casillas

Doctor en Procesos Biotecnológicos. Profesor Investigador de la Universidad Autónoma de Nayarit.

Contenido

Prólogo	7
<i>Ulises Castro Álvarez</i>	

APARTADO I: DESARROLLO

Turismo y Desarrollo Local: Dualidad Alternativa.....	13
<i>Ulises Castro Álvarez, María Alicia Fonseca Morales y Livia Margarita Maldonado Duarte</i>	

Análisis dialéctico de la inserción económica-social-urbana del municipio de Bahía de Banderas en el capitalismo global actual.	45
<i>José Octavio Camelo Avedoy y María Francisca Piña Méndez</i>	

APARTADO II: SUSTENTABILIDAD

Gestión urbano sostenible: Hacia la sustentabilidad de la ciudad.	71
<i>Claudia Estela Saldaña Durán</i>	71

Las organizaciones religiosas en Bahía de Banderas y su papel en la transición	93
<i>Stella Maris Arnaiz Burne y Luz Angélica Ceballos Chávez</i>	

APARTADO III: TURISMO

Turismo y globalización.....	129
<i>Bertha Alicia Villaseñor Palacios</i>	

Alimentación inocua y turismo sustentable: Una relación indispensable para evitar riesgos en la salud del viajero	157
<i>Lidia Susana Ibarra Sánchez y Sergio Alvarado Casillas</i>	

Prólogo

La política de desarrollo aplicada en México durante los últimos 28 años, caracterizada por la corriente de pensamiento económico neoliberal, ha traído grandes modificaciones a las estructuras de la sociedad, manifestándose en diversidad de relaciones dialécticas, tales como la existencia de grupos sociales minoritarios con grandes riquezas, cohabitando con grandes grupos de la sociedad que registran pobreza y múltiples carencias para resolver las más elementales necesidades, estructuras productivas heterogéneas, con sectores altamente tecnificados y de gran productividad y competitividad orientados hacia el mercado exterior, coexistiendo con sectores de muy baja tecnificación y productividad de autoconsumo, ofertas de servicios de salud de clase mundial promovidos por grandes empresas para segmentos exclusivos de la sociedad, en contraste con la existencia de servicios públicos de salud con grandes carencias que resuelven a medias los problemas de la sociedad en general, servicios de educación privados promovidos por el propio Estado mexicano, que atienden a quienes cuentan con los medios para acceder a ellos, particularmente en el nivel superior, operando paralelamente con un sistema educativo público donde los niveles de calidad en los niveles básicos se encuentran muy por abajo de los registrados en países con menor desarrollo relativo o menores recursos que los existentes en el país y, en el nivel superior, se observan carencias para el cumpli-

miento elemental de las funciones sustantivas en la mayoría de las universidades públicas.

Por otro lado, los efectos en el medio ambiente se han reconocido ampliamente por la mayoría de quienes promueven este modelo de desarrollo, pero igualmente las acciones para mitigar, revertir o resolver esta problemática se desvanecen en letra muerta escrita en los acuerdos internacionales y protocolos que señalan compromisos incumplidos acompañados de diferentes alternativas justificatorias y evasivas para los objetivos planteados, síntesis de ello, son los resultados de la cumbre Río+20 celebrada en Río de Janeiro, Brasil, en junio del presente año 2012, donde los líderes mundiales concluyen con la firma de un documento donde se manifiesta escasa voluntad de asumir los costos que implican la atención del gran reto ambiental.

Las marcadas y crecientes disparidades en la sociedad han demostrado la inviabilidad del modelo de desarrollo neoliberal vigente hasta nuestros días, dando muestra de ello no solamente en México, sino en el mundo entero, situación reconocida en el foro económico mundial celebrado en Puerto Vallarta, Jalisco, México durante el mes de abril de este 2012, donde se pone sobre la mesa de la discusión el modelo económico mundial y la necesidad de buscar nuevas alternativas.

Es por ello que la temática del desarrollo en sus diversas concepciones y enfoques, es una parte del conocimiento que aún cuenta con múltiples aristas que deben ser identificadas a través de la investigación, la complejidad de la realidad obliga a la exploración de nuevos conceptos que abonen a los constructos actuales y a los cuerpos teóricos que demandan de mejoramiento para la explicación de los fenómenos que emergen y que en múltiples circunstancias rebasan las formas en que se abordan para su entendimiento.

En esta línea reflexiva, cabe el señalamiento de la importancia de la multi e interdisciplinariedad para llevar a cabo el análisis de la realidad en sus diferentes escalas, principio que se toma como eje en la construcción y desarrollo del programa de Maestría en Ciencias para el Desarrollo, Sustentabilidad y Turismo que ofrece la Universidad Autónoma de Nayarit, cuyo objetivo principal es la formación de investigadores con una visión reflexiva y crítica que mediante su trabajo, puedan generar conocimiento para coadyuvar en la formulación de políticas públicas que promuevan el desarrollo desde una perspectiva más equilibrada.

Por esta razón, los profesores del mencionado programa de posgrado, han aportado elementos para la integración de este documento como una conjunción de ideas desde diversas perspectivas, que buscan el punto de discusión y análisis sobre la temática del desarrollo, integrando la visión de los diferentes autores desde el enfoque de la sustentabilidad. Los contenidos, son producto de la experiencia de investigación de los profesores y se muestra con la expectativa de intercambio con otros académicos interesados en el mismo tópico.

El libro se integra por seis capítulos en los que se plantea la relación desarrollo, sustentabilidad y turismo en los ámbitos urbano, rural y rural, contemplando las escalas locales, regionales y globales, enfatizando los aspectos sociales, económicos, ambientales y culturales, mostrando de esta manera el carácter multidisciplinario de quienes realizan el análisis. Este carácter, otorga riqueza al contenido y múltiples ideas para la reflexión al lector.

Desarrollo, Sustentabilidad y Turismo: Una visión multidisciplinaria, es una obra que se hace realidad gracias al apoyo institucional de la Universidad Autónoma de Nayarit, del Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Nayarit (COCYTEN) y del Consejo Nacional de

Ciencia y Tecnología (CONACYT) que a través del Fondo Mixto aprobaron el proyecto *Nayarit 2011-C02-164050* como instrumento de fortalecimiento para la operación y el desarrollo del programa de Maestría en Ciencias para el Desarrollo, Sustentabilidad y Turismo, que es la base para realizar esta publicación.

Se agradece el apoyo institucional y el esfuerzo de cada uno de los autores participantes, por buscar la apertura de foros de análisis y discusión mediante el contenido de los diferentes capítulos que conforman este libro, esperando que esta práctica contribuya a incrementar la inquietud por profundizar en los temas propuestos e incrementar la discusión sobre el fenómeno del desarrollo como asignatura pendiente de resolver para la sociedad.

Ulises Castro Álvarez

**APARTADO I:
DESARROLLO**

Turismo y Desarrollo Local: Dualidad Alternativa

Ulises Castro Álvarez
María Alicia Fonseca Morales
Livia Margarita Maldonado Duarte

“El progreso y el desarrollo son imposibles si uno sigue haciendo las cosas tal como siempre”

Wayne W. Dyer

Introducción

El desarrollo es una asignatura pendiente con la sociedad, la construcción del pensamiento en torno a este fenómeno se ha venido dando desde fines de la segunda guerra mundial. Los contextos históricos y las cargas ideológicas marcan la pauta en la integración de los constructos que pretenden explicarlo, sin embargo, a la fecha aún no se encuentran las fórmulas que sean capaces de generar soluciones que se reflejen verdaderamente en el mejoramiento de las condiciones y de las capacidades del colectivo social.

Los modelos de organización social para la producción y distribución de la riqueza que se han diseñado e instrumentado a lo largo de la historia con base a los diversos marcos teóricos, al paso del tiempo se ven desgastados y sus resultados se observan en mayores disparidades y polarización social tanto en países considerados como desarrollados como en los países pobres, por supuesto, que en los segundos, estos procesos son más evidentes.

En la actualidad, el proceso de desarrollo se ha complejizado mediante el agudizamiento de la globalización que aún cuando no es

un fenómeno estrictamente nuevo, los cambios recientes en las tecnologías de la información, comunicación y mejoramiento del transporte han favorecido a la internacionalización de los mercados, incorporando nuevos elementos en la sociedad que se manifiestan en la reinención de los sistemas productivos con alta flexibilidad en los procesos de producción y de la fuerza laboral, además del libre tránsito de capital y de los factores productivos (Gómez, 2011).

Los alcances de la globalización en sus diferentes dimensiones y expresiones que conlleva la interdependencia cada vez mayor entre economías y sociedades del mundo, han trastocado las estructuras locales y la inserción de éstas al fenómeno global se ha convertido en una meta para muchos países (Castro, 2010).

El turismo se ha convertido desde la perspectiva económica como un modelo de expansión capitalista que en el marco de la globalización emerge como alternativa de inserción de diversas regiones del planeta a los circuitos de capitales y mercados mundiales con alto grado de eficiencia y eficacia, pero también con todas las externalidades que ello implica en el desarrollo de las sociedades.

Globalización, turismo y desarrollo

El nuevo capitalismo global tiene como misión su expansión permanente, lo que influye en su capacidad de llegar a cualquier realidad social con el objetivo de ampliar el mercado mundial independientemente de las consecuencias que de ello emanen, el control de la economía y el cambio en las estructuras sociales representan una característica clara del proceso de globalización. Los mecanismos para alcanzar este propósito se basan en el control del capital, de la información, de la educación y la cultura.

César (2006), pone de manifiesto magistralmente los resultados de estos mecanismos de control que permiten mirar con claridad las grandes asimetrías surgidas de las relaciones que condiciona el capitalismo global, donde es notorio el surgimiento de pequeñas áreas de riqueza, rodeadas por grandes porciones de pobreza...”que son las destinatarias del mensaje mediático que las hace vivir en la globalización como ilusión y no en la modernidad como realidad” (p. 25).

En 2006, César expone algunas cifras relevantes en torno al control de la información global que pueden construir una idea clara de su influencia en la integración de un mercado mundial cuyo rasgo principalmente es el consumismo ampliado y que, sin duda, marcan la pauta en el proceso de desarrollo:

- Estados Unidos, Unión Europea y Japón controlan el 90% de la información del planeta.
- 1980: Cuatro de cada cinco mensajes provenían de la Unión Europea; hoy se mantiene con más amplitud y presencia de Estados Unidos.
- Cinco agencias occidentales, de los países de la OCDE distribuyen el 96% de las noticias mundiales.
- 2005: El 20% de la población mundial (los más ricos) acapara el 93% de los accesos a líneas de Internet; el 20% más pobre tiene sólo el 0.20% de las líneas de acceso.
- Los países pobres, donde vive el 75% de la humanidad, controlan sólo el 30% de los periódicos.
- De las 300 empresas más importantes en información, 144 son de Estados Unidos, 80 de la Unión Europea y 49 de Japón.

Una de las grandes asimetrías globales se presenta en la alimentación, según datos de la FAO:

- Cinco millones de niños menores de cinco años mueren anualmente por falta de alimentos.
- 825 millones de personas están mal nutridas y pasan hambre crónica; en los últimos años esta cifra aumentó a 852 millones de personas.
- De ellas, 9 millones viven en países ricos.
- 17,000 niños menores de cinco años mueren por día por enfermedades relacionadas con el hambre.
- El hambre y la desnutrición cuestan hasta 50,000 millones de dólares en productividad perdida, porque la situación incapacita física y mentalmente a hombres, mujeres y niños.
- La capacidad de la tierra es para producir 2,100 kilocalorías por día a 12,000 millones de personas, el doble de los que somos actualmente.

En el empleo global, las cifras de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) son igualmente reveladoras de las asimetrías existentes:

- La mitad de las personas del planeta que trabajan (1, 400 millones de personas) ganan menos de dos dólares al día.
- De esa mitad mal remunerada, hay 550 millones de personas que reciben un dólar diario.
- La tasa media de paro en el mundo es de 6.2%.

- Uno de cada ocho niños en América Latina y el Caribe trabaja.
- 18.5 millones de menores de edad en América Latina y el Caribe desempeñan trabajos prohibidos que ponen en riesgo su salud y sus desarrollo.
- Siete de cada 10 ocupados en trabajos por abolir son niños y niñas.
- En contraste a estas disparidades mundiales, la globalización presenta en el consumo de la población de los países industrializados cifras que a cualquier persona con sentido común parecen absurdas:
 - En Estados Unidos, la población gasta: 8,000 millones de dólares en cosméticos, 27,000 millones de dólares en confiterías, 70,000 millones en alcohol, 560,000 millones de dólares en automóviles.
 - En la Unión Europea: 11,000 millones de dólares en helados, 150,000 millones de dólares en tabaco y alcohol.
 - Estados Unidos y la Unión Europea: 17,000 millones de dólares en comida para mascotas (p. 24-29).

En el ámbito ecológico, la globalización también marca la pauta en la degradación del medio ambiente. El modelo consumista y por tanto de producción de mercancías que atienden este desmedido anhelo de la sociedad educada y culturizada para tal fin, presiona al medio ambiente a través de la obtención excesiva de recursos de la naturaleza, así como por la incorporación a ésta de grandes cantidades de desechos contaminantes que a la postre han originado los problemas globales del ambiente: el cambio climático y la pérdida de biodiversidad.

En este marco, el turismo emerge como parte del modelo capitalista capaz de transferir capitales de cualquier parte del planeta a regiones donde las condiciones para la obtención de la máxima utilidad se encuentren garantizadas siendo un vehículo adecuado en el tránsito de estas regiones hacia la inserción en los circuitos globales.

En la actualidad, el turismo es una de las actividades más dinámicas del capitalismo global, su importancia se aprecia en la aportación que tiene en la generación de riqueza. Según datos de la Organización Mundial del Turismo (OMT), en el año de 2010 el crecimiento de las llegadas internacionales fue del 7% con respecto al año anterior, ascendiendo a un total de 940 millones, con registro de crecimiento en todas las regiones del mundo, se estima que en 2011 el turismo haya crecido de un 4 a un 5% (OMT, 2011).

Durante 2006 la aportación del turismo al PIB mundial fue de 10.3%, la compra de bienes y objetos por los turistas representa el 6.4% de las exportaciones mundiales. El crecimiento de la economía mundial del turismo se considera cuatro veces más rápido que el crecimiento de la economía mundial total (César y Arnaiz, 2011).

Sin embargo, la riqueza y los costos que genera el modelo de turismo implantado a nivel mundial no se reparten de manera equitativa a nivel local, los efectos de esta actividad han sido diversos y por lo general negativos.

Estos efectos se han estudiado y tipificado por diversos autores, en forma general pueden observarse en el ámbito económico, político, social, cultural y ambiental (Castro, 2010).

Los efectos económicos pueden clasificarse en positivos y negativos, los primeros se refieren a la entrada de divisas, generación de

empleos, mejoramiento de la infraestructura, estímulo a la actividad empresarial, dinámica económica regional, entre los impactos negativos más significativos se encuentran el incremento de las importaciones, distorsiones en el mercado laboral, limitaciones en la inversión pública, insuficiente infraestructura de servicios públicos, insuficiente vivienda, inflación, alta especulación sobre las tierras y bienes inmobiliarios.

En el ámbito socio-cultural, los efectos se observan en modificaciones a la estructura poblacional, cambio de la cultura y valores tradicionales, incremento de la prostitución, la inseguridad, delincuencia, tráfico de drogas, exclusión y marginalidad, estratificación social con pérdida de posición por parte de la población local, la población originaria en muchas ocasiones se transforma en servidumbre de los nuevos dueños de la tierra y de las empresas turísticas de mayor envergadura, choque generacional; las nuevas generaciones prefieren ser empleados en la actividad turística que realizar otro tipo de actividades tradicionales, conflictos étnicos y xenofóbicos, grandes contrastes entre pobreza y riqueza.

En lo político se presentan modificaciones a las estructuras tradicionales mediante la incorporación de nuevos grupos de poder, los nuevos propietarios de las tierras y de la planta turística inciden en las formas de organizar y ejercer el poder en las regiones donde se asientan los desarrollos turísticos, generando conflictos de diversa índole.

En lo ambiental los impactos se presentan en distintos momentos y escenarios, de manera directa se observan pérdida de manglares y humedales, aglomeración excesiva de las construcciones, contaminación escénica, alteración de ecosistemas, contaminación por desechos sólidos y emisiones a la atmósfera, el transporte masivo tiene

gran influencia en esto último, deforestación y depredación de flora y fauna en general, sobreuso del suelo, vertederos de aguas negras al mar por embarcaciones o las propias ciudades, modificación del paisaje, entre otros.

En lo espacial, el turismo como creador, consumidor y destructor de espacios ejerce una gran influencia y modifica por lo general las estructuras regionales, genera grandes concentraciones derivadas de procesos migratorios de zonas rurales hacia centros de actividad turística, con las consecuencias lógicas con respecto a los servicios públicos de agua, drenaje, vivienda, electrificación, etc., promoviendo la construcción de ciudades que por lo general en países en desarrollo, se manifiestan con alto grado de desorden y caos.

En suma, es importante analizar con detenimiento los efectos del turismo tradicional y su influencia en la generación de nuevas estructuras económicas, sociales, políticas, espaciales y ambientales para determinar si los productos emergentes se pueden tipificar como desarrollo en su contenido más amplio (p. 43-44).

Turismo y desarrollo local

El turismo como fenómeno económico capaz de incorporar a las regiones y localidades al circuito del capital mundial, trae consigo la necesidad de reflexionar en torno a la dialéctica de la relación global-local. El modelo turístico fordista aplicado por excelencia en países en desarrollo, ha dejado de manifiesto que no es la vía más adecuada para promover el desarrollo de la sociedad local quien por lo general debe asumir los costos que se traducen en beneficios efectivos para el gran capital.

Desde la perspectiva teórica del desarrollo local, la población debe obtener los beneficios del uso de los recursos disponibles en su territorio, situación muy difícil de cumplir en el modelo masivo del turismo donde el desplazamiento y la exclusión resultan característicos de la conformación de los grupos sociales. En este contexto, se presenta la integración de regiones turísticas donde la prevalencia en el rediseño de lugares y localidades se realiza mediante la participación de grandes empresas transnacionales, ante las cuales es necesario llevar a cabo iniciativas locales considerando a las personas en su totalidad, a fin de utilizar los recursos de cierto territorio (naturales, culturales, económicos, políticos y sociales) de manera más productiva y eficiente.

En este sentido, se distinguen nuevos espacios de actuación, actores y planes y estrategias más integrales, en donde el territorio no sólo es visto como un espacio físico de los objetos (actores, infraestructura, actividades y procesos económicos) sino como un agente de transformación social con posibilidades de incrementar las oportunidades de empleo y la calidad de vida de los habitantes de cierta localidad (Melgar 2004).

La característica principal del desarrollo local es que éste es impulsado desde la base social, donde la comunidad es la protagonista de su propio desarrollo. Arocena en Vargas (2006), señala que el término local no es otra cosa más que una dimensión específica de lo social, esto quiere decir que es la dimensión espacial de la sociedad local, que está relacionada con un nivel cultural de pertenencia expresando en términos de la existencia de una identidad colectiva o de un sentimiento de pertenencia a un lugar o sitio específico.

En este caso, lo local se concibe como un espacio geográfico, donde se originan conjuntos de relaciones entre diferentes actores públicos

y sociales que le otorgan la característica de espacio dinámico, que hace posible la generación de acciones sobre un territorio delimitado, con la capacidad de producir valores comunes y bienes localmente gestionados.

El desarrollo local se articula de manera progresiva como una respuesta a la situación de desprotección a los espacios locales, bajo el régimen de un modelo de desarrollo globalizador. Según Malé (2001) desde el punto de vista económico el desarrollo local se caracteriza por ser un proceso que tiene como objetivos principales los siguientes: a) valorizar los recursos humanos, físicos y materiales, b) dinamizar a los actores locales (agentes económicos, sociales e institucionales, c) movilizar y coordinar a dichos agentes alrededor de una estrategia de desarrollo consensuada.

Los actores locales, desempeñan importantes funciones en cada territorio para llevar a cabo las estrategias para conducir los procesos de transformación que la sociedad requiere. Por esta razón resulta indispensable su involucramiento en la identificación de sus propias necesidades y problemas, en la toma de decisiones y en ejecución de acciones.

En acuerdo con Melgar (2004) esta participación es posible y deseable porque se da dentro de un sentido de pertinencia, funcionalidad y cercanía a las circunstancias geográficas, ambientales, socio-económicas y político-culturales con las que conviven cotidianamente, con los naturales conflictos, divergencias de intereses, estereotipos y desinformaciones, pero con la necesidad de sustentar su capacidad para responder conjuntamente a los problemas de su localidad y ser capaces de integrarse en acciones colectivas.

En 1992, Marchena señala que el turismo tiene características bien definidas que hacen que éste se adapte al modelo de desarrollo local, particularmente, el turismo postfordista o también conocido como no tradicional o alternativo.

El turismo alternativo debe basarse en lo que algunos autores han calificado como “estrategias artesanales”, esto se traduce en la práctica mediante la creación de una oferta no concentrada y de pequeña escala, así como en una gestión local y personalizada de los recursos turísticos (aspectos que coinciden altamente con los fundamentos del desarrollo endógeno y local), esta misma dispersión en el espacio territorial hacen que los beneficios se distribuyan de manera territorial, evitando así secuelas de la masificación.

Otro de los puntos básicos del turismo alternativo, que es de vital importancia para que se realice el desarrollo local, es el principio de la gestión. Ceballos en Melgar (2004), menciona que ésta se debe llevar a cabo por la propia comunidad y no por empresario intermediarios privados; ésta sería la única forma de que los beneficios económicos y sociales incidan en el medio local y de esta manera se gesticione un desarrollo “para” y no “con” la población.

En este sentido, algunos autores argumentan que el desarrollo turístico puede ser una opción para las comunidades locales siempre y cuando se planteen bajos criterios de competitividad, autenticidad y sustentabilidad según Martín, citado por Bringas (2004). Con respecto a la competitividad, la actividad turística debe gestionarse desde y para el territorio y la comunidad que lo habita. Si la actividad turística se entiende como un proceso económico partiendo de una demanda cada vez más segmentada, la estructura de la oferta debería desprenderse de amenazas tales como los intereses divergentes o especulaciones y aprovechar y valorar los potenciales específicos de cada región (atractivos).

De acuerdo con la autenticidad, este mismo autor menciona que la comunidad-destino debe configurarse y promoverse mediante un proceso de desarrollo local que conduzca a la singularidad e integración. Esto es, que se conserven las formas de vida tradicional, hábitos y costumbres a nivel local, así como el patrimonio cultural y los valores históricos, arquitectónicos, ambientales, antropológicos y simbólicos, todo esto conformado como un producto integrado que tenga como base los atractivos y recursos naturales y culturales, reconociéndose la condición turística a partir de su configuración como un sistema funcional y organizado. Y por último, la sustentabilidad es importante para la preservación del ambiente natural mediante la zonificación y delimitación de los usos de suelo, con protección especial a las áreas más vulnerables (Bringas, 2004).

En este sentido, Marchena (1999) coincide con Vera (2001) al señalar que para que el desarrollo a escala local se lleve a cabo es necesario que la sustentabilidad sea:

- Ecológicamente aceptable, es decir, que dentro de la planificación y la gestión del desarrollo turístico se deben contemplar mecanismos de zonificación, ordenación y regulación administrativa a fin de que se garantice la sustentabilidad.
- Económicamente posible, refiriéndose a que es de suma importancia que las oportunidades de negocio se mantengan en la localidad.
- Institucionalmente viable, desde el punto de vista de la regulación municipal de las actividades turísticas sustentables, la negociación con los operadores e inversionistas turísticos y el compromiso de que el turismo favorezca el bienestar.

Bajo este contexto, puede decirse que en el desarrollo local, la comunidad tiene poder de decisión e influencia directa sobre el conjunto de actividades productivas y servicios que existen en su localidad, donde los empleos y los ingresos generados son preferentemente para su propio beneficio.

El ecoturismo puede ser una alternativa para que el desarrollo local se lleve a cabo en un área determinada, ya que presenta una lógica de desarrollo más integral, que involucra la participación directa de la población y toma en consideración los principios de la sustentabilidad.

Una posibilidad metodológica en la promoción del desarrollo local a partir del turismo alternativo y concretamente del ecoturismo, puede ser lo planteado en 2008 por Serrano que pretende, por un lado, aplicar los conceptos y aspectos teóricos de los sistemas complejos y la sostenibilidad y, por el otro, establecer un modelo básico de planeación del desarrollo local sostenible a partir de proyectos turísticos, que permitan establecer los cimientos de lo que sería una metodología desde la perspectiva de la complejidad, en este sentido, retoma las siguientes premisas o principios:

- Principio de sostenibilidad: que las actividades llevadas a cabo en un espacio geográfico propicien condiciones que mejoren la calidad del ambiente (natural y sociocultural) en un proceso permanente e irreversible de evolución.
- Principio de complementariedad: fomentar la diversificación de actividades que favorezcan la autosuficiencia a partir de la autodeterminación de las comunidades insertas en un espacio geográfico. Desde el punto de vista epistemológico, se busca propiciar la complementariedad de teorías y metodologías.

- Principio de sistemas complejos: la sociedad constituye el subsistema sociocultural inseparable, interrelacionado e interdependiente del subsistema natural, juntos constituyen un hommoecosistema, una totalidad indisolublemente integrada.

De estas premisas se deriva:

- Desarrollo sostenible: como ideología o precomprensión culturalmente asumida de ambiente.
- Desarrollo local: el mundo inmediato, cierto espacio geográfico (en este caso local).
- Turismo armónico: cooperación y participación de actores sociales (funcionarios, investigadores, comunidad local) para el desarrollo del turismo sostenible (armonía entre la sociedad y la naturaleza) (p. 330).

Es menester hacer notar la importancia de los principios señalados donde la sostenibilidad y la complejidad convergen en la visión de un hommoecosistema donde se contemplan de manera inseparable el medio ambiente natural con el social. La promoción del turismo desde esta perspectiva, puede llevar a resultados favorables en la promoción del desarrollo local (Serrano, 2008).

Por otra parte, alcanzar mejores estadios de desarrollo en las sociedades locales tomando como aspecto relevante al turismo, implica que éste funcione como factor de cambio, visualizándose como complemento a las estructuras económicas establecidas en consonancia con las estructuras sociales vigentes y no como el motor exclusivo de la economía local como se ha pretendido implantar en diversas regiones, que a la postre acusan marcada vulnerabilidad.

Ecoturismo: alternativa para el desarrollo local

En México y en el mundo entero existe un creciente interés en torno al ecoturismo, tanto de los visitantes como de las comunidades y empresas que desean integrarse a esa corriente, la cual promete conservar los recursos naturales a la vez que permite su disfrute, la generación de empleos permanentes y la derrama hacia las economías locales.

Como bien lo señala Báez (1996) “el ecoturismo es quizás la palabra que comercialmente ha tenido más éxito en el desarrollo y mercadeo de una actividad turística novedosa (no convencional), asociada al aprovechamiento de los recursos naturales y culturales de una región. Por su éxito comercial, también se ha prestado para un empleo indiscriminado que ha obligado a crear nuevas terminologías que permitan diferenciar el producto y garantizar de algún modo su calidad” (p. 10).

En la actualidad Sandoval, (2006) señala que la abundancia de definiciones y explicaciones acerca del término ha creado una gran confusión así como una mezcla de criterios e interpretaciones que se alejan mucho del concepto original: contar con un instrumento de apoyo a la conservación.

Backman, Wall y Butler (1999) establecen que se han encontrado por lo menos 35 términos relacionados con el ecoturismo, entre los más conocidos se encuentran: turismo de la naturaleza, turismo en áreas silvestres, turismo verde, turismo respetuoso, turismo de bajo impacto, turismo suave, turismo naturalista, turismo blando, turismo ambientalista, turismo responsable y turismo de baja escala (Citado en Melgar, 2004).

Motivo por el cual, este término en ocasiones se utiliza erróneamente debido a que las empresas lo utilizan únicamente como un gancho publicitario, suscitando una mayor confusión y haciendo creer que es una medida benéfica para el medio ambiente, lo que no necesariamente es cierto (Wigth, citado en Zamorano, 2002).

Desde 1981 Héctor Ceballos-Lascuráin, pionero del ecoturismo en México empezó a utilizar el término “turismo ecológico” para designar las modalidades del turismo orientados a la naturaleza. Posteriormente en 1983, éste se simplificó como ecoturismo, y lo define como: aquella modalidad turística ambientalmente responsable, que consiste en viajar o visitar áreas naturales relativamente sin disturbar, con el fin de disfrutar, apreciar y estudiar los atractivos de las áreas naturales (paisaje, flora y fauna silvestre), así como cualquier manifestación cultural (tanto del presente y del pasado) que puedan encontrarse ahí, a través de un proceso que promueva la conservación. Esta práctica tiene bajo impacto ambiental y cultural y proporciona un beneficio socioeconómico a la población local (Ceballos, 1998).

Bajo la misma lógica la Sociedad Internacional de Ecoturismo -The International Ecotourism Society (TIES)- menciona que ecoturismo es “viajar en forma responsable hacia áreas naturales, conservando el ambiente y mejorando el bienestar de las comunidades locales”. Esta definición a pesar de ser un poco simplista incorpora elementos clave como el sentido ético de los visitantes hacia la conservación de los recursos naturales, así como hace énfasis en los beneficios económicos derivados de esta práctica para la población anfitriona.

Asimismo, Honey (1999), indica que el ecoturismo es el viaje a zonas frágiles y prístinas, por lo general protegidas, cuyo objetivo es ser de bajo impacto y (generalmente) a pequeña escala. Ayuda a educar al

viajante; suministra fondos para la conservación del medio ambiente; beneficia directamente el desarrollo económico y la soberanía de las comunidades locales; y fomenta el respeto a diferentes culturas y los derechos humanos.

Por su parte Boo (1990) en su libro *Ecoturismo: Potenciales y Limitaciones*, señala que el ecoturismo es todo aquel turismo de naturaleza que contribuye a la conservación.

La mayoría de las definiciones parten de una postura medioambiental, expuestas por científicos de este rubro, de ahí que uno de los componentes básicos de las definiciones sea la conservación, la preservación y la educación ambiental.

Cabe destacar que el debate en torno a ecoturismo y medio ambiente se inicia a finales de los años 70 y principio de los 80, derivado de la crítica que en su momento recibía el turismo como depredador de los ecosistemas, y que coincidió con la marcada conciencia ambiental derivada de preocupaciones ambientales por parte de la comunidad internacional, grupos de científicos, y el surgimiento de ONG's ambientalistas (Martínez, 2008).

Para Flores (2004), el estudio concienzudo de las raíces de la práctica ecoturística subraya la apreciación sistemática de los ciclos o procesos productivos de los elementos abióticos y bióticos existentes en un determinado centro turístico a planear.

Toda actividad verdaderamente ecoturística debe contribuir a la educación ambiental y a la concientización ecológica (Ceballos, 1998). Por tanto, se puede decir que el *ecoturista* forma parte del grupo de *los nuevos turistas*. Éste es un tipo de turismo más educado y respetuoso del ambiente natural y sociocultural, cuyo motivo principal es el ob-

servar, estudiar, admirar, disfrutar y aprender de los recursos naturales, históricos y culturales del lugar que visita.

Debemos tomar en cuenta que la producción ecoturística es totalmente diferente a la producción del turismo tradicional, dado que en ésta se involucran dos elementos fundamentales: a) la operación técnica, y b) la gestión ambiental. La primera, se relaciona con la generación y entrega adecuada del producto ecoturístico que permita la satisfacción funcional, simbólica y vivencial del ecoturista. La segunda, se refiere al cuidado del medio ambiente durante la producción y consumo del producto ecoturístico (Sandoval, 2006).

En el proceso de la producción ecoturística, los operadores receptivos deben entender el ecoturismo como: un proceso turístico planificado integralmente en su desarrollo e interrelación con el ambiente, es decir, no se trata simplemente de pasear a los turistas por la naturaleza utilizando los recursos que en ella existen, ya que esto no garantiza la conservación de los mismos ni el beneficio esperado por la población local (Sandoval, 2006).

En suma, es observable que el ecoturismo desde su concepción considera la participación de la sociedad local tanto en su producción como en los beneficios, es por ello que desde la perspectiva del turismo, puede ser considerado como alternativa viable para alcanzar el desarrollo local. La característica principal del desarrollo local es que éste es impulsado desde la base social, donde la comunidad es la protagonista de su propio desarrollo.

Gioacchino, menciona que promover el desarrollo de manera centralizada por parte del estado, considerando a cada región como un espacio abstracto resulta insuficiente. Es por eso, que el enfoque para invertir en los procesos sociales y económicos del desarrollo debe de

ser de carácter territorial tomando en cuenta las especificidades de cada localidad o región, debido a que cada lugar se puede convertir en un sistema productivo (Melgar, 2004).

En este sentido, se distinguen nuevos espacios de actuación, actores, planes y estrategias más integrales, en donde el territorio no sólo es visto como un espacio físico de los objetos (actores, infraestructura, actividades y procesos económicos) sino como un agente de transformación social en orden de incrementar las oportunidades de empleo y la calidad de vida de los habitantes de cierta localidad (Melgar, 2004).

Caso: Laguna “Mataiza”, una alternativa ecoturística para el desarrollo de la localidad de Zacualpan, municipio de Compostela, Nayarit, México.

El propósito de este apartado es integrar al análisis un caso, como ejemplo de lo que puede ser el aprovechamiento de los recursos en actividades ecoturísticas, donde la población local es el principal elemento en la dinámica propuesta, tomando como referente la concepción del desarrollo local sustentable. La propuesta emana de la iniciativa de un grupo de productores agrícolas que buscan diversificar sus actividades productivas en beneficios de sus familias, pero con la conciencia plena del cuidado de sus recursos tanto en el plano de lo que significan en el medio ambiente como el significado que éstos tienen como patrimonio comunitario.

El desarrollo de la propuesta se estructuró a partir de las siguientes etapas de estudio:

- Análisis territorial e inventario de recursos naturales potenciales para la implantación de la actividad ecoturística en la región de la laguna Mataiza.

- Evaluación de las condiciones socioeconómicas de la población de la localidad de Zacualpan, con el objeto de sustentar la viabilidad de la propuesta ecoturística.
- Estructuración de la propuesta de aprovechamiento de recursos para la implantación de actividades ecoturísticas.

De la primera etapa de estudio se obtuvo que la Laguna Mataiza, se localiza en la localidad de Zacualpan, en la zona costera del municipio de Compostela, Nayarit, la cual forma parte del corredor de playa que comprenden los municipios de Bahía de Banderas, Compostela y San Blas, observándose tres accesos, uno por la carretera federal 200 Tepic-Las Varas y el tramo de carretera estatal Las Varas-

FIGURA 1. LOCALIZACION DE LA ZONA DE ESTUDIO



Fuente: Elaboración propia con base a cartografía de INEGI.

Zacualpan, otro de sur a norte por la misma carretera federal 200 de Puerto Vallarta-Las Varas-Zacualpan y un tercero por San Blas-Zacualpan. (Ver figura no. 1). Debido a su ubicación geográfica y para describir los elementos físicos y biológicos, se tomó en cuenta como referencia descripciones basadas en el Programa de Ordenamiento Ecológico Regional de los municipios de Bahía de Banderas, Compostela y San Blas, Nayarit, elaborado en enero del 2009.

El área seleccionada para el desarrollo en la zona de estudio comprende aproximadamente 30 ha. Los resultados del levantamiento arrojaron en total 6 clases diferentes de coberturas para nuestra zona de estudio que son: manglares, vegetación asociada al manglar, cuerpos de agua, tierra sin vegetación (eriales), tulares y pastizales.

Los cuerpos de agua encontrados corresponden a los esteros, lagunas y ríos presentes en la zona de estudio de la Laguna Mataiza y que junto con los manglares, estas unidades tienen relevancia ecológica por ser hábitats de diferentes especies terrestres y acuáticas. En la zona de estudio se presentan los siguientes:

- Esteros: A este grupo de cobertura corresponden los sistemas de canales de los sistemas lagunarios existentes de gran valor ecológico.
- Lagunas: A estas unidades corresponden las lagunas costeras de Mataiza y Tortugas, que mantienen un intercambio de agua dulce y agua salada y que junto con los esteros conforman sistemas lagunares estuarinos, que en forma conjunta con los manglares y esteros representan sitios de alto valor ecológico donde sin duda el grupo de las aves se encuentra mejor representados. Se definieron dos condiciones diferentes de este grupo. Lagunas permanentes, aquellas que mantie-

nen un espejo de agua a lo largo del año. Lagunas temporales, aquellas que se secan en la temporada de estiaje.

En cuanto a flora, en la definición de las especies presentes en el área de estudio, se tomaron en cuenta los estratos dominantes y las especies características de cada tipo de vegetación, registrándose un total de 134 especies pertenecientes a 71 familias florísticas; de estas especies, 10 corresponden al estrato arbóreo, 4 al arbustivo y 24 al estrato herbáceo.

Respecto a fauna, se identificaron un total de 96 especies de fauna, de las cuales 70 son aves (72.9%), 10 de mamíferos (9.6%), 9 anfibios (9.3%), 9 reptiles (9.3%).

De las 70 especies de aves registradas en la zona, se clasificaron en: 34 acuáticas y 23 terrestres; de las cuales 12 son acuáticas migratorias y 22 acuáticas terrestres, 3 terrestres migratorias y 20 terrestres residentes. Además de 13 especies de aves canoras y de ornato.

Del total de las 10 especies de mamíferos, los cuales están regidos dentro de la NOM-059; se encuentran 1 especie como amenazada, 2 en peligro de extinción. Por otra parte se identificaron un total de 6 especies de interés cinegético nacional y sólo 3 autorizadas para el estado de Nayarit.

Cabe destacar la presencia de 3 felinos en la zona de estudio, como el jaguar o tigre, la onza y el tigrillo, lo cual indica del buen estado de conservación de la zona, a pesar de los procesos de deterioro por caza furtiva.

Igualmente se registró la presencia de peces y crustáceos, entre las principales especies que son de interés comercial y consumo humano destacan: Mojarra (*Gerressp*), Robalo (*Centropomussp*), Lisa *Mugilsp*,

Constantino (*Centropomuspectinatis*) y Tilapia (*Tilapia sp*). Esta última y la mojarra, se siembran y comercializan por medio de permisos de pesca, así como concesiones otorgadas a los locatarios para el aprovechamiento de esta zona. Los crustáceos detectados que se aprovechan en la zona para consumo humano y comercial, son: *Penneussp.* (Camarón), *Callinectessp* (Jaiba azul) y *Chaceonaffinis* (Cangrejo).

Los resultados del análisis territorial e inventario de recursos naturales, muestran las posibilidades reales de la implantación del ecoturismo en la zona en cuestión, llevando a la necesidad de evaluar la viabilidad de la promoción ecoturística a partir de las condiciones socioeconómicas, procediendo a la segunda etapa de estudio de donde se obtuvo como resultados, elementos que dan pauta para pensar en que es posible incorporar a la estructura socioeconómica la actividad ecoturística.

En primer lugar, derivado de un estudio muestral, destaca la existencia de una población joven en edad productiva, con demanda creciente de empleo e ingreso, lo que denota amplias posibilidades de sumar al ecoturismo como actividad de diversificación en la estructura económica de la localidad, además, la población implica un importante capital humano en la medida en que registra nivel de estudios de secundaria hasta preparatoria (46.8%), con experiencia en actividades económicas como el comercio (16.3% de la P.E.A.) y el transporte, aunque las actividades más importantes son las relacionadas con la agricultura y la ganadería (28.9% de la P.E.A.)

Los niveles de ingreso actuales se encuentran entre 3 y 4 salarios mínimos, lo que está en la media estatal y la mayoría de la población económicamente activa (79.8%), cuenta con empleos permanentes, esto se refleja en que las viviendas en su mayoría sean propiedad de quienes las habitan (94.7%) y las características muestran adecuadas

condiciones de vida ya que están construidas de materiales sólidos y cuentan con servicios de agua entubada dentro de su casa (98%), drenaje conectado a la red pública (100%) y electrificación (100%).

Esta situación hace posible que la población pueda experimentar el llevar a cabo otras actividades sin menoscabo de sus condiciones de vida, pudiendo otorgar el tiempo necesario para madurar las iniciativas propuestas sin tener presión inmediata para la resolución de sus necesidades básicas.

Considerando los resultados de las dos primeras etapas de estudio, se procedió a la elaboración de la propuesta de aprovechamiento que requiere de realizar los estudios más profundos en cuanto a capacidad de carga y los proyectos específicos para la habilitación de áreas en particular.

Dado el entorno en donde se ubica la Laguna Mataiza, se propone establecer un desarrollo turístico con el propósito de preservar y aprovechar los recursos de la zona y de manera ecológica el hábitat de especies tanto residentes como de las migratorias.

Una de las formas de aprovechamiento del entorno y la biodiversidad del lugar es la cacería fotográfica, paseos en lancha, senderismo, cabalgatas, filmación con fines turísticos y ecológicos que además promueve y atraer al turismo científico, la observación de flora y fauna dado que hay una amplia gama de aves que se diferencian de acuerdo con su status y sus hábitos en relación con el entorno que las rodea.

Para el aprovechamiento de las especies presentes en la zona en la que predominan las especies de aves que pueden ser observadas dentro del sistema lagunario principalmente en lagunas, canales y

vegetación secundaria, permaneciendo durante la mayor parte del año, nos muestra que éste es un gran recurso disponible para su utilización.

Para las aves migratorias, tanto acuáticas como terrestres, la mejor época de avistamiento es en los meses de noviembre a marzo y en algunos casos hasta abril, ya que en su mayoría provienen de Canadá, E.U.A. y los estados del norte de la República Mexicana; en el caso de las acuáticas migratorias, entre las que se encuentran : Agachona piquilargo o tildio (*Limnodromus scolopaceus*) Long-billed dowitcher y Pescador norteño o san martin (*Ceryle alcyon*) Belted kingfisher, que poseen un status de protección especial, consideradas como raras o amenazadas según la NOM-059-ECOL-1996; y en el caso de las terrestres migratorias como: Paloma de alas blancas (*Zenaida asiatica*) White winged dove, Mirilillo o zorzalito de Swainson's (*Catharus ustulatus*) Swainson's thrush, que migran hasta Centro y Sudamérica.

Para las aves residentes, acuáticas y terrestres, la mejor época para su observación son los meses de julio a septiembre (temporada de lluvias), que es la época de anidación y reproducción. Por mencionar algunas especies de aves acuáticas residentes están: Garza morena o azul-gris (*Ardea herodias*) Great blue heron, Gallina de río o gallineta roja (*Aramides axillaris*) Rufous-necked wood rail; y entre las especies de atracción de las aves terrestres están: Gavilán pintado o pico ganchudo (*Chondrohierax uncinatus*) Hook billed kite, Carpintero real (*Dryocopus lineatus*) Lineated woodpecker y Picotero (*Campephilus guatemalensis*) Pale billed. Estas especies tanto acuáticas como terrestres poseen un régimen de protección especial, consideradas como especies raras.

Y finalmente en lo que respecta al resto de las aves, canoras y de ornato, es posible observarlas la mayor parte del año. Tales como:

Calandrita (*Setophaga ruticilla*) American redstart, Siete Colores (*Passerina ciris*) Paintedbunting, entre otras.

De las 70 especies existentes en el lugar y que pueden apreciarse en su lugar de refugio desde una lancha o cualquier tipo de embarcación pequeña, el horario más factible es al amanecer de las 5:00-8:00 hrs. y por la tarde de 17:00-19:00 hrs.

Para la observación, fotografía y filmación de las aves y su hábitat es necesario construir infraestructura como torres de observación de aves, la capacidad para cada torre será de acuerdo a lo que arroje el estudio de capacidad de carga, cuya estructura se construirá con materiales de la región basándose en mangle entrelazado, tabloncillos de palma de coco y techo de palapa, a una altura considerable en la que se pueda optimizar la observación de aves, esperando minimizar el impacto en el lugar.

El equipo de filmación puede ser desde simples cámaras domésticas hasta equipo profesional, siempre y cuando no dañen el entorno al que están visitando, según el criterio ecológico de la región; los grupos participantes siempre se harán acompañar de un guía especializado, para que le proporcione la orientación y la información necesaria para una estancia placentera y el mantenimiento de las normas de cuidado al medio ambiente.

Con base en la descripción de los elementos del medio físico, biológico y socioeconómico del área en estudio, se identificaron otras actividades que pudieran considerarse como propuestas para el aprovechamiento turístico y se establecieron las posibles formas de aprovechamiento entre las que se sobresalen las que se mencionan en el cuadro siguiente:

Cuadro No. 1. Referencia de los recursos y formas de aprovechamiento ecoturística de la Laguna Mataiza.

RECURSOS		FORMAS DE APROVECHAMIENTO
Hidrología	Esteros	*Paseos en lancha diurno y nocturno *Torre de observación de aves *Artes de pesca-remo, lancha *Cacería fotográfica y video-filmación
	Laguna Mataiza Laguna Tortugas	*Paseos en lancha pequeña con motor fuera de borda, kayak, bote de remo *Adecuación de sitios de observación de aves *Pesca deportiva y fluvial *Cacería fotográfica y video filmación
	Playa Boca de Chila Campamento Tortuguero	*Paseo en lancha sin motor, bote de remo. Kayak *Pesca deportiva *Paseo a caballo diurno y nocturno *Campismo
Vegetación y Flora	Manglares	*Caminatas con guía especializado *Torres para observación de aves *Paseos en lancha y remos *Cacería fotográfica y video filmación
	Tulares	*Torres para observación de aves *Caminatas con guías especializados
	Vegetación halófila	*Torres para observación de aves *Caminatas con guías especializados

RECURSOS		FORMAS DE APROVECHAMIENTO
Fauna	Mamíferos (venado cola blanca, coyote, tigrillo, jaguar, jabalí, entre otros)	*Paseos en lancha sin motor. *Caminatas diurnas y nocturnas (lampareo). *Cacería fotográfica y video filmación *Rutas a caballo *Campamentos
	Reptiles (cocodrilos, víboras, ranas, iguanas, tortugas) etc.	* Paseos en lancha diurno y nocturno (lampareo). *Campamento
	Aves (residentes y migratorias, acuáticas, terrestres y canoras y de ornato) etc.	*Paseos en lancha *Campamento *Caminata *Torres de observación
	Peces (mojarra, lisa, robalo) etc.	*Pesca deportiva *Pesca comercial *Tarrayismo *Artes de pesca lancha
Culturales	Festividades tradicionales	*Difusión de actividades *Celebraciones religiosas *Gastronómicas *Deportivas *Artesanales

Fuente: Elaboración propia con información obtenida de la investigación realizada.

Conclusión

De lo anteriormente expuesto, puede concluirse que el proceso de globalización neoliberal como última expresión del desarrollo capitalista, ha demostrado inviabilidad social, observándose principalmente en la acentuación de las disparidades entre la población mundial, es evidente la concentración de riqueza en una proporción menor de población con respecto a la pobreza que cada vez es mayor en cuanto a número de personas y agudeza de la misma, el consumismo es la base cultural del sistema que empuja a la productividad y competitividad en un mercado complejo, fenómenos que generalmente se acompañan de grandes deterioros en el medio ambiente, lo que implica que los costos sean absorbidos básicamente por los más desprotegidos.

Tal situación, lleva a la reflexión obligada de buscar alternativas que hagan posible el aprovechamiento de las oportunidades que origina el proceso de globalización, sin agudizar las contradicciones intrínsecas del mismo.

El turismo en su modalidad fordista, se identifica con la globalización neoliberal y por tanto, se erige como un modelo de acumulación de capital con todas las implicaciones y externalidades del sistema, impactando generalmente de manera negativa a las poblaciones de las localidades donde se implanta, provocando exclusión social, deterioro al medio ambiente y grandes beneficios a los capitalistas que por lo regular son extranjeros.

Sin embargo, el turismo en su modalidad alternativa puede representar una opción real para la promoción del desarrollo local, particularmente el ecoturismo que en su conceptualización incluye como premisa el involucramiento de la población que posee los recursos

naturales, promoviendo su cuidado, la educación ambiental y beneficios más equitativos que pueden reinvertirse en la propia localidad mejorando las condiciones para la producción de riqueza y la forma de vida de la población.

Referencias

- Báez, A.L. (2003). *Guía para las mejores prácticas de ecoturismo en áreas protegidas*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Bringas Rábago, N.L. y González, I. (2004). El turismo alternativo como una opción para el desarrollo local en las comunidades indígenas de B.C. *Economía, Sociedad y Territorio*, 287.
- Castro Álvarez, U. (2010). *Estructuras regionales emergentes y desarrollo turístico sustentable: La región costa sur de Nayarit, México*. Recuperado <http://www.eumed.net/tesis/2010/uca/index.htm>
- Ceballos Lascuráin, H. (1998). *Ecoturismo, naturaleza y desarrollo sostenible*. México: Diana.
- César Dachary, A. (2006). *De la sociedad del espectáculo a la globalización*. Puerto Vallarta: Universidad de Guadalajara.
- César Dachary, A. y Arnaiz Burne, S. M. (2011). Nuevos paraísos y la construcción de la realidad. En César Dachary, A. y Arnaiz Burne, S. M. (Edit.), *Sociedad naturaleza y turismo* (pp. 29-44), Puerto Vallarta: Universidad de Guadalajara.
- Flores Núñez, E. (2004). El ecoturismo y su conceptualización. *Pe-ripleo Sustentable*.
- Gómez Delgado, A. (2011). El municipio de Bahía de Banderas en el contexto de la globalización y la ciudad región. En César Dachary, A. y Arnaiz Burne, S. (Edit.), *Sociedad naturaleza y turismo* (237-252). Puerto Vallarta: Universidad de Guadalajara.
- Malé, J. P. (2001). *Desarrollo local reto estratégico para Centroamérica en el siglo XXI*. San Salvador: COMURES.

- Marchena Gómez, M. (1992). *Ocio y turismo en los parques naturales andaluces*. Sevilla: Universidad de Andalucía.
- Martínez López, A. (2008). *El ecoturismo y su conceptualización*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Melgar, M. P. (2004). *Ecoturismo como una alternativa de desarrollo local en el ejido Revolución*. Tijuana: Universidad Autónoma de Baja California.
- OMT (2011) *Annualreport. A year a recovery 2010*. New York: OMT.
- Sandoval, E. S. (2010). *Ecoturismo, operación técnica y gestión ambiental*. México: Trillas.
- Serrano Barquín, R. D. (2008). Hacia un modelo teórico metodológico para el análisis del desarrollo, la sostenibilidad y el turismo. *Economía, Sociedad y Territorio*, 313-356.
- Vargas Castro, J. A. (2006). *El desarrollo local en el contexto de la globalización. Tres casos de estudio en el Estado de México: San Mateo Atenco, Valle de Bravo y Villa Guerrero*. Toluca: Instituto Nacional de la Administración Pública A.C.
- Zamorano Casal, F. M. (2002). *Turismo alternativo, servicios turísticos diferenciados: Animación, turismo de aventura, turismo cultural, ecoturismo y turismo recreativo*. México: Trillas.

Análisis dialéctico de la inserción económica-social-urbana del municipio de Bahía de Banderas en el capitalismo global actual.

José Octavio Camelo Avedoy
María Francisca Piña Méndez

“Una actividad que ayer era simplemente una función de tantas, entre las muchas desempeñadas por determinado productor de mercancías, cobra existencia propia e independiente y lanza al mercado, como mercancía también independiente, su producto parcial...basta con que el producto satisfaga una necesidad social. Mañana será desplazado también, en todo o en parte, por otro producto semejante a él.”

Carlos Marx

Introducción

Las diferentes estrategias de reproducción de capital, han establecido una diversidad de inversiones, desde los capitales financieros hasta los productivos. En el apartado del sector servicio, la actividad turística ha tomado relevancia para llevar a cabo procesos de inversión para la expansión del capital; todo lo anterior, no puede quedar desvinculado de los procesos de globalización del capital, y la distribución de productos, pero claramente la fuerza de trabajo no queda sujeta a tal proceso de movilidad mundial legal. La relación Global-Local, es fundamental para entender los actuales procesos

de expansión de la actividad turística, pero a esta relación se apresta el elemento intrínseco y dinámico Local-Global, este entramado de relaciones, en ocasiones confusas o claramente pasadas a un plano difuso, es en parte a lo que se desea considerar en el presente documento, aun cuando el objeto de estudio se razona en el territorio de Bahía de Banderas, Nayarit, México; en su mayor parte, se deja intencionadamente general, ya que se considera el planteamiento teórico para diferentes espacios de turismo clásico.

En un primer apartado se presenta el análisis dialéctico del tópico que se aborda, el cual expone las relaciones entre lo Local-Global-Local, como forma de inserción al capitalismo actual del territorio turístico de Bahía de Banderas, tomando las consideraciones que de ello se derivan. En un segundo momento, se presenta un estudio mediante el análisis Shift-Share, el cual es a toda vista mediante la vertiente positivista de la investigación, ello se anexa únicamente para llegar a algunas conclusiones semejantes desde los dos enfoques analíticos, pero NO se realiza con la intención de arribar a exponer el desconocimiento de las bases filosóficas de ambas formas de análisis. “la importancia de la lógica dialéctica (la lógica de las diferencias y las oposiciones) mediación entre la lógica formal pura, y el análisis dialéctico de las contradicciones en el movimiento (de lo que tiene una historia)... este mismo pensamiento dialéctico, mal situado, poco cultivado, se ha oscurecido; su campo desaparece, o más bien parece desaparecer, ante la lógica pura y ante la lógica de las oposiciones, polaridades, complementariedades, etc.” (Lefebvre, 2009, p. contraportada).

La inserción actual de los espacios turísticos en el capitalismo

Al redactar el presente apartado, se debe hacer énfasis que lo que aquí se vierte será de acuerdo al momento contextual-histórico en el

cual se escribe, puesto que, toda vez que la agudización de la crisis económica de 2008, la cual cuenta con sus orígenes desde el año de 1969-70, de acuerdo a los ciclos económicos largos de Nikolái Dimítrievich Kondrátiev, es observable que las estrategias sugeridas por el Fondo Monetario Internacional generarán una pauperrimización de la clase trabajadora mundial así como una desocupación de fuerza de trabajo, conllevando con ello a una agudización de las contradicciones del sistema, poniendo en movimiento lento, pero efectivo, implicaciones directas en el capital productivo, agudizando aún más la crisis económica, que es a todas luces, menor, pero semejante en implicaciones a la gran depresión de 1929, con la salvedad de que la presente se desenmascara en el sector inmobiliario de E.U y los capitales financieros mundiales. De lo anterior, a posteriori, la posibilidad de que la inserción del territorio del municipio de Bahía de Banderas en el capitalismo sub-siguiente se modifique de acuerdo a las nuevas condiciones generales de acumulación de capital y la participación del territorio en dicho nuevo contexto-global-histórico, “El capitalismo como objeto de estudio, evoluciona como oleadas de crecimiento sucesivas y distintas, las cuales a su vez pasan por diferentes fases, algunas caóticas, otras más sinérgicas, ninguna perdurable” (Pérez, 2004, p.217).

El municipio Bahía de Banderas cuenta con una inserción económica dentro del liberalismo hegemónico en el globo terráqueo, la participación de los capitales turísticos trasnacionales en el territorio lo atestiguan, de ello, el hotel de gran turismo Four Seasons Resort Punta de Mita es de los más sobresalientes en la costa de la municipalidad.

Los mercados (la economía en general) están insertos en estas relaciones... el liberalismo en la primera mitad del siglo xx había producido las dos guerras mundiales y la tendencia fascista.

Antes de él, los clásicos -desde Smith hasta Ricardo-, luego Marx y mucho después Keynes, habían compartido, más allá de la divergencia de sus visiones, métodos y propuestas, este reconcomiendo de la evidencia de que la economía es política. Por lo tanto en la realidad del mundo no tratamos simplemente con mercados, sino con mercados de bienes y servicios que en general son producidos por empresas capitalistas privadas. (Amín, 2001, p.16)

La inserción supranacional del territorio de Bahía de Banderas es por lo menos en dos sentidos principales: el primero, es ofrecedora eficiente de suelo hacia otras latitudes del mundo, la inserción de lo local a la global (como suele denominarse) es entonces por la venta del suelo local al resto del mundo, pero que en lo específico, dicha venta ha sido ampliamente aprovechada por los capitales turísticos transnacionales de E.U y España; he aquí una primera “estrategia” de inserción del territorio objeto de estudio en el capitalismo global-liberal actual, una inserción por la venta del territorio municipal pasado a propiedad privada de ciudadanos mayoritariamente estadounidenses y españoles; los cuales pasan a establecer el complemento de su adquisición nacional, es decir, la construcción de grandes emporios turísticos en el suelo de su ya, propiedad privada extranjera. Una segunda línea de participación en el capitalismo global actual, es mediante la venta, en el extranjero, del servicio de hospedaje, alimento y diversión en territorio de Bahía de Banderas, arribando nuevamente a ofrecer dichos servicios en empresas localizadas en territorio extranjero, llegando con ello nuevamente a una internacionalización del servicio de hospedaje, alimentos y diversión, de ello da cuenta la conformación de los turistas que asisten a Nuevo Vallarta, en Bahía de Banderas, de 51.1% (elaboración propia con datos de INEGI de Anuario estadístico de Nayarit, 2007) de visitantes extranjeros, y de acuerdo a las proyecciones de la Secretaría de Planeación del estado

de Nayarit, la conformación pasará a 70% de visitantes extranjeros para el año 2020. Es observable que las dos líneas mencionadas son “estrategias” de internacionalización de territorio, de inserción Local-Global-Local, de la inserción del municipio Bahía de Banderas en el capitalismo global actual.

La industrialización en moldes capitalistas está lejos de ser un proceso espontáneo, promovido exclusivamente por el espíritu de iniciativa de empresarios innovadores. Sólo se hace posible merced a ajustes institucionales que permiten, por lado, acelerar la acumulación del capital y, por otro, encaminar el excedente acumulable hacia las empresas, que incorporan los nuevos métodos industriales de producción. Como ya se ha visto, los ajustes institucionales no son siempre los mismos, dependiendo su naturaleza del contexto histórico (Singer, 1998, p.35).

La tasa de cambio de las diferentes monedas de los países, genera ventajas para unos y desventajas para otros, de ello las corrientes turísticas hacia los países sub desarrollados contarán con una afluencia importante de los países desarrollados.

No obstante, los economistas de la corriente predominante nos aseguran que como el dinero es una mercancía como cualquier otra, lleva una etiqueta de precio, la tasa de cambio de equilibrio que garantiza el equilibrio del balance externo; y que el mercado, si está desregulado, hace posible saber el verdadero precio de la moneda... (Amin, 2001, p.17).

Las corrientes de turistas de los países desarrollados allegan de divisas a los centros nacionales turísticos, y éstas a su vez entran en la contabilidad nacional, lo que en indicadores macroeconómicos refleja mayor estabilidad económica; sin embargo, nuevamente, las

condiciones de dichas actividades cuentan con un doble trasfondo en la influencia de la realidad, ya que se vuelve falsamente benéfico un crecimiento con dichas características,

Pero, ¿quién gana y quién pierde en este juego?. Es una pregunta evitada desde el mismo principio. Éste no es mi terreno, dirían los economistas en cuestión. Y aún así, visiblemente, hay vencedores y vencidos. Pequeños vencedores: la horda de turistas occidentales que se pueden permitir el pago de hoteles muy baratos de cinco estrellas, que están fuera de su alcance en su país. Grandes vencedores: las transnacionales, porque se ha ordenado simultáneamente, en nombre de la liberación, la globalización y la privatización, la venta de las piezas más jugosas de los sistemas productivos mal administrados a las transnacionales -eficientes- (Amín, 2001, p.19).

De ello, se debe entender entonces, la migración de capitales hacia territorio de Bahía de Banderas para establecer un proceso de reproducción capitalista en función de las facilidades y ventajas que ofrecen los tipos de cambios y la llamada -competitividad regional- para establecer procesos de inversión privada en infraestructura hotelera y habitacional; llegándose así, de una región internacional por la migración de capitales que se instalan en dicho territorio, ya que la globalización ha sido únicamente de los capitales y la producción, los primeros pueden estar en cualquier parte del mundo que sea una región con -competitividad para atraer inversión- y lo segundo, puede ser exportado/importado a cualquier mercado que demande el consumo del mismo, pero la globalización no está en el orden de la Fuerza de Trabajo, es decir, que ésta no está globalizada, sino que está perseguida y deportada.

En una dimensión nacional el comportamiento de la Fuerza de Trabajo cuenta con la libertad de movilidad que ofrece la Constitución Política

de los Estados Unidos Mexicanos en su artículo 11, por lo que es posible contar con un proceso de migración interestatal o intraestatal conforme la demanda de adiestramiento productivo de acuerdo a los proceso de inversión capitalista en el territorio turístico de Bahía de Banderas,

El capital exuberante acumulado por pocos habitantes, mucho de los cuales inmigran para realizar procesos de inversión de su capital e incrementar el mismo, dicha inversión de capital demanda fuerza de trabajo calificada, medianamente calificada y bajamente calificada, eventualmente las administraciones municipales igualmente demanda un número reducido de la fuerza de trabajo que inmigra. De lo anterior, se sugiere que la ciudad-región con factores de atracción genera, por lo menos, dos tipo de inmigración: de capital y fuerza de trabajo, igualmente sucede en los territorios con factores de expulsión, únicamente que con un comportamiento a la inversa (Camelo, Piña, 2009, p.5).

Esta manera dialéctica de globalización del territorio, de la internacionalización de visitantes a una determinada región turística; lleva a contar, por lo menos, con tres condiciones básicas de las cuales se pueden desprender innumerables aristas secundarias, estas tres condicionantes lleva a eventuales dicotomías de la acción económica-social. La primera de ellas, es referente a aspectos de estructura sobre la explotación global del medio ambiente regional; observando nuevamente la relación dialéctica entre crecimiento económico y desarrollo regional, con los actuales moldes de reproducción capitalista turística; retomando el planteamiento de inmigración de capitales turísticos, los cuales arriban con gran premura a la región turística con posicionamiento mercadológico global, antes de que el destino declive el potencial de la obtención de la tasa de ganancia; dichos capitales arriban deforestando espacios, con exuberante fauna y flora desde centurias, para la construcción de grandes emporios turísticos con amplias extensiones de suelo orientados al

uso de canchas de golf, albercas y cuartos, a ello no se le debe omitir el señalamiento que en repetidas ocasiones relleno zonas lacustres, manglares y demás; de lo anterior, se presenta la expuesta máxima de que el discurso oficialista queda rezagado ante la evidencia empirista de la realidad; éste es el primer momento para dejar reducido a polvo el concepto -Desarrollo- ante la mala utilización del mismo, voceado de manera reiterativa en los relatos de las buenas intenciones de las múltiples administraciones públicas de los espacios turísticos. La segunda, es la explotación global-local de la fuerza de trabajo, exponiendo una explotación global pero en territorio nacional; en la instalación de capital trasnacional en los espacios turísticos (pero que de la misma manera sirve de ejemplo para la relación de explotación global de la fuerza de trabajo en cualquier otro sector de la economía), y una vez deforestados y construidos los espacios turísticos, la fuerza de trabajo utilizada en este primer momento de construcción física del espacio turístico trasnacional, es únicamente el preámbulo para lograr el objetivo irreductible de la tasa de plusvalía, procediendo a la contratación de fuerza de trabajo para la puesta en marcha del emporio turístico; es así, como con el funcionamiento de los grandes hoteles de gran turismo se apropian de todo plus valor relativo y/o absoluto de la fuerza de trabajo, haciendo la transferencia de dicho plus valor hacia la nación de donde es oriundo el capital trasnacional establecido en la región turística nacional, es decir, que extrae el plus-valor de la fuerza de trabajo local para gastar una parte del mismo en consumo, de bienes necesarios y suntuosos, en la nación oriunda del capital, y a su vez, se deja una porción del plusvalor para invertirlo en forma de capital en otra región turística o industrial del mundo globalizado, reproduciendo el circuito interminable y de perpetuidad sistémica señalado. Por último la tercera condición, es lo ridículo del beneficio-comparativo real que dicha actividad deja en la región mediante el comercio local, tanto por parte del capital trasnacional instalado, como por los turistas internacionales que arriban al destino local globalizado, González (1998) señala “la investigación

de la explotación global o de la globalización de la explotación lleva a descubrir lo nuevo de la dialéctica del sistema mundo y permite pasar de los modelos estructuralistas a los que buscan construir las relaciones de las estructuras y el sistema, de los subsistemas y los contextos.” (p.24). Es decir, el capital trasnacional turístico (y de cualquier otra orientación productiva) se instala en territorio nacional y se apropia de suelo y del plusvalor de la fuerza de trabajo, dejando únicamente dos cosas: las migajas de la tasa de ganancia mediante el ridículo consumo comparativo que eventualmente deja en la nación, y la gran contribución al deterioro al ambiente, apropiándose de todo los recursos naturales necesarios para el objetivo principal de la acumulación de capital,

En la realidad del mundo, no tratamos con recursos naturales que puedan ser tratados como bienes -mercantilizados-, puesto que estos recursos constituyen la base de la reproducción no sólo de la sociedad sino también de la vida biológica. No obstante, la racionalidad del mercado, que es real pero relativa, se basa en el corto plazo en la famosa -devaluación del futuro-, que no va más allá de unos cuantos años. En estas condiciones, la dictadura del mercado engendra la destrucción progresiva e inevitable de la base natural de la breve racionalidad de los cálculos del mercado. (Amin, 2001:16)

El crecimiento de la actividad económica del turístico¹ conlleva a un proceso que imponen factores de atracción de corrientes migrato-

1 Al señalar este nivel de persuasión y posicionamiento de la actividad turística en el mercado, por nada podrá ser un fenómeno turístico, como bastantes investigadores, escritores y alumnos suelen llamarle (salvo que su respetable planteamiento sea a partir de la fenomenología), cuando a todas luces es un entramado de atributos económicos, hasta el punto de decidir qué parte del planeta visitar; observando el tipo de cambio de las monedas, el costo de consumo del lugar, los espacios para hospedarse, recrearse, y otras tantas actividades económicas planeadas. De ello, se puede argumentar que a este nivel del planteamiento no tiene nada de fenómeno cuando se está claramente persuadido (repetidamente en diferentes eventos semejantes) por múltiples condicionantes económicas, entonces es claramente una actividad económica. Es decir, la actividad económica-social turística como un estado posterior a los llamados fenómenos turísticos, que al ir a los orígenes del concepto remite necesariamente a dos aspectos: el primero a algo extra-ordinario espontáneo, o como una manifestación que se hace presente a la percepción. Que es claramente no aplicable dicho concepto cuando el nivel de la ACTIVIDAD ECONÓMICA-SOCIAL TURÍSTICA llega a la globalización, en dicho punto todo modismo del llamado “fenómeno turístico” queda claramente rebasado por el concepto de actividad turística, salvo en algunos elementos espontáneos o de nueva percepción en el sentido turístico.

rias, fuerza de trabajo que se mueve para poder vender la fuerza de sus músculos o aportaciones intelectuales para no quedar excluidos del sistema capitalista y poder hacerse allegar de monedas que le permita participar en los mercados y consumir, para poder participar en la adquisición de los satisfactores para vivir; en este punto la inclusión en el mercado podrá ser en los alimentos y vivienda, es aquí en donde el conjunto de las estrategias de inserción local-global de la región turística atrae otra manifestación que claramente se inserta y complementa el dinamismo deseado como parte de la configuración para la inserción de otros capitales que no necesariamente participan como capitales turísticos, sino como capitales complementarios, en un segundo momento, para el crecimiento del gran polo de concentración en que ha de convertirse la región turística, pero en donde el incesante incremento de las contradicciones hace cada vez más lejano el tan multicitado desarrollo; como lo son: los capitales inmobiliarios nacionales y transnacionales que crecen a raíz de la creciente demanda de casa habitación de la fuerza de trabajo inmigrada, y a su vez los capitales de las grandes cadenas comerciales que se encuentran a la expectativa de los mercados potenciales (como suele decirseles), es decir, de las aglomeraciones de obreros turísticos o de otro sector de la economía, “todos ellos tienen, como rasgo teórico común, un enfoque globalizante: la problemática urbana sólo puede ser analizada como parte de un proceso más amplio de cambio estructural, que afecta tanto a la ciudad como al campo.” (Singer, 1998, p.30)

Aun cuando toda la estrategia de inserción local-global pareciera ser exitosa, el hecho empirista señala que en las regiones turísticas existen dos condiciones, intrínsecamente sustentadas por el crecimiento del destino turístico, y que son claramente opuestas, la acumulación exuberante de capital por algunos y desempleo y pobreza para otros. Este desempleo se da en el orden un proceso migratorio mayor al

requerido para las actividades económicas establecidas, por una disminución de la actividad económica, o bien, una sustitución de la fuerza de trabajo por el Desarrollo de la Fuerzas Productivas,

“la modernización requiere una masa relativa de capital cada vez más caro y relativamente menos y menos fuerza de trabajo calificada. Esta incapacidad del capitalismo para absorber una reserva que se ha convertido en una proporción cada vez mayor de la población del globo define el límite histórico de este sistema social, la irracionalidad de su racionalidad” (Amin, 2001:42)

Cualesquiera que fuese el caso, remite únicamente a una condicionante dicotómica, obteniendo realidades distintas de un mismo destino local-global turístico.

Con todo lo anterior expuesto, queda de manifiesto, que la inserción local-global de la región turística de Bahía de Banderas, establece un modo de producción en el sector turístico, que se adecua conforme las necesidades del contexto en el momento histórico señalado por el capitalismo contemporáneo; preferentemente capitales trasnacionales para la apropiación del suelo nacional y la construcción de los grandes emporios turísticos de 5 estrellas y gran turismo, y con ello apropiándose de igual manera de los medios de la natura para el objetivo de reproducción del capital trasnacional y crecimiento del posicionamiento del destino regional turístico; contando con una preferencia por todo el litoral de la municipalidad, con la clara benevolencia de la administración, hasta como para haber movido una población entera para instalar una cadena de hospedaje de gran turismo, a saber: Four Seasons Resort Punta de Mita Vs. Poblado Nuevo Corral del Risco, en éste aún primer momento, configura las condiciones para el relevo del segundo momento, con el arribo de capitales complementarios para el destino turístico acompañado de co-

rrientes migratorias de fuerza de trabajo con una diversidad de adiestramiento productivo para su inserción en la producción social y su excedente, ello conlleva a un proceso de expansión urbana como una condicionante de la aceptación global del destino para asistir a demandar distracción de todo tipo, procediéndose nuevamente a la apropiación del suelo y que a manera de tendencia será perpetuo hasta el punto de la agotamiento del suelo apto para continuar con el suelo no apto para procesos de urbanización, y mientras el destino continúe posicionado en las preferencias turísticas la demanda de habitación y de los capitales inmobiliarios (nacionales o extranjeros) seguirán el curso de la apropiación de suelo para los grandes conjuntos habitacionales con construcciones en serie. Estas relaciones no son para nada lineales, sino que son a toda vista dinámicas y continuas, estableciendo una dificultad para señalar la linealidad de los acontecimientos toda vez que el destino turístico regional se ha posicionado en el mercado turístico, no existiendo una linealidad de eventos en el señalamiento anterior, pero lo que sí es claro, es que ello es el resultado del molde capitalista que se ha recurrido para hacer de la municipalidad de Bahía de Banderas un territorio local-global-local.

“cuando hablamos de un modo de producción que es un objeto abstracto-formal, nos seguimos situando en un nivel general y abstracto, aunque el concepto mismo de modo de producción cubra ya, como tal, a la vez las relaciones de producción, las relaciones políticas y las relaciones ideológicas... pero estos modos de producción no existen ni se presentan más que en formaciones sociales históricamente determinadas” (Poulantzas, 2005, p. 21).

“Una especificidad de la estructura de clases, derivada de la dinámica del desarrollo desigual, y consistente, sobre todo, en el

proceso de sobrepoblación relativa, articulando estrechamente a la expansión del sector monopolista hegemónico ligado a la lógica del capital multinacional” (Castells, 1983, p. XVIII).

Análisis Shift-Share con indicadores económicos y hoteleros

Al empezar el apartado presente, se hace necesario hacer una precisión. Se anexa el presente estudio, que es claramente desde una visión del positivismo, no con la intención de concluir con un apartado absurdo entre el nombre del capítulo y su contenido, claramente todo el planteamiento previo, ha sido desde la economía política; sin embargo, dentro de las múltiples críticas que se hacen de dicha corriente económica, es que no cuenta con modelos que “formalicen” sus conclusiones; es menester observar, que dicha escuela no requiere de “modelos para formalizar” sus conclusiones. Para asombro, incluso a sus detractores, el poder de análisis que se desprende de la economía política, que con una fortaleza de conceptos, categorías, análisis contextual y filosófico, se arriba a conclusiones muy exactas y permite observar claramente diferentes tendencias. Tómese el presente apartado, no como un complemento a lo ya expuesto, sino como una elaboración propia, para llegar a contrastar algunas semejanzas en las conclusiones.

El análisis Shift-Share permite observar el comportamiento de un sector, subsector o rama de la actividad económica del municipio, estado o nación, el analista decide la dimensión de estudio. El análisis del comportamiento del sector, subsector o rama de la actividad económica se realiza con base al comportamiento de la tasa de empleo o bien mediante el indicador del producto interno bruto (PIB) del espacio de estudio; el presente trabajo traslada dicho método de análisis no únicamente al estudio de indicadores de índole económico, sino que se realiza la inferencia de las ecuaciones del análisis

Shift-share para su aplicación en datos poblacionales y el comportamiento de la instalación de hoteles de cinco estrellas y el comportamiento de la oferta de cuartos de hospedaje en el municipio objeto de estudio. Para el presente caso se ha utilizado la tasa de empleo, considerando que la misma puede ofrecer un índice adecuado para observar el comportamiento de las variables de estudio, igualmente, el crecimiento de los hoteles instalados y la oferta de los cuartos de hospedaje; el método de econométrica espacial señalado, arroja resultados que permiten, desde el empirismo, observar cual ha sido las tendencia de las variables analizadas.

De acuerdo al comportamiento económico predominante del municipio, se han seleccionados los sectores de la actividad económica que se señalan como de mayor relevancia dentro de la dinámica del municipio, buscando analizar el comportamiento de los mismos, de ello, la evidente tendencia del incremento de la población municipal se retoma, así como la variable de la Población Económicamente Activa (PEA), empleo en el sector comercio, servicio de alimentos y hoteles, construcción, instalación de hoteles de cinco estrellas y más, y la oferta de cuartos de hospedaje. Dichos rubros fueron seleccionados con base a los hallazgos de la investigación de campo en su fase de recolección de información primaria, pero que cuentan con una coincidencia en los planteamientos de los contextos que se han señalado a lo largo de la presente investigación.

Se considera el análisis del comportamiento numérico población, este análisis acompaña de otro enfocado al estudio del volumen total de oferta de empleo por parte del objeto de estudio; es decir, de la capacidad de la dinámica económica establecida en dicha municipalidad para acoger la fuerza de trabajo que arriba a dicho mercado laboral municipal; de igual manera, se analiza el comportamiento de la capacidad de absorción de fuerza de trabajo de dos sectores

económicos de relevancia en el mercado laboral municipal, de ello el sector comercio, y el sector servicios de restaurantes y hoteles; por último, se realiza un análisis en el sector que ha venido tomando importancia e impulso desde los años 70's, pero que ha sido de mayor relevancia desde la década de los 90's a la actualidad, como lo es el estudio del comportamiento de la cantidad de hoteles que se han instalado y el comportamiento de la cantidad de cuartos de hospedaje que se ofertan actualmente con su comparativo del pasado. En resumen, se analizan las tendencias del comportamiento de la PEA, la oferta de empleo en los principales sectores de absorción de fuerza de trabajo, y se concluye con el análisis de la instalación hoteles de 5 estrellas y oferta de cuartos de hospedaje, la cual surge necesariamente por el posicionamiento mediático-mercadológico del destino.

A continuación se procede a exponer las ecuaciones expresadas en el análisis tomado para el estudio.

Variables utilizadas en las fórmulas:

E= volumen de la variable de análisis

i= subíndice de la variable que se trate

j= subíndice de la unidad espacial objeto de análisis

0= fecha inicial del periodo

t= fecha final del periodo

A).- Efecto proporcional.-El efecto proporcional permite observar la propensión del comportamiento del crecimiento o decrecimiento del sector, subsector o rama de la actividad económica, o en el presente caso de las variables de análisis, observando el resultado, positivo o negativo, de la ecuación. Teniendo la siguiente expresión matemática:

$$Sp = \sum_i^n \left[\frac{E_t}{E_{i0}} + \frac{E_t}{E_0} \right] E_{j0}$$

B).- Efecto Diferencial.- El efecto diferencial permite observar el comportamiento de la variable estudiada del sector, subsector o rama de la actividad económica o variable analizada, con respecto al volumen total de la variable estudiada. La expresión matemática se muestra a continuación:

$$Sd = \sum_i^n \left[E_{ijt} - \left(\frac{E_t}{E_{i0}} \right) E_{j0} \right]$$

C).- Efecto neto.- El efecto neto permite estimar si existen las ventajas generales de la variable estudiada, sobre las condiciones generales de la región estudiada, obtenido de la sumatoria de los Sp y Sd.

$$Sn = Sp + Sd$$

Donde:

E_{it} y E_{i0} = Variable de análisis en su dato total existente en el sector i en los años extremos considerados.

E_t y E_0 = Variable de análisis en su dato total en fechas extremas de análisis.

E_{ij0} y E_{ijt} = Variable de análisis en su dato correspondiente al sector i en la ciudad o provincia j en los años extremos considerados.

Datos:

a).-Población Económicamente Activa

Cuadro 1.- Datos sobre la PEA de las dimensiones espaciales requeridas para el estudio.

PERIODO	PEA ocupada del estado	PEA total del estado	PEA ocupada del municipio B de B.
PEA 2000	318,837	322,077	22,927
PEA 2008	418,839	432,326	53,820

Fuente: Anuario estadístico Nayarit 2001, cuaderno estadístico B de B 2001, anuarios estadístico 2009.

Resultados:

$S_p = 60,893.023$

$S_d = 23,702.0345$

$S_n = 84,595.0575$

Los datos ofrecidos por el análisis en cuestión, manifiestan signo positivo, por lo que existen condiciones hacia la continuación de las tendencias del comportamiento histórico reciente de las variables estudiadas.

b).- Empleo en el sector comercio y servicio (restaurantes y hoteles)

Cuadro 2.- Datos sobre el empleo en los sectores de comercio, y de restaurantes y hoteles.

PERIODO	Empleo estatal en el sector comercio, y servicios de restaurantes y hoteles	Empleo total en Nayarit	Empleo en el municipio B de B. en el sector comercio, y servicios de restaurantes y hoteles
Empleo en el 2001	74,417	318,837	8,939
Empleo en el 2009	123,327	418,839	35,939*

* Dato de 2010

Fuente: Anuario estadístico Nayarit 2001, cuaderno estadístico de B de B 2001, anuario estadístico Nayarit 2010, censo de población y vivienda 2010.

Resultados:

$$Sp = 26,556.7719$$

$$Sd = 21,124.9111$$

$$Sn=47,681.683$$

El comportamiento del Sd, con respecto al Sp, muestra que la municipalidad contiene elevadas condiciones D y P, con respecto al comportamiento general del estado, ello, aun cuando el dato de empleo municipal del segundo corte de tiempo es del año 2010, por escasez de información homogénea de 2009, no se considera que se esté sesgando mayúsculamente el comportamiento por dicha eventual inconsistencia metodológica. Ello indica, lo que es evidente a simple vista, los sectores comercio y servicios son imponentes en la actividad económica en la municipalidad, en términos de oferta de empleos.

c).- Empleo en la industria de la construcción

Cuadro 3.- Datos sobre el empleo en el sector de la construcción.

PERIODO	Empleo estatal en el sector construcción	Empleo total en Nayarit	Empleo municipal en B de B. en el sector construcción
Personal ocupado 2000	23,235	318,837	3,193
Personal ocupado 2009	36,949	418,839	12,981*

*Dato 2010

Fuente: Anuario estadístico Nayarit 2001, cuaderno estadístico de B de B 2001, anuario estadístico Nayarit 2010, censo de población y vivienda 2010.

Resultados:

$$Sp = 9,272.07739$$

$$Sd = 7,903.39479$$

$$Sn=17,175.4722$$

Los resultados muestran un comportamiento positivo, resaltando el dato del S_d con respecto al S_p , mostrando que el municipio objeto de estudio en el sector construcción es de importancia con respecto al comportamiento estatal en dicho sector, ofreciendo la coincidencia entre el análisis histórico-contextual y el análisis econométrico espacial, claramente un sector fuerte en captación de fuerza de trabajo en el objeto de estudio.

De ello, se señala que las actividades económicas que cuentan con una importante captación de empleo en el objeto de estudio, se encuentran en sector terciario y secundario; en el primero de ellos, en las actividades relacionadas al comercio y los servicios de restaurantería y hotelería; en el segundo, en la industria de la construcción.

d).- Comportamiento en la instalación de hoteles de cinco estrellas.

Cuadro 4.- Datos sobre cantidad de hoteles de cinco estrellas instalados en el objeto de estudio en los cortes transversales de tiempo.

PERIODO	Hoteles de 5 estrella y más en el estado	Total de hoteles en el estado	Hoteles de 5 estrellas y más en Bahía de Banderas
Hoteles de 5 estrellas para 2001	12	223	9
Hoteles de 5 estrellas para 2008	23	577	15

Fuente.- Anuario estadístico Nayarit 2002, anuario estadístico Nayarit 2009.

Resultados:

$S_p = 40.5369955$

$$Sd = -2.25$$

$$Sn = 38.2869955$$

El resultado anterior, resalta el comportamiento negativo de Sd , y de ello el claro comportamiento con respecto al Sp , aun cuando se cuenta con un Sn positivo, considerando entonces las condiciones generales aptas para el crecimiento; el valor de carácter negativo manifiesta una aparente contradicción con el análisis histórico-contextual que se ha manifestado en la investigación, pero dicha aparente contradicción no existe, lo único que hace evidente dicho resultado, es que la instalación de hoteles de cinco estrellas y más no es masificada, sino proceso de instalación no en cantidad de firmas, con respecto a la instalación en el resto a la dimensión superior de referencia del análisis; este resultado lleva a realizar otro análisis no en términos de firmas hoteleras, sino en términos de cuartos de hospedaje.

e).- Comportamiento en el crecimiento de cuartos de hospedaje.

Cuadro 5.- Datos sobre cantidad de hoteles instalados en el objeto de estudio en los cortes transversales de tiempo.

PERIODO	Hospedaje total de cuartos en hoteles del estado	Hospedaje total del estado	Hospedaje total ofertado en cuartos de hoteles en B de B.
Cuartos de hospedaje 2001	9,364	11,253	4,469
Cuartos de hospedaje 2008	13,572	25,596	8,436

Fuente.- Anuario estadístico Nayarit 2002, anuario estadístico Nayarit 2009.

Resultados:

$$Sp = 16,642.44$$

Sd = 1,958.71807

Sn=18,601.1581

El resultado en los Sp, Sd y Sn, muestra las condiciones generales adecuadas para la continuación del comportamiento del contexto, pero dichos resultados también muestran que un alto nivel de hospedaje en las dimensiones de análisis es llevado por otro tipo de establecimiento diferente a los hoteles. Otro aspecto, haciendo el comparativo con el resultado de análisis de la instalación de hoteles de cinco estrellas y más, es que la instalación neta de hoteles de dichas características no es exponencial; sin embargo, al contrastarlo con el resultado del análisis presente, lleva a la conclusión que existe un importante crecimiento de oferta de cuartos de hospedaje pero por pocas firmas empresariales; es decir, que pocos capitales hosteleros, para un grupo selecto de turistas, han encontrado en B de B. las condiciones para la reproducción de pocos capitales con construcciones grandes de hoteles que lleve a oferta muchos cuartos de hospedaje, se está llegando, en términos de la estructura de mercado, a un oligopolio en la oferta de cuartos de hospedaje para turistas que arriban a hoteles de cinco estrellas y más.

Conclusiones

Los moldes actuales de inserción, de las regiones turísticas, local-global, cuentan con un conjunto de facetas que atentan con un planteamiento de Desarrollo Económico: Los inversores llegan y se apropian de suelo, si se debe deforestar sin recato alguno se realiza; la acumulación de capital se lleva sesgadamente hacia los inversionistas, por lo que no se lleva una distribución del ingreso medianamente sesgada; se presentan múltiples comportamientos sociales que llevan a establecer un nuevo momento histórico social.

Lo anterior, tiene cabida, en función de la mayor creencia del equilibrio de mercado, y por consiguiente de la economía de mercado. Se oferta lo que la demanda exige, se oferta por la desigual distribución del ingreso, lo que se requiere para adquirir el ingreso mínimo indispensable para la subsistencia, con ello, se cae a cambios del comportamiento social llevada por los nuevas condiciones económicas, lo material termina por influir en el proceso de vida, y por tanto, en la consciencia del hombre. Lo material turístico de sol y playa, el modo de producción del turismo, establece las relaciones, implícitas y explícitas, sobre las cuales se sustentan determinadas formas de consciencia social, del quehacer público, político y jurídicas. Por tanto, las regiones turísticas del capitalismo actual, están destinadas a padecer comportamientos semejantes, problemas y vicios similares; dependiendo, de manera inconsciente o consciente, de las nuevas formas de inserción Local-Global-Local en el capitalismo actual, llevadas por el modo de producción de la actividad económica-social turística.

Referencias

- Amin, S. (2001). *Globalismo económico y universalismo político democrático: ¿temas conflictivos?* México: UNAM.
- Camelo Avedoy O. y Piña Méndez F. (2009). *Una perspectiva económica de la dualización social en las ciudades del turismo*. Revista Topofilia, Vol. 1, Núm. 3. Sonora: Colson.
- Castells, M. (1984). *La cuestión urbana* (9^{na} ed.). Colombia: Siglo XXI.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos* (2003). México: Comisión de los Derechos Humanos.
- González Casanova P. (1998). *Reestructuración de las ciencias sociales: hacia un nuevo paradigma*. México: UNAM.
- Lefebvre H. (2009). *Lógica formal, lógica dialéctica* (1^{era}.ed.). México: Siglo XXI.

Pérez C. (2004). *Revoluciones tecnológicas y capital financiero*. México: Siglo XXI.

Poulantzas N. (2005). *Las clases sociales en el capitalismo actual* (20^{va} ed.). México: Siglo XXI.

Singer P. (1998). *Economía política de la urbanización* (11^{va} ed.). México: Siglo XXI.

INEGI, Anuario estadístico Nayarit 2001.

INEGI, Anuario estadístico Nayarit 2002.

INEGI, Anuario estadístico Nayarit 2009.

INEGI, Anuario estadístico Nayarit 2010.

INEGI, Cuaderno estadístico de B de B 2001.

INEGI, Censo de población y vivienda 2010.

**APARTADO II:
SUSTENTABILIDAD**

Gestión urbano sostenible: Hacia la sustentabilidad de la ciudad.

Claudia Estela Saldaña Durán

La ciudad

Yo te amo, ciudad, porque te
veo lejos de la muerte, porque
la muerte pasa y tú la miras con
tus ojos de pez, con tu radiante
rostro de un pez que se presiente
libre; porque la muerte llega y tú
la sientes cómo mueve sus manos
invisibles, cómo arrebatada y pide,
cómo muerde y tú la miras, la oyes
sin moverte, la desdeñas, vistes la
muerte de ropajes pétreos, la vistes
de ciudad...

Gastón Baquero

Introducción

Al hablar sobre la ciudad, se tiene que plasmar lo complejo de las relaciones que se llevan a cabo desde lo social, político, económico y ambiental. Las condiciones del ambiente en las ciudades, no es más que la muestra del desarrollo y el avance acelerado de la industrialización hacia un proceso de urbanización y aglomeración en los espacios urbanos. De esta concepción, en la ciudad se genera una sinergia de dificultades relacionados con el abasto de agua potable, la gestión del medio ambiente y de los recursos naturales, transporte público y vialidad, seguridad pública, gestión de residuos sólidos y aguas residuales, entre muchos problemas. De esta manera las ciudades no son autosuficientes, son demandantes de las fuerzas: de los recursos naturales que le rodea; de productos manufacturados y de

actividades especializadas que contribuyen a activar un flujo de energía llamado desarrollo del mercado. La reflexión que se hace en este documento sobre la ciudad como ente propio del desarrollo urbano, se plantea desde la visión de un organismo vivo y su interacción con su contexto ambiental; como lo es un ecosistema. Cuya dinámica resulte de los fenómenos que en el espacio urbano se desarrollen. También se establecen las metodologías para un análisis ambiental los cuales a través de indicadores o escenarios se evalúan ambientalmente los espacios urbanos y proporcionan resultados para establecer mecanismos de sustentabilidad. Además se establece como un escenario futuro de sostenibilidad de las ciudades, la Gestión Urbano Sostenible. Ante esta propuesta la ciudad trata de reposicionarse en el contexto ambiental, integrando el medio ambiente y el desarrollo en los procesos de planificación y gestión al promover en las ciudades la organización social y la conciencia ambiental, además de institucionalizar la participación en las comunidades. Finalmente estas acciones evidenciarán una relación primordial en la gestión urbano sostenible, el gobierno local y la población. Cabe mencionar que los términos empleados de sustentabilidad y sostenibilidad se manejan en este documento como sinónimos.

La ciudad

Aunque la ciudad representa un concepto difícil y complejo para definir, resulta un tema importante para construir el aspecto espacial donde se desarrolla el tema del presente análisis y por lo tanto forma parte fundamental del trabajo.

Según el diccionario de la Real Academia Española (2001, p. 381) la ciudad es un conjunto de edificios y calles, regidos por un ayuntamiento, cuya población densa y numerosa se dedica por lo común a actividades no agrícolas.

Para Rueda (2006, p. 2), la ciudad es un ecosistema, especial si se quiere, pero ecosistema al fin y al cabo. El ecosistema es el nivel de organización y de estudio de la ecología. Como todo ecosistema, contiene una comunidad de organismos vivos, donde predomina el hombre, un medio físico que se va a transformar, fruto de la actividad interna, y un funcionamiento basado en intercambios de materia, energía e información.

La filosofía que maneja la Unión Europea en su *Libro verde* (UE, 2007, p. 8) sobre el metabolismo urbano, determina que las ciudades ocupan entradas de recursos de materiales y energía y generan emisiones gaseosas, líquidas y sólidas de residuos. Además, el funcionamiento urbano requiere movilidad de los habitantes, desde, hacia y dentro de la ciudad. Tanto la producción y conducción de recursos hasta la ciudad como los distintos tipos de emisiones tienen impactos ambientales y, por tanto, alteran la biodiversidad entre otras cosas.

De esta manera se traduce la ciudad como un espacio social, extremadamente complicado y especializado de las actividades de un colectivo humano, donde se reside, se organiza y se reproduce socialmente. Es también concentración y aglomeración de gente y acciones que genera más energía. Como centros de actividad densificada, las ciudades no se entienden sin recursos naturales, comerciales o humanos y son lugares de actividad económica (Oliveras, 2002, p. 141).

Ni avances tecnológicos, ni la importancia de las comunicaciones en el mundo moderno o la inmediatez en la transmisión de la información de cualquier punto de la tierra a otro lugar, ni la velocidad de los desastres ambientales, serían ejemplos tan únicos como el fenómeno de la urbanización en que se encuentra inmersa la humanidad en este siglo.

Alain Tourine plantea (1998, p. 33), que “la modernidad es una realidad política antes de ser una realidad económica”, y que aquella equivalía a ciudad y a vida urbana, sin embargo, este acelerado proceso de urbanización en México ha sido impulsado en buena medida por la intensa movilidad de la población de las áreas rurales hacia las urbanas, dirigida principalmente a las 121 ciudades mayores de 50 mil habitantes y particularmente hacia las 31 zonas metropolitanas y 38 ciudades mayores de 100 mil habitantes, en donde se asienta más de la mitad de los mexicanos y donde se genera el 80% del PIB.

Este fenómeno con sus interacciones de población, ejercerá una presión muy fuerte sobre la toma de decisiones de los gobiernos regionales y locales en las diferentes áreas, como asentamientos riesgosos e ilegales, comercio callejero, alta producción de residuos urbanos, abastecimiento y consumo de agua, transporte de personas, entre otros muchos.

Respecto a los problemas ambientales causados en las ciudades, a través de los años los gobiernos locales no han establecido los conceptos ni los instrumentos necesarios para conocer la causa y establecer seguimientos sobre la compleja problemática, los procesos que en ellas tienen lugar y donde intervienen diferentes sistemas. Se carece de datos sobre el deterioro ecológico, sólo se tienen mensajes parciales, lo que plantea una confusión en la sensibilidad de la población sobre los daños ecológico-ambientales que han originado la actual civilización y la falta de planteamientos y acuerdos para ponerles fin (Naredo, 2007, p. 34).

La ciudad, se manifiesta en la organización de estructuras articuladas por relaciones sociales, políticas, económicas y ambientales que interactúan de forma compleja. De esta complejidad que se desarrolla en la ciudad, el manejo de los aspectos ambientales adquiere una especial importancia.

La ciudad, compuesto multifuncional en que viven los hombres y que originó los diversos tipos de expresiones culturales, ha caracterizado en la historia a un tipo de hombre y a una sociedad urbana en constante desarrollo, con su modo peculiar de encarar el mundo y sus relaciones sociales a la urbanidad, (Munizaga, 1999).

Pipitone (2003, p. 21), habla de la ciudad como un cuerpo social complejo, mezcla de distintos intereses y visiones que conviven en una unidad en casi permanente conflicto consigo misma.

“La ciudad no es sólo la morada y el taller del hombre moderno, sino también el centro de iniciación y control de la vida económica, política y cultural que ha atraído a su órbita las más remotas partes del mundo y entrelazado en un cosmos diversas áreas, pueblos y actividades”, (Wirth, 2005, p. 1).

De acuerdo a los conceptos anteriores, se define a la ciudad como la máxima expresión de la humanidad en un determinado tiempo y espacio, cuya organización social, política, económica y ambiental interactúa de forma compleja creando una transformación espacial y ambiental en peligro de la extinción humana.

Relación entre gestión urbana y la ciudad desde la perspectiva ambiental

La población urbana en América Latina creció significativamente entre las décadas del setenta y ochenta, moderando su crecimiento en la década del noventa. La población es atraída a las ciudades donde se concentran diversas actividades económicas, oportunidades de trabajo, acceso a diversos servicios (energía, agua, comunicaciones, información, financieros, alimentación, salud y educación), e infraestructura (carreteras, puertos, aeropuertos), favoreciendo con

esto el funcionamiento de diversos mercados de bienes y servicios (Galarza y Gómez, 1995, p. 7).

La ciudad se construye a imagen y semejanza del capital que se adueña del territorio. Relación socio-económica propia del capitalismo globalizado que se traduce en modelos de producción y consumo (Carrasco, 2005, p. 4). Desde esta perspectiva se analiza la relación entre el sistema económico y el sistema natural donde se muestra el deterioro ambiental como consecuencia de una forma de gestión urbana que no toma en cuenta las dimensiones económica, social y ambiental.

Con otro enfoque, Justo (2007, p. 91) define que las ciudades se basan en su crecimiento en el modelo de producción y consumo, que sigue un camino contrario a la sostenibilidad ambiental, económica y social. Elimina de sus objetivos los fenómenos complejos, hace a un lado la diversidad funcional y social. Por lo que en su planificación se deben abordar los problemas de estructura, sociales, medioambientales y asumir el principio de precaución por su incidencia en la salud de sus habitantes.

Partiendo de este punto de vista, la gestión urbana ó de la planeación urbana debe incorporar un marco ambiental en la toma de decisiones económicas y políticas. Guimaraes (2003, p. 13) plantea que la transición ecológica se caracteriza por una verdadera revolución en los patrones de producción y de consumo. Incluso afirma que la “piedra filosofal” de la sustentabilidad, descansa precisamente en este modelo, el cual determina cómo una sociedad incorpora la naturaleza, otorgándole (o no) sustentabilidad a su sistema socioeconómico.

Las ciudades medias, representan en el mundo globalizado una oportunidad en la historia y el futuro de la humanidad, como espa-

cios estratégicos para enfrentar los problemas urbanos, cuando aún éstos no se manifiestan con peligrosidad, o no han tomado un aspecto definitivo de destrucción del espacio urbano (Bellet y Llop, 2004, p. 570).

Tratando de evitar la complejidad y el tamaño de estos problemas que han alcanzado en las grandes metrópolis, la gestión ambiental urbana debe diseñarse en prevención de estos problemas. Por su escala son centros fáciles de gobernar, gestionar y controlar, por lo tanto el aprendizaje que se logre en estos espacios de las ciudades medias podría, incluso, ayudar a mejorar la gestión ambiental urbana y la situación de las ciudades de mayor tamaño (Sabatini, 1998, p. 225).

El problema ambiental en las ciudades se hace cada vez más complejo. Los altos índices de concentración poblacional y las actividades industriales, han transformado en calidad y cantidad los múltiples impactos al ambiente: contaminación al aire, suelo, agua, generación de ruido, generación de residuos, entre otros.

La perspectiva ambiental debe necesariamente analizar el comportamiento sistémico de la ciudad, sobre la base de sus flujos tanto de personas como de insumos, productos y residuos. Estos desafíos ambientales en las ciudades nacen de la necesidad de potenciar los recursos existentes y re direccionar la expansión urbana minimizando su costo ecológico (Giglo, 2006, p. 16).

La ciudad representa el tecno sistema urbano, en el cual entra la materia y energía hacia un amplio campo territorial y devuelve al entorno próximo casi en su integridad todos los restos y residuos que produce (Figura 1).



Figura 1.- Flujos de entrada y salida de energía dentro del área urbana.

En cuanto a los residuos sólidos en las ciudades, los que no son recolectados por la falta de una buena recolección, ocasionan que una cantidad significativa sean dispuestos en tiraderos clandestinos, lotes baldíos, barrancas y cauces de arroyos sin ningún control (SEMARNAP-INE, 2001). La limpieza de una ciudad depende de las acciones del ayuntamiento y la participación social, indicadora básica de la eficiencia en el manejo adecuado de los residuos sólidos urbanos.

No obstante, para gestionar y evaluar la marcha de la ciudad como proyecto desde el ángulo de la sostenibilidad, se ha de disponer de información sobre su comportamiento físico y territorial e instalar un núcleo administrativo, un eje que vele por la gestión desde esa visión integrada y promueva la participación social. Esta instancia de ordenación técnico constructiva del fenómeno urbano, se puede coordinar con propuestas multidisciplinarias por medio de planes, programas, proyectos y acciones concretas en lo técnico y legal sobre las actividades económicas, políticas, ambientales y de organización social.

Gestión urbano sostenible

El desarrollo urbano sostenible plantea promover de forma constante y ordenada el bien común; en atención y satisfacción de las necesidades fundamentales de la comunidad; con la visión de un crecimiento, progreso y desarrollo actual y al mismo tiempo proporcionar el futuro de las siguientes generaciones.

En un mundo cada vez más urbano y degradado ambientalmente, Schell y Ulijaszek (1999, p. 3), plantearon que cerca del 75% de la población mundial se espera que viva en zonas urbanas para el año 2025. Este planteamiento conduce a muchos problemas en el entorno urbano, tales como concentración de la población, escasez de la vivienda, escasez de recursos, reducción de la biodiversidad, contaminación al aire, suelo, agua (Savard *et al*, 2000, p. 139; Herzele y Wiedemann, 2003, p. 109; Wong *et al*, 2006, p. 665).

Durante las cuatro últimas décadas, en el rápido proceso de urbanización los ecosistemas naturales son sustituidos por las ciudades (Pauleit y Duhme, 2000, p. 18; Pauleit *et al*, 2005, p. 308). La globalización y la competitividad de las ciudades se han convertido en las principales fuerzas que impulsan el desarrollo económico urbano en gran parte del mundo (Cohen, 2003, p. 24). De esta manera las ciudades y los ciudadanos se ven envueltos en cambios estructurales.

La Conferencia de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD), celebrada en Río de Janeiro en 1992 y conocida como la *Conferencia o Cumbre de la Tierra*, logró construir las bases para el desarrollo a través de un amplio acuerdo entre los gobiernos. Plantea a las autoridades locales establecer una Agenda 21 local, a través de la participación de sus comunidades para aplicar un plan de acción para la sostenibilidad. La sociedad civil se convierte

en un actor principal en el diseño de las políticas dirigidas a mejorar la gestión urbana y la búsqueda del desarrollo sostenible.

La Agenda 21 se ha ampliado para convertirse en un movimiento que está dirigido a abordar los problemas en las ciudades y la gestión urbana a través de una serie de enfoques y técnicas, como instrumentos económicos y sistemas de regulación, uso de la tierra, planificación estratégica urbana, planificación del transporte y la gestión, planificación y diseño del sitio de construcción, gestión de los residuos, evaluación del impacto ambiental, procedimientos estratégicos de impacto ambiental, procedimientos de auditoría ambiental, estudios de capacidad, estado de informes de medio ambiente, indicadores de desarrollo sostenible y consultas de planes (Figura 2).



Figura 2.- Modelo de sustentabilidad urbana en las ciudades intermedias.

En la actualidad las políticas de planificación argumentan el significado de Desarrollo Sostenible (DS) como un término que juega una gama de funciones de análisis y retóricas (Conelly, 2007, p. 260),

ideales que ponen en práctica en las zonas urbanas sobre todo en los países desarrollados (Holden *et al*, 2008, p. 315).

Durante las cuatro últimas décadas, en el rápido proceso de urbanización los ecosistemas naturales son sustituidos por las ciudades, por lo que estos sistemas urbanos deben ser evaluados de sus espacios y componentes para llegar a estrategias viables de renovación ecológica de la ciudad, (Pauleit y Duhme, 2000, p. 18; Pauleit *et al*, 2005, p. 308). La globalización y la competitividad de las ciudades se han convertido en las principales fuerzas que impulsan el desarrollo económico urbano en gran parte del mundo (Cohen, 2003, p. 24). De esta manera las ciudades y los ciudadanos se ven envueltos en cambios estructurales.

La Conferencia de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro en 1992 y conocida como la *Conferencia o Cumbre de la Tierra*, logró construir las bases para el desarrollo a través de un amplio acuerdo entre los gobiernos. Plantea a las autoridades locales establecer una Agenda 21 local, a través de la participación de sus comunidades para aplicar un plan de acción para la sostenibilidad. La sociedad civil se convierte en un actor principal en el diseño de las políticas dirigidas a mejorar la gestión urbana y la búsqueda del desarrollo sostenible.

La Agenda 21 se ha ampliado para convertirse en un movimiento que está dirigido a abordar los problemas en las ciudades y la gestión urbana a través de una serie de enfoques y técnicas, como instrumentos económicos y sistemas de regulación, uso de la tierra, planificación estratégica urbana, planificación del transporte y la gestión, planificación y diseño del sitio de construcción, gestión de los residuos, evaluación del impacto ambiental, procedimientos estratégicos de impacto ambiental, procedimientos de auditoría ambiental, estudios

de capacidad, estado de informes de medio ambiente, indicadores de desarrollo sostenible y consultas de planes.

En la actualidad las políticas de planificación argumentan el significado de Desarrollo Sostenible (DS) como un término que juega una gama de funciones de análisis y retóricas (Conelly, 2007, p. 260), ideales que ponen en práctica en las zonas urbanas sobre todo en los países desarrollados (Holden, 2008, p. 315).

Metodologías para el análisis ambiental hacia la sustentabilidad urbana

La evaluación ambiental estratégica surge como una forma de integrar la evaluación de impacto ambiental y global en la planificación para promover la sostenibilidad urbana. Integra los principios de sostenibilidad en la planificación urbana, considera las políticas, planes, programas y sus alternativas (Shepherd and Ortolano, 1996, p. 333).

Desarrollo urbano sostenible requerirá de gobierno, mercado y regulación. Además los consumidores, las empresas y los políticos tendrán conocimiento hacia los efectos perjudiciales de sus acciones sobre el medio ambiente y una mayor conciencia de las alternativas de solución. Los ciudadanos en la ciudad sustentable estarán más informados y llevarán a la práctica consideraciones éticas de sus decisiones cotidianas (Haugthon 1997, p. 194).

La evaluación de criterios (indicadores) multidimensionales, incluye las dimensiones económicas, ambientales, de aspectos sociales, culturales, técnicos y relacionados con la salud. El concepto es separar todo el sistema para analizarlo en bloques modulares de ciudades modelo, las estructuras del sistema, y los escenarios (factores que rodean) que se pueden combinar de cualquier manera, permitirá una amplia gama de

diferentes sistemas de gestión que pueden ser analizadas y comparadas con exposición a situaciones diferentes (Hellstrom, 2000, p.19).

Los conceptos y teorías del análisis del sistema (drivingforce–state–response, DSR), son el marco de procedimiento dinámico de la planificación estratégica. El procedimiento y la toma de decisiones, pueden clarificar las relaciones entre las fuerzas motrices, estados, y respuestas, así como las interacciones dinámicas entre los componentes en la gestión del sistema estudiado (Chenet *al*, 2005, p. 36).

La planificación urbana y la gestión están utilizando con más frecuencia los indicadores, instrumentos que se adaptan a la gestión de problemas complejos y dinámicos. Además permiten una auditoría continua en el desarrollo y sustentabilidad, para una mejor comprensión de la realidad urbana que pueden variar de una ciudad a otra, dependiendo de las condiciones de desarrollo, tradiciones y políticas (Repetti and Desthieux, 2006, p. 212).

El uso de escenarios y las alternativas futuras pueden ayudar a las partes interesadas a ser más conscientes del cambio, pero también más en sintonía con sus consecuencias. Un inconveniente es que el futuro no ofrece hechos, es decir, no hay piezas de información que pueden ser verificadas por medios físicos, pruebas o testimonios de testigos presenciales. En cambio, hay supuestos sólo acerca de cómo el mundo puede desarrollar y lo que el cambio podría significar. Aunque no todos pueden ponerse de acuerdo sobre las mismas hipótesis, indicando explícitamente un requisito previo para el debate productivo entre las partes interesadas, acerca de cómo actuar ya sea para dar forma al futuro o para prepararse para ella (Shearer, 2006, p. 379).

Para alcanzar un adecuado desempeño de las funciones ambientales de los suelos en las ciudades y comprender las funciones del suelo

en los ecosistemas urbanos, se propone un método de evaluación de la calidad del suelo, para de esta manera mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos y la ordenación sostenible del territorio. Además, lograr con ello información para los científicos, planificadores urbanos y los responsables en la gestión, lo que conducirá a una mejor gestión ambiental de las ciudades (Vrscajet *al*, 2008, p. 89).

Los enfoques participativos en la sostenibilidad han sido fuertemente promovidos en las últimas décadas, como la protección de los recursos naturales y locales (los valores no pueden ser manejados por los gobiernos locales por sí mismos). Uno de los mecanismos para garantizar el éxito de las zonas urbanas hacia la sostenibilidad, ha sido la de aumentar el nivel de compromiso cívico, bajo condiciones de participación más efectivas en la toma de decisiones del proceso sostenible a nivel local. La participación de la población local, ONG y otros actores en una política, plan, programa o proyecto, le da un mayor sentido de apropiación del proceso y mejora institucional, además de la capacidad, el aprendizaje y la interacción entre los miembros de la comunidad (Varol, 2011, p. 15).

Lo complejo del problema de la sustentabilidad

El discurso sobre el *Desarrollo Sostenible* se habla por primera vez, de manera formal hace treinta años, en la primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente Humano. Se reconoce que la protección y el mejoramiento del ambiente influyen directamente sobre el bienestar y el desarrollo económico de la población mundial.

La definición más amplia del desarrollo sostenible proviene del Informe de la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y Desarrollo instituido en Río de Janeiro 1992, mejor conocido como la Comisión Brundtland y se convierte en la piedra angular de la discusión

mundial del medio ambiente su definición “*El desarrollo que satisface las necesidades básicas y las aspiraciones de bienestar de la población del presente, sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para la satisfacción de sus necesidades y aspiraciones*”, (WCED, 1987, p. 43).

Redclift (2003, p. 2) diserta sobre la sostenibilidad como una definición ambigua, “*objetivo deseable que también sirve para ocultar el crecimiento*”, contradicciones que el desarrollo implica para el medio ambiente. Se tiene que explorar la relación entre el desarrollo y el medio ambiente, construir un modelo de cómo ha cambiado con el tiempo, un recuento histórico del medio ambiente y el desarrollo.

La relación con la satisfacción de las necesidades de una comunidad, centra su atención en el objeto de la economía y la producción, en un sistema dinámico como lo es la sociedad, entonces la sostenibilidad es fundamentalmente una cuestión de equilibrio, mantenido durante cierto tiempo y espacio.

En el debate sobre el desarrollo sustentable, algunos autores (Mitlin and Satterthwaite, 2002, p. 31) han argumentado que el capital ambiental debe ser sostenido y combinado para asegurar los medios de una persona, un proyecto de desarrollo, una política, una institución, una empresa, una sociedad o comunidad, la cultura y el crecimiento económico de un país. Hay discusión en el apartado de desarrollo sostenible sobre las acciones necesarias para mantener la base de recursos globales (suelos, biodiversidad, los recursos minerales, bosques) y sobre la limitación de la perturbación de los ciclos globales como resultado de actividades humanas - en especial las emisiones de gases de efecto invernadero y el agotamiento de la capa de ozono.

Indicadores de sostenibilidad

Un indicador es un valor que representa un fenómeno que se ha estudiado y al cual se le puede agregar diferentes tipos de datos. Algunos ejemplos de indicadores son los que describen las emisiones de sustancias, el uso de recursos o la cantidad y calidad de los fenómenos químicos y físicos.

El uso de información sobre la ciudad, en la cual se llevan a cabo fenómenos debido a las relaciones sociales, políticas, económicas y ambientales que interactúan de forma compleja, debe ser eficiente, por ello el indicador debe ser claro, definido, preciso, simple y fácil de entender, para que puede llevar a las ciudades hacia el mejor camino del desarrollo.

Tabla I.- Indicadores Globales para ciudades de UN-HABITAT.

INDICADORES GLOBALES PARA CIUDADES

Servicios Urbanos:

- | | |
|----------------------|---------------------------------------|
| - Educación | - Energía |
| - Finanzas | - Respuesta a Incendios y Emergencias |
| - Gobernanza | - Salud |
| - Recreación | - Seguridad |
| - Servicios Sociales | - Residuos Sólidos |
| - Transporte | - Planificación Urbana |
| - Aguas Residuales | - Agua |

Calidad de Vida:

- | | |
|------------------------|----------------------------|
| - Participación Cívica | - Cultura |
| - Economía | - Medio Ambiente |
| - Refugio | - Equidad Social |
| - Bienestar Subjetivo | - Tecnología e Información |

El programa de Indicadores Globales para Ciudades de UN-HABITAT, (Tabla I), se concentra principalmente en ciudades con poblaciones sobre 100,000 habitantes y propone a las ciudades el contacto directo con el nivel de gobierno municipal. Se estructura en 22 temas organizados en dos categorías: servicios urbanos y calidad de vida.

Conclusiones

Desde este análisis se plantea que el desafío más importante que enfrentan las ciudades en vías de desarrollo, es reducir la degradación del ambiente urbano, donde cada actor social de la población tiene responsabilidades y valores distintos frente a los problemas urbanos. En este caso se debe construir un fuerte componente de participación social y gestión municipal que generen un pacto social para mejorar la calidad de vida en la ciudad y disminuir la degradación ambiental. Este problema de la degradación ambiental se ha convertido en uno de los más críticos para la vida cotidiana en las ciudades. Por ello, se considera que incorporar en un solo análisis los actores y sus relaciones, entre sí y con su entorno, identificando aspectos de degradación y sus efectos sobre el ambiente en las ciudades, es de gran importancia para establecer estilos de gestión urbano sostenible que tiendan más hacia formas de ensamblaje colectivo que a propuestas que contribuyan a la exclusión de distintos puntos de vista de los distintos actores sociales e institucionales, metodologías, indicadores sobre el entorno urbano. En este sentido, la propuesta contribuye al diseño de políticas de gestión urbano sostenible para la conservación de los ecosistemas urbanos.

Referencias

Bellet Sanfeliu C., y Llop Torné J.M. (2004). Ciudades intermedias. Entre territorios concretos y espacios globales. *Ciudad y territorio Estudios territoriales*, XXXVI, 569-581.

- Carrasco, R. (2005). La ciudad, su espacio y sus políticas. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, IX (194), 1-15. Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-101.htm>
- Chen CH. H., Liu W. L., Liaw S. L., & Yu C. H. (2005). Development of a dynamic strategy planning theory and system for sustainable river basin land use management. *Science of the Total Environment*, 346, 17-37.
- Cohen. B. (2004). Urban Growth in Developing Countriesp. A Review of Current Trends and a Caution Regarding Existing Forecasts. *World Development*, 32 (1), 23-51, 2004.
- Connelly S. (2007). Mapping Sustainable Development as a Contested Concept. *Local Environment*, 12 (3), 259-278.
- Comisión de las Comunidades Europeas. (2007). *Libro verde*. España: UE.
- Diccionario de la lengua española. Real academia española. (2001). España: Espasa Calpe.
- Galarza, E. y Gómez, R. (1995). Análisis económico de los problemas ambientales urbanos. *Centro de Investigación Universidad del Pacífico*, 1-24.
- Giglo, N. (2006). *Estilos de desarrollo y medio ambiente en América Latina, un cuarto de siglo después. Serie medio ambiente y desarrollo*. México: CEPAL.
- Guimaraes, R. (2003). Tierra de sombras: desafíos de la sustentabilidad y del desarrollo territorial y local ante la globalización. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 1(005), 1-49.
- Haughton G. (1997). Developing sustainable urban development models. *Cities*, 14 (4), 189-195.
- Hellstrom, D., Jeppsson, U., & Karman, E. (2000). A framework for systems analysis of sustainable urban water management. *Environmental Impact Assessment Review*, 20, 311–321.
- Herzele, A. V., & Wiedemann, T. (2003). A monitoring tool for the provision of accessible and attractive urban green spaces. *Landscape and Urban Planning*, 63, 109–126.

- Holden, M., Roseland, M., Ferguson, K., & Perl, A. (2008). Seeking urban sustainability on the world stage. *Habitat International*, 32, 305–317.
- Justo, A. (2007). La escalada de la urbanización: la no ciudad. *Viento surp. Por una izquierda alternativa*, (92), 86-91.
- Mitlin D. and Satterthwaite D. (2002). Sustainable Development and Cities. En Pugh, C. (E. P.), *Sustainability, the Enviroment and Urbanization* (pp. 23-61). Londonp.Earthscan Publications.
- Munizaga, V. G. (1999). *Las ciudades y su historia*. México: Alfaomega.
- Naredo J. M. (2007). La reconciliación virtual entre economía y ecología en el nuevo desarrollismo ecológico. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 100, 33-52.
- Oliveras, J. (2002). *Introducción a la Arquitectura, conceptos fundamentales*. México: Alfaomega-Ediciones.
- Pauleit, S., &Duhme, F. (2000). Assessing the environmental performance of land cover types for urban planning. *Landscape and Urban Planning*, 52, 1-20.
- Pauleit, S., Ennos, R., & Golding, Y. (2005). Modeling the environmental impacts of urban land use and land cover change—a study in Merseyside, UK . *Landscape and Urban Planning*, 71, 295–310.
- Pipitone, U. (2003). *Ciudades, naciones, regiones. Los espacios institucionales de la modernidad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Redclift M. (2003). *Sustainabledevelopmentp. Exploringthecontradictions*. Londonp. Taylor & Francis.
- Rueda S. (2006). *Metabolismo y complejidad del sistema urbano a la luz de la ecología. Ciudades para un Futuro más Sostenible*, (32), 25-45.
- Repetti, A., &Desthieux, G. (2006). A Relational Indicatorset Model for urban land-use planning and management. Methodological approach and application in two case studies. *Landscape and Urban Planning*, 77, 196–215.
- Report of the World Commission on Environment and Development. *Our Common Future*, 1992. London. Recuperado de <http://>

- upload.wikimedia.org/wikisource/en/d/d7/Our-common-future.pdf
- Sabatini, F. (1998). Direcciones para el futuro. Gestión urbana local. ciudades intermedias y grandes. En Jordan, R. y Simioni, D. (C), *Ciudades intermedias de América Latina y el Caribe: propuestas para la gestión urbana*. (pp. 127-155). Italia: CEPAL.
- Savard, J. P., Clergeau, P., & Mennechez, G. (2000). Biodiversity concepts and urban ecosystems. *Landscape and Urban Planning*, 48, 131-142.
- Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca. Instituto de Ecología. (2001). *Minimización y Manejo Ambiental de los Residuos Sólidos en México*. México: SEMARNAP-INE.
- Shearer A. W., Mouat D. A., Bassett S. D., Binford M. W., Johnson C.W., & Saarinen J. A. (2006). Examining development-related uncertainties for environmental management. Strategic planning scenarios in Southern California. *Landscape and Urban Planning*, 77, 359-381.
- Schell, M., & Ulijaszek S. J. (1999). *Urbanism, health and human biology in industrialised countries*. USA: Cambridge University.
- Shepherd, A., & Ortolano, L. (1996). Strategic environmental assessment for sustainable urban development. *Environ Impact Assess Rev*, 16, 321-335.
- Touraine, A. (2002). *Crítica de la Modernidad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Vrscaj B., Poggio L., & Marsan F. A. (2008). A method for soil environmental quality evaluation for management and planning in urban areas. *Landscape and Urban Planning*, 88, 81-94.
- Varol C., Yalciner Ercoskun O., & Gurer N. (2011). Local participatory mechanisms and collective actions for sustainable urban development in Turkey. *Habitat International*, 35, 9-16.
- Wirth, L. (2005). El urbanismo como modo de vida. *Bifurcaciones. Revista de estudios culturales urbanos*, (002), 1-16.

Wong, S. W., Tang, B., & Horen, B. (2005). Strategic urban management in China. A case study of Guangzhou Development District. *Habitat International*, 30, 645–667.

Las organizaciones religiosas en Bahía de Banderas y su papel en la transición

Stella Maris Arnaiz Burne
Luz Angélica Ceballos Chávez

“La transición que está viviendo Bahía de Banderas, muestra la cara más agresiva de la modernización, aquella que llega a través del turismo, ese fenómeno cuyos efectos son más devastadores que una bomba atómica, porque acaba con todos los valores”

Alfredo César Dachary

Introducción

En Bahía de Banderas, el municipio más joven del estado de Nayarit pero también el de mayor pujanza económica, el desarrollo del turismo ha propiciado intensos flujos migratorios que han modificado la faz del territorio. Miles de migrantes, sin historia conocida ni credenciales que los identifiquen, se desplazan permanentemente a la región - en un ir y venir constante - desde diferentes estados de la República (Jalisco, Michoacán, Guerrero, Oaxaca, Chiapas y Veracruz) a engrosar las filas de los trabajadores de la industria de la construcción y hacinar las colonias marginales existentes, donde la pobreza, la delincuencia y la desesperanza se han instalado y modificado las condiciones de vida de las localidades destino.

Son trabajadores que llegan para permanecer por meses en las comunidades y luego regresar con sus familias llevando unos cuantos pesos que les permitan sortear sus condiciones de miseria o bien se

establecen en las localidades turísticas costeras con sus esposas e hijos, para incorporarse luego a un mercado laboral cuya prioridad es la atención de los turistas que desde diversos confines arriban a las playas de la bahía de Banderas, para el disfrute de su tiempo de ocio.

Quienes deciden migrar, viven un doloroso proceso de adaptación a una nueva cultura donde son rechazados por su condición de “gente de segunda” que arrebató los empleos a la población nativa. La pérdida de identidad, de referentes y de sentido de vida, así como el alejamiento de los sistemas de control existentes en sus localidades de origen, que acompaña los procesos migratorios, les convierte en clientela natural de diversos grupos religiosos que en regiones turísticas tienden a proliferar (César y Arnaiz, 1987) al convertirse en espacios naturales de recepción, acogida y apoyo de un gran número de migrantes pobres que llegan a concebir a las congregaciones de dichos grupos como “su familia extendida”.

Pentecostales, bautistas, testigos de Jehová, interdenominacionales, miembros de la Luz del Mundo y católicos, coexisten en un espacio geográfico donde la venta de bienes simbólicos de salvación es una actividad cotidiana. Pero, ¿Cómo inciden estos grupos religiosos en la nueva sociedad que el turismo ha gestado? ¿Cuál es el rol que desde la percepción de sus líderes, deben jugar los miembros de las congregaciones, en los necesarios procesos de construcción comunitaria? ¿Tienen éstos claridad del importante papel que los diferentes actores sociales, incluyendo los religiosos, pueden desempeñar en el mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades, sobre todo las turísticas, caracterizadas por la anomia y la pérdida de valores?

Paradójicamente, pese a que en el discurso de los diferentes líderes religiosos, el bien común es un anhelo, su mirada sólo está posada en el nuevo mundo ofrecido, muy alejado de los graves problemas

que en Bahía de Banderas asolan a la población y han mermado significativamente la calidad de vida. Están conscientes de las transformaciones sociales que el turismo ha traído consigo y sus costos, pero no se involucran en los procesos comunitarios para cambiar el estado actual de las cosas. Una terrible contradicción que tiene consecuencias negativas para todos.

En el presente artículo se analiza el papel de los diferentes grupos religiosos existentes en las localidades costeras de Lo de Marcos, San Francisco y Sayulita, en el proceso de transición que actualmente vive la región y se identifican algunos puntos de coincidencia en la práctica de dichos grupos en el ámbito local y las transformaciones que durante las últimas décadas se han dado en el mapa religioso nacional y latinoamericano.

Antecedentes

Con base en la petición que durante la década de los cuarenta - en un contexto de guerra mundial - el Presidente estadounidense Franklin Roosevelt hizo a los mandatarios latinoamericanos, en el sentido de proteger las costas de países como Alemania y Japón, mediante la creación de nuevos asentamientos poblacionales, México diseñó e instrumentó una estrategia conocida como Marcha al Mar, la cual condujo, cuatro años más tarde, a la creación de la infraestructura necesaria para el desarrollo del turismo (César y Arnaiz, 2007).

Sin embargo, después de dos décadas de auge y consolidación de Acapulco y Mazatlán como destinos turísticos, el modelo implementado entra en crisis, por lo que México decide invertir en los llamados Centros Integralmente Planeados (CIP) y posteriormente crear el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR), con el propósito de fortalecer la oferta de servicios turísticos mediante el apoyo de inversionistas y empresarios.

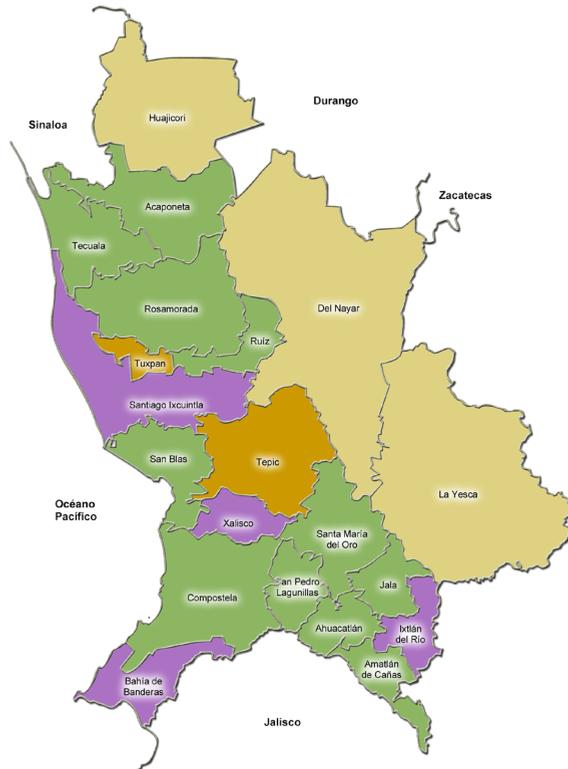
En Nayarit, es Luis Echeverría Álvarez quien en 1970, para lograr el desarrollo de la costa sur de la entidad, crea el Fideicomiso Bahía de Banderas (FIBBA) y un CIP en Rincón de Guayabitos, logrando con ello su objetivo de atraer cuantiosas inversiones a la región. De esta forma Bahía de Banderas - un territorio que en 1989 se separó de Compostela, para crearse como el municipio número 20 de Nayarit - ha llegado a consolidarse como el de mayor importancia y crecimiento económico de la entidad (César y Arnaiz, 2006).

A la fecha, el municipio es destino de cuantiosas inversiones en la oferta de servicios turísticos, que han dado lugar a profundas transformaciones en el territorio y la población. Es importante mencionar, que cualquier destino turístico, independientemente que se localice en el medio rural o urbano, se ve afectado por el turismo. Tal es el caso de Bahía de Banderas, donde a semejanza de otros destinos en México, el desarrollo de la actividad turística ha propiciado la proliferación de diversos movimientos religiosos que han logrado cooptar en sus congregaciones a un gran número de fieles, sobre todo migrantes de otros municipios de la entidad o de diferentes estados de la República.

Bahía de Banderas, un municipio nuevo y una sociedad en formación

Bahía de Banderas, el municipio más joven del estado de Nayarit - fue creado en 1989 - cuenta con una superficie de 77, 334 hectáreas, se encuentra situado al suroeste del estado de Nayarit y limita al norte con el municipio de Compostela, al sur y al oeste con el Océano Pacífico y al este con el estado de Jalisco (Ayuntamiento de Bahía de Banderas, 1990). Está ubicado en el extremo sur-oriental del Golfo de California y se localiza en la bahía del mismo nombre, considerada una de las más bellas del mundo. A continuación se

presenta el mapa del Estado Nayarit con su división territorial por municipios, incluyendo a Bahía de Banderas.



Fuente: INEGI. Marco geoestadístico 2000.

Las investigaciones realizadas por César y Arnaiz sobre el municipio, muestran a Bahía de Banderas como la capital turística del estado de Nayarit, su principal fuente de ingresos y la región con mayores perspectivas a futuro (César y Arnaiz, 2006, p. 67).

Cabe mencionar que a partir de la década de los ochenta del siglo pasado, el municipio vive un importante proceso de transformación como resultado del desarrollo de la actividad turística, que ha dinamizado la economía y propiciado un crecimiento exponencial de la población,

debido a los procesos migratorios que por lo regular se dan hacia los polos turísticos y difícilmente pueden ser controlados, ya que las personas salen de sus lugares de origen - generalmente rurales y sumidos en crisis - empujados por el desempleo y la miseria y atraídos por las fuentes de empleo (sobre todo en la industria de la construcción) existentes en los destinos turísticos. La posibilidad de acceder a un salario que en sus lugares de origen nunca soñaron percibir, les motiva a dejar casa, parentela y amigos, aunque ello signifique un proceso de adaptación que muchas veces es sumamente difícil vivir.

Según cifras del Consejo Nacional de Población (CONAPO), la tasa de crecimiento de la población en el municipio, fue durante el periodo 1970-1980, de un 4.1% y con base en datos publicados por INEGI, de 2000 a 2005, se incrementó a un 4.6%. Este crecimiento fue superior al observado en el ámbito nacional, debido en gran medida a los flujos migratorios tanto de otros municipios de la entidad (El Nayar, Santiago Ixcuintla, Tepic, Compostela), como de diferentes estados de la República (Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Michoacán, Jalisco, México y Veracruz). Para el año 2010, INEGI presenta una población total en el municipio, de 124,205 personas, de las cuales sólo el 34.30% nacieron en Nayarit.

¿Por qué estudiar el papel de la religión en sociedades emergentes?

Plantean Castillo y Tamayo, que aunque las religiones han sido causa de serias preocupaciones para la humanidad (por el fanatismo y la violencia que los grupos fundamentalistas han desencadenado), las creencias religiosas han motivado también a muchas personas para vivir con coherencia y generosidad en este mundo, al dar sentido a su vida; han sido un elemento de cohesión y armonía para los grupos humanos y han aportado a los individuos y a las comunidades, valores fundamentales que han hecho que las sociedades se humanicen y la vida resulte más soportable y esperanzadora (Castillo y Tamayo, 2005, p. 10).

Millones de personas en el mundo, tratan de encontrar respuesta a sus cuestionamientos existenciales y se apoyan para ello en el hecho religioso, que es fuente y origen de donación de sentido y por consiguiente de estabilidad interior, de equilibrio y armonía para muchas personas (Castillo y Tamayo, 2005, p. 31). En la actual sociedad posmoderna en crisis, las personas no saben quienes son, de donde vienen ni a donde van, por ello tratan de aferrarse a seguridades y certezas.

La religión ayuda a creer que pese a la existencia de injusticia, violencia y muerte, la vida no carece de un propósito. Más de tres cuartas partes de la población mundial está adscrita a algún movimiento religioso (Tamayo, 2004, p. 62), lo cual nos muestra la vigencia de la religión y la importancia de su estudio para la comprensión de la dinámica social, que influye y al mismo tiempo es influida por el fenómeno religioso. Destacados sociólogos, antropólogos y filósofos, la consideran incluso, una de las temáticas de mayor vitalidad para los próximos años (Geertz, 1987).

Nos comportamos conforme a lo que creemos - se ha dicho - no obstante, el tema de la religión sigue manteniendo escépticos a no pocos especialistas que sobrevalorando la teoría de la secularización (la cual plantea que la religión tenderá a desaparecer o bien a mantenerse con un carácter residual), no lo consideran digno de ser atendido.

Si bien es cierto desde la década de los ochenta del siglo pasado, en México se han multiplicado los trabajos sobre el fenómeno religioso, a partir de estudios disciplinarios en su mayoría desde la antropología y la sociología y los menos a partir de enfoques interdisciplinarios donde convergen la sociología, la antropología y la historia, éstos se han orientado fundamentalmente a ciertos aspectos de las

creencias y confesiones religiosas (surgimiento, estructura, organización, liderazgo, estrategias de proselitismo, rituales, etc.), tanto en el catolicismo como en los nuevos movimientos religiosos; pero la relación entre turismo y religión no ha sido aún suficientemente abordada en el país.

Destacan en esta línea de investigación, los estudios que Alfredo César y Stella M. Arnaiz llevaron a cabo en el estado de Quintana Roo, con los que obtuvieron interesantes resultados respecto a la proliferación de nuevos movimientos religiosos en regiones turísticas y el papel que la desterritorialización y la pobreza juegan en la decisión de adherirse a los mismos (César y Arnaiz, 1987).

El turismo y sus costos

El turismo, como agente dinámico de la globalización, da lugar a procesos de modernización y tiende a integrar las zonas aisladas a la economía de mercado. Produce crecimiento económico y en algunos casos contribuye al intercambio cultural, el fomento de las relaciones entre los pueblos y a concientizar respecto a la necesidad de que la diversidad cultural y las diferentes formas de vida, merecen ser respetadas. Sin embargo, las experiencias en el mundo en cuanto al desarrollo de esta actividad, muestran la existencia de impactos negativos en la sociedad y cultura, así como en el ambiente, por los que la mayoría de los inversionistas y gestores públicos no muestran preocupación alguna.

Las nuevas sociedades que entonces se gestan y Bahía de Banderas no es la excepción, evidencian múltiples problemas de carácter social y cultural, así como daños irreversibles al entorno que de no atenderse con oportunidad, pueden derivar en el agotamiento de los destinos, a la semejanza de lugares como Acapulco, Guerrero

o Cancún, Quintana Roo, donde en el afán de lucro, el hombre ha convertido verdaderos paraísos terrenales, en territorios devastados.

Por ello, la problemática que el desarrollo de la actividad turística ha traído consigo en Bahía de Banderas, no debe continuar siendo soslayada. El desarrollo no se circunscribe a crecimiento económico, empleo o mejores ingresos, éste tiene que ver fundamentalmente con calidad de vida, un concepto que en las regiones turísticas pareciera ser válido únicamente para los inversionistas o los turistas con alto poder adquisitivo.

La población nativa paulatinamente está siendo desplazada a la periferia de las localidades con la venta de sus tierras y privada de los espacios comunitarios tradicionalmente utilizados para la recreación y el esparcimiento de adultos y jóvenes. ¿Puede acaso considerarse que existe desarrollo sólo porque en la región se construyen grandes hoteles, llegan turistas europeos y hay empleo? ¿Es válido hablar de calidad de vida, cuando se vive con la zozobra permanente del robo, el secuestro y que los hijos se hundan en las adicciones? Tenemos sin duda que reflexionar cuidadosamente en ello.

Destaca en el ámbito de lo social, la aparición de adicciones como la drogadicción y el alcoholismo, así como los embarazos no planeados ni deseados a edades muy tempranas de la vida. Actualmente *la drogadicción* se ha convertido en el mayor flagelo para niños, jóvenes, y adultos, incluyendo mujeres, sin que a la fecha existan programas preventivos eficaces para abatirlo, por ninguno de los tres órdenes de gobierno, pese a las demandas de diversos grupos sociales. Entre las drogas más comunes por su consumo, se encuentran la marihuana, la cocaína, el llamado “foquito” (un químico que se calienta en un foco pequeño) y la mezcla de cedalmex con coca-cola.

En la encuesta aplicada a las familias de las localidades consideradas en el estudio realizado - Sayulita, Lo de Marcos y San Francisco - el 55% de los entrevistados manifestó que la drogadicción constituye el problema más serio en sus comunidades, pero hacen hincapié en que los gestores públicos no le han dado la debida importancia. Refieren incluso las personas, que el uso de drogas ha derivado en acciones delictivas que por lo regular quedan impunes. Se denuncia a sabiendas de la existencia de una red de complicidades que evita la aplicación de la justicia.

El alcoholismo es otro de los serios problemas existentes, aunque sólo el 6% de los encuestados lo menciona como el más importante. En localidades como Lo de Marcos, es común observar a no pocos padres de familia bebiendo desde tempranas horas, acompañados algunos de ellos, por sus esposas e hijos menores de edad. Durante las tardes esta imagen se repite en San Francisco, pero protagonizada por los migrantes, quienes una vez terminada su jornada laboral en la construcción de obras, se reúnen en grupos para el consumo de bebidas embriagantes.

El comercio sexual es también un problema lacerante sobre el que personas de todas las edades tienen algo que contar. Las casas en San Juan de Abajo, donde las madres alquilan a sus pequeñas hijas desde la pubertad, los profesores que testifican la llegada de redes de pornografía infantil a las localidades referidas, los turistas de Puerto Vallarta a los que jóvenes de ambos sexos ofrecen sus servicios (en la llamada “vacilada del barco”) y quienes vienen a las localidades para divertirse por unos días e incluyen en su itinerario la compra de compañía, lo constatan. Refieren incluso los pobladores, que terminada su educación primaria, muchas niñas se van a los Estados Unidos para dedicarse a esta actividad.

A los problemas mencionados se suman *los embarazos a corta edad* (en promedio se atienden en el Hospital General de San Francisco, 100 partos al mes, que no se cobran por disposición gubernamental) y *el abuso a menores* (fundamentalmente por miembros de la familia como tíos, padrastros y abuelastros) que afectan una etapa de la vida sumamente vulnerable.

Los pobladores se ven también obligados a convivir a diario con la *delincuencia*, que ha tendido a incrementarse durante los últimos años. Aunque todos conocen a quienes delinquen, la mayoría calla debido a la existencia de vínculos familiares en la mayoría de la población, la desconfianza de que las autoridades actúen conforme a la ley o bien el temor a represalias. De esta forma los robos, secuestros, violaciones y agresiones físicas, quedan sin castigo.

Asimismo, *la infidelidad marital y la violencia intrafamiliar* han generado un ambiente dañino para el desarrollo emocional de los niños, testigos cotidianos de golpes, abuso psicológico y los efectos de las adicciones en los progenitores. Para la mayoría de los padres, ver la televisión es más importante que ayudar a sus hijos con las tareas, salir a jugar con ellos o convivir en familia. En ese sentido, el común denominador en las localidades de estudio, es la existencia de familias disfuncionales cuyos problemas se reflejan en la vida comunitaria.

En materia de *salud*, la población tiene acceso a un servicio médico muy limitado, ya que sólo se cuenta en las localidades mencionadas (Lo de Marcos, San Francisco y Sayulita), con un hospital y dos clínicas de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, cuya infraestructura y personal médico son insuficientes, además que permanentemente se ven afectadas por el desabasto de medicamentos. Agrava este problema, la aparición de enfermedades como la lepra, que

es motivo de discriminación para las personas que la padecen. En el 2007, había en San Francisco tres personas con la enfermedad, sin embargo su tratamiento médico se vio interrumpido debido a que la Secretaría de Salud suspendió la provisión de varios medicamentos, entre los que se encontraba el prescrito a las personas contagiadas con el Bacilo de Hansen.

Llama la atención en este rubro, que de los entrevistados, sólo el 23.3% tiene el beneficio de servicios médicos, lo que evidencia la desprotección en que se encuentra la población en localidades donde los padecimientos más comunes existentes, como la diabetes y sus complicaciones (problemas renales, glaucoma, neuropatías), neumonías, obesidad y alzheimer, son motivo de mortandad. Según el Censo General de Población y Vivienda 2010, en Lo de Marcos, el 23.10% de la población no es derechohabiente a servicios de salud, en San Francisco, el porcentaje es de 25.56% y en Sayulita el 48.98%.

Se agrega a esta problemática, el que existe una “cultura del no pago” debido a la cual el Hospital de San Francisco recibe exiguos ingresos por cuotas de recuperación. La mayoría de las personas acuden con las autoridades municipales y hacen uso de sus “influencias” para que se les condonen los pagos, aunque su condición económica sea desahogada, situación que agrava las condiciones en las que trabaja este nosocomio donde reciben atención médica pobladores no sólo del municipio, sino también del estado de Jalisco.

En *educación* el panorama tampoco es alentador. La mayoría de las personas tienen cursado únicamente el nivel básico y muy pocas el medio básico, en ese sentido, a los empleos mejor remunerados acceden personas calificadas de otras entidades como Jalisco, mientras que la población nativa percibe bajos salarios. Es importante men-

cionar que el 21.6% de los encuestados reveló que no sabía leer ni escribir y el mismo porcentaje, que únicamente estudió la primaria. Sólo el 5% manifestó que había cursado estudios de Licenciatura. Según cifras publicadas por INEGI, con base en el Censo General de Población y Vivienda 2010, en Lo de Marcos, el grado promedio de escolaridad es de 7.49, en San Francisco 8.93 y en Sayulita de 7.62.

No se cuenta además, en los poblados mencionados, con instituciones educativas de nivel medio superior ni superior, por lo que los jóvenes, si desean continuar su educación formal, tienen que trasladarse a otras localidades del municipio - Nuevo Vallarta o La Cruz de Huanacastle - donde se encuentran la Universidad Tecnológica y el Instituto Tecnológico de Bahía de Banderas, o bien a la ciudad de Puerto Vallarta, que alberga al Centro Universitario de la Costa, de la Universidad de Guadalajara; lo que implica para las familias, una erogación económica que por sus limitados ingresos les es difícil sufragar.

Muchos jóvenes terminan su educación secundaria y no cursan el bachillerato, debido a la influencia negativa que en este aspecto ejercen sobre ellos sus padres, quienes les convencen de que no es necesario estudiar para ganar dinero y mantener una familia, ya que en Bahía de Banderas siempre hay empleo para todos (una afirmación que en estos momentos ya no está vigente, debido a la crisis económica mundial). De esta forma, los jóvenes prefieren ingresar a edades muy tempranas al mercado laboral, que esperar varios años por la obtención de un título universitario que les permita el acceso a empleos mejor remunerados.

Un factor adicional que sin duda ha incidido en esta decisión, ha sido el que la mayoría de los profesores no muestran interés alguno en establecer con los padres de familia, una relación que les ofrez-

ca una visión distinta sobre el futuro de sus hijos. Varios docentes son originarios de otros municipios y sólo esperan la oportunidad que les sea concedido un cambio de adscripción, para irse de localidades cuya cultura nunca comprendieron ni aceptaron.

En cuanto a las áreas de recreación y esparcimiento, son muy pocas las existentes. Los diferentes Comisariados Ejidales han vendido prácticamente todas las áreas comunes que podían haberse utilizado para la recreación y el deporte, cancelando de esta forma las posibilidades a niños y jóvenes, de canalizar parte de sus energías en una actividad que puede prevenirles de caer en las garras de las adicciones.

La expectativa de cada ejidatario con un título agrario en sus manos, es recibir el mayor número de veces posible, los miles de pesos que significa la venta de un área común, sin importar que en sus comunidades no existan jardines ni canchas deportivas. Parques, espacios donados para proyectos productivos y terrenos en la playa, han sido vendidos en aras de la modernización y el supuesto “progreso para todos”.

Paradójicamente, aunque la mayoría de las personas consideran que con la venta de terrenos se están autoexpulsando de sus localidades, perciben este fenómeno como consustancial al desarrollo y lo justifican bajo la premisa que son muchos millones los que da la tierra y que vale la pena vender mientras haya quienes deseen comprar. El adquirir una o dos camionetas y guardar algún dinero en el banco, les proporciona seguridad y la convicción que la tierra los ha hecho ricos, aunque no pocos duermen en habitaciones insalubres y su alimentación sea tan exigua como sus sueños.

Respecto a lo económico, se observa una *oferta de empleo* suficiente para los varones (nativos y migrantes), pero reducida para las

mujeres y el que los salarios devengados se encuentran por debajo de los índices de inflación existentes en las regiones turísticas. Las personas se emplean fundamentalmente en la construcción, como empleados en los servicios turísticos, la administración y limpieza de residencias de extranjeros y se dedican al comercio y los oficios, pero no todas gozan de prestaciones. Según la encuesta aplicada en las localidades referidas, el 56.6% de los entrevistados gana menos de \$4500.00 al mes, el 50% no cuenta con prestación alguna en su trabajo y sólo el 18% es beneficiario como trabajador, de servicios médicos, vacaciones y prima vacacional.

Muchas de las personas nativas poseen una vivienda que les fue otorgada en el periodo de Luis Echeverría, pero no pocos, sobre todo los migrantes, han tenido que rentar viviendas de una sola habitación y sin servicios, por más de dos décadas.

La Riviera Nayarit (proyecto turístico desconocido para el 85% de las personas encuestadas), que se extiende desde el norte del estado de Nayarit hasta el municipio de Bahía de Banderas, ofrece al visitante de alto poder adquisitivo, hoteles con playas privatizadas, restaurantes internacionales e imponentes campos de golf, para su descanso o diversión, pero a los pobladores locales, la marca con la que son promovidas en el mundo sus playas, sus montañas, su selva y paisajes para atraer inversiones y turistas, no ha sido sinónimo de bienestar.

En Lo de Marcos, los terrenos ubicados frente a las playas de Las Minitas y Los Venados, lugares de encuentro comunitario por muchos años, han sido vendidos por el Fideicomiso Bahía de Banderas (administrador de los terrenos habitacionales y turísticos expropiados en la región), con la anuencia del Ejido, para la construcción de hoteles de lujo. Actualmente, altas vallas y guardias privados, resguardan las playas para que nadie tenga acceso a las mismas.

Del modelo inmobiliario existente en esta región turística, los únicos beneficiados han sido los desarrolladores y especuladores (por lo regular extranjeros), algunos de los cuales llegaron sin capital alguno, utilizando incluso oficinas prestadas, pero ahora son prósperos inversionistas que se han apropiado de casi la totalidad de los pueblos. Es común observar por internet, que se ofrezcan residencias en terrenos propiedad de personas nativas que tienen allí su vivienda. La estrategia utilizada es ofrecer a extranjeros la propiedad en muchos miles de dólares y una vez acordada la transacción, convencer al dueño de vender por una cantidad ante la cual no pueda negarse, pero que es irrisoria comparada con la ganancia del especulador.

En cuanto al *turismo*, es importante mencionar que el 83.3% de las personas encuestadas consideran que les ha beneficiado y el 86.6% que ha sido fundamentalmente por la llegada de los turistas extranjeros, que tienen empleos, mayores ingresos económicos, mejores servicios y calidad de vida (el 56.6% de quienes respondieron las preguntas de la encuesta, cuenta con agua potable, energía eléctrica, drenaje, teléfono y cable y el 45% posee uno o más vehículos). Sin embargo, están conscientes que sus comunidades distan mucho de parecerse a aquellas en las que vivían antes de que llegaran “los gringos” a comprar terrenos para vivir por temporadas o permanentemente en sus pueblos. Sin embargo, el 53% de las personas manifestó que el turismo también les ha traído desintegración familiar, delincuencia, drogadicción, prostitución, alcoholismo, pérdida de valores y normas éticas, depredación de los recursos naturales y modificación de las costumbres y tradiciones.

La cultura se ha visto también afectada en este proceso de transición que se vive. *Valores* como la solidaridad, el bien común, el servicio a los demás, la amistad y el respeto, prácticamente desaparecieron

y cedieron el paso a antivalores que han desmembrado el tejido social. Los entrevistados mencionan que ahora el dinero es lo más importante y que la nueva sociedad emergente en Bahía de Banderas la integran en su mayoría, personas que anteponen el beneficio personal al comunitario.

Aunque manifiestan que la familia y la fe que profesan orientan sus acciones, esto no se traduce en actitudes de responsabilidad hacia sus hijos, ni tampoco en una práctica cotidiana permeada por valores como el amor, la fraternidad, la justicia y el perdón, promovidos por los distintos movimientos religiosos asentados en las localidades.

La llegada de los extranjeros a la región de estudio (norteamericanos, canadienses, italianos, alemanes, argentinos, chilenos y venezolanos), data de veinticinco años a la fecha y algunos tienen establecida en las localidades, segundas residencias por algunos meses, pero otros, los menos, se han quedado de manera permanente. Se dedican por lo regular, a la oferta de servicios turísticos, el comercio y el negocio de bienes raíces, pero también a la realización de labores de beneficio social, como la instrumentación de programas en las escuelas, orientados al aprendizaje del inglés, el manejo de la computadora y el cuidado del medio ambiente. Han creado incluso, asociaciones de apoyo a la niñez como la Casa de los Niños, en Lo de Marcos.

Muchos de ellos, sobre todo los que viven en San Francisco, cuentan con estudios universitarios de posgrado, pero al igual que el resto de los extranjeros asentados en la región, no se han preocupado por establecer una relación con la población nativa, que pueda considerarse un encuentro de culturas, enriquecedora para ambas partes.

Proveen empleos para las personas de la comunidad, sobre todo del sexo femenino, pues necesitan quienes les atiendan y administren sus residencias, pero los sueldos son bajos y sin prestaciones, motivo por el cual las mujeres de las localidades llegan a trabajar en varias casas de extranjeros, cubriendo horarios que superan hasta las diez horas diarias.

Llama la atención que haya extranjeros con residencia permanente en la región - desde hace más de quince años - que no hablan el idioma español, aunque coordinan el trabajo de asociaciones protectoras de animales. ¿Cómo involucrar entonces a la población en acciones de conservación del medio ambiente, si no se tiene en común el idioma, un vehículo fundamental para la comunicación? o ¿Será acaso que esto no importa si al fin y al cabo se puede convocar a jóvenes extranjeros que gustosos aceptan venir a Bahía de Banderas, incluso sufragando sus gastos, porque la ecología está de moda? ¿Cómo pensar que puede ser más importante en términos de eficacia en la labor realizada, contar con el apoyo de europeos que con el de mexicanos que viven en el territorio de la especie que se pretende proteger?

En lo político destaca la existencia de tres partidos políticos (PRI, PAN y PRD), ninguno de los cuales representan, en opinión de la ciudadanía, opciones reales para la atención de la problemática existente, aunque en los procesos electorales, han sido candidatos prioritarios quienes han quedado al frente de la alcaldía desde la creación del municipio, a excepción del actual alcalde cuya filiación política al momento de rendir protesta como Presidente Municipal de Bahía de Banderas, era panista (actualmente se encuentra afiliado al PRI). En el 2008, durante el proceso de renovación de Ayuntamientos, por primera ocasión y como resultado de una modificación a la Constitución del Estado de Nayarit, también fue sometida a votación la

elección de regidores. En el caso de las localidades donde se realizó el estudio, la mayoría de votos la obtuvo el candidato priísta, en ese momento Comisariado Ejidal de Sayulita.

Es motivo de reflexión, el que aun cuando las personas de las localidades consideran que los gobernantes y representantes populares no han estado a la altura de los problemas que demandan atención, les otorgan en la encuesta aplicada una calificación muy aceptable. El 56.6% le dio al Gobernador del Estado Ney Manuel González Sánchez y al Presidente Municipal de Bahía de Banderas (durante el trienio 2005-2008), una calificación de 8 a 10 en su gestión. Sin embargo, a los Diputados locales, sus representantes en el Congreso, sólo el 25% les da este puntaje, haciendo hincapié muchos de ellos, que ni siquiera los conocen.

En el caso de la Presidenta del DIF (Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia), esposa del Presidente Municipal, es un porcentaje mayor, el 68.3% de los encuestados, el que le otorga una calificación en los rangos mencionados, llegando a ser la mejor ponderada; lo cual puede explicarse porque es el DIF quien encabeza la asistencia social y se encarga de instrumentar programas y acciones relacionados con la salud, educación, de apoyo a adultos mayores, jóvenes, niños y personas con necesidades especiales, etc. Es el rostro femenino de la gestión municipal, diría Verdú, el del contacto humano, familiar y solidario (Verdú, 2007).

Respecto a lo ambiental, es visible la afectación a los recursos naturales. Una región que debiera centrar toda la atención de los gestores públicos, en la conservación de la biodiversidad que alberga, está siendo devastada con el pretexto del desarrollo. Cabría preguntarse ¿Desarrollo para quién?

La tala de árboles por la construcción de infraestructura turística y residencias de extranjeros, *la comercialización de especies animales* como el jaguar, la tortuga y la iguana, *la contaminación del agua* por la insuficiencia de plantas de tratamiento (hay colonias que no están conectadas al drenaje), la basura en los arroyos, las calles y la playa, así como una laxitud en el cumplimiento de la norma, han agravado los problemas. Aunque existen en las localidades de estudio, asociaciones y Organizaciones no Gubernamentales (ONGs) para la protección del jaguar y la tortuga y se ha promovido su conservación, tanto la piel del primero como los huevos de la segunda son motivo de comercialización. Se suma a ello, en el caso del jaguar, que no existe control sobre la caza del venado, especie de la que principalmente se alimenta este depredador.

Por otra parte, la escasez de agua, un líquido vital para la vida, es otro de los problemas que se han detonado con el desarrollo de la actividad turística. Mientras que las familias reciben el agua racionada para el consumo doméstico, los hoteles y campos de golf disponen de millones de litros para el servicio a los turistas. Los extranjeros por su parte, que cuentan con cisternas de 20,000 litros y grandes albercas en sus residencias, también son privilegiados con la obtención en grandes cantidades, de este preciado líquido.

Sin embargo, difícilmente podrían explicarse los profundos cambios que a partir del desarrollo de la actividad turística se han suscitado en Bahía de Banderas, sin identificar el papel que tanto las autoridades ejidales como los tres órdenes de gobierno han jugado en este proceso.

Las personas entrevistadas refieren actos de corrupción relacionados con los terrenos ejidales y una ambición desmedida que ha ignorado los efectos de la venta de las áreas comunes en la vida fa-

miliar y comunitaria. “Que los hijos se rasquen con sus uñas”, son la frase con la que algunos ejidatarios justifican el aprobar que en sus localidades todo se venda. Aunque algunos de ellos están conscientes de lo que este proceso afecta, no titubean al levantar la mano para manifestar su apoyo a la decisión de nuevas ventas de terrenos, pues ello significa y así lo expresan sin recato, miles de pesos en sus bolsillos.

Por su parte, los gestores públicos han orientado gran parte de sus esfuerzos, a la promoción del destino en el extranjero (para la atracción de inversiones y la construcción de infraestructura turística), así como al posicionamiento de la marca Riviera Nayarit, con la que se promueve al turismo - a través de diversas estrategias publicitarias - como la panacea para resolver los problemas económicos que padecemos, lo cual es una falacia.

Cuando llegan los turistas, sólo ven de las localidades - porque eso es lo que se quiere mostrar para que regresen - los colores y las luces. Los graves problemas sociales causados por el desarrollo de la actividad, se mantienen underground para que no sean vistos. Los viven y padecen quienes allí crecieron, los que añoran la vida tranquila de sus localidades, donde la solidaridad, la amistad y el respeto, eran los valores que permeaban la convivencia pero que ahora ya no están más.

En este contexto de frustración y desesperanza, la religión juega un papel fundamental como respuesta humana al problema de significado y como escudo cultural contra el caos potencial de la realidad contingente. Nos ofrece, dice Kaufmann (1989), respuestas que el individuo busca y no encuentra en los valores de la utilidad, la eficacia y el pragmatismo imperantes.

Modelo de desarrollo turístico y migración

Plantean César y Arnaiz, que el modelo inmobiliario existente en Bahía de Banderas y basado en la tierra como eje de especulación y acumulación, se da en tres grandes etapas: Durante la primera, un grupo privilegiado de personas adquiere propiedades que posteriormente incrementan su valor; en la segunda, empieza a emerger el desarrollo, pero hay desconfianza de una parte de la población, de que se logre el éxito y en la tercera, cuando el destino logra desarrollarse, se observa contubernio entre especuladores y funcionarios públicos para ajustar los planes de desarrollo urbano con el propósito de aumentar densidades y hacer reingeniería de las tierras con sobrepuestos bastante elevados (César y Arnaiz, 2006). Dicho modelo, sostienen los investigadores, es operado tanto por el Estado como por los inversionistas, en una bina de especulación - corrupción.

El modelo inmobiliario ha detonado en Bahía de Banderas la industria de la construcción, lo cual ha propiciado intensos flujos migratorios de campesinos pobres, sin tierra, que ofrecen su fuerza de trabajo por salarios que nunca habían tenido en sus localidades de origen. Los migrantes llegan a las localidades turísticas y de manera inevitable pasan por un proceso de “redefinición de identidades” (Odgers, 2008). Sostiene al respecto la especialista, que los migrantes redefinen su identidad tanto en relación con las sociedades de acogida, como con las comunidades a las que abandonan, donde se encuentran los suyos y agrega que esto implica la negociación con los otros y la delimitación del lugar que el migrante ocupará en ambas sociedades de referencia.

En la migración de campesinos pobres de diferentes estados de la República hacia el municipio de Bahía de Banderas, la principal mo-

tivación es la posibilidad de un empleo que les provea tanto a ellos como a su familia, de los satisfactores básicos para la sobrevivencia. El problema es que se encuentran con un contexto socio-cultural que no favorece el arribo a mejores condiciones de vida. Alquilan habitaciones donde viven hacinados en colonias marginadas, carentes de los servicios públicos elementales y sin beneficio de programa social alguno.

El perfil de este migrante no es homogéneo ya que va desde indígenas y campesinos hasta ex obreros de grandes ciudades como Guadalajara. La semejanza entre ambos grupos, es la pobreza en la que siempre han vivido y que al llegar a los lugares destino deberán sujetarse a las reglas y normas prevalecientes y acostumbrarse a ser vistos con “desdén y desprecio” por la población residente, aunque tengan igual nacionalidad, el mismo color de piel y necesiten todos, vender su fuerza de trabajo.

En las localidades a las que llegan, los migrantes de inmediato se percatan que son los excluidos, aquellos con los que los pobladores no desean cruzar palabra porque los perciben como delincuentes, drogadictos y borrachos. Esto los vuelve sumamente vulnerables, por lo que contar con la posibilidad de socializar en un grupo que los acepta, les tiende la mano y les muestra que son importantes y merecedores de respeto, se vuelve para ellos restaurador.

En las entrevistas realizadas a migrantes miembros de algún movimiento religioso, los argumentos dados por éstos para su conversión, se remitían a el haber descubierto “la verdad” y “lo equivocados que estaban con sus antiguas creencias religiosas”. Refieren también el apoyo que reciben de las congregaciones y sentirse de manera muy diferente a cuando llegaron a las localidades.

Aunque por lo regular los movimientos religiosos a los que se incorporan demandan de ellos la asistencia a los cultos en día domingo y la realización de otras actividades propias de los movimientos, intentan responder a las expectativas de los líderes religiosos, quienes ejercen sobre los mismos eficaces sistemas de control que son aceptados por los migrantes. A cambio de ello tienen la seguridad de que ante cualquier problema cuentan con el apoyo de las congregaciones locales e incluso de congregaciones nacionales e internacionales de los movimientos a los que pertenezcan. Esto les es de suma utilidad en su proceso de redefinición identitaria y de integración a las sociedades destino.

Si bien es cierto el llamado “proceso de conversión” significa un cambio profundo y por lo tanto nada sencillo, la prédica con migrantes les facilita a los movimientos religiosos la cooptación de nuevos miembros. Menciona Olga Odgers al respecto, que el abandono de las comunidades de origen y la llegada a contextos sociales distintos, enfrenta a los migrantes con nuevas formas de ser y actuar que les lleva a cuestionarse un conjunto de “sobrentendidos” que formaban parte del mainstream de sus localidades, pero que en los destinos a los que arribaron pueden constituir prácticas minoritarias. En sus localidades, muy probablemente la religión católica era la mayoritaria, pero en el nuevo contexto se encuentran con un abanico de posibilidades a la carta del cual pueden elegir y lograr con ello, una mayor visibilidad en el espacio público.

Los movimientos religiosos en la transición

Durante las últimas décadas, tanto en América Latina, como en Estados Unidos, Europa y Asia, el fenómeno religioso ha adquirido singular importancia. Con el advenimiento de la modernidad y los procesos de secularización (mediante los cuales el pensamiento, las prácticas e instituciones religiosas, pierden su significado social),

se creyó que las creencias y prácticas desaparecerían o bien serían residuales en ciertos grupos marginales. Sin embargo, la realidad nos está mostrando que la religión goza todavía de buena salud y que los pronósticos estaban equivocados.

Un síntoma que evidencia la vitalidad de la religión, es la proliferación de los movimientos religiosos en el mundo, así como el auge de los cultos o grupos religiosos libres, como resultado del quiebre de las certezas de la ciencia y su intento de autoproclamarse como único método de conocer la realidad (Robbins, 1988).

Según el Censo General de Población y Vivienda 2010, en Bahía de Banderas, al igual que en el resto de los municipios del estado de Nayarit, existe una población predominantemente católica (el 81.78% y el 88.25% respectivamente). Sin embargo, aunque la población no católica la constituye un porcentaje poco significativo en la entidad y la región de estudio, ha tendido a incrementarse durante los últimos años.

Diversos grupos religiosos como los *Testigos de Jehová*, *la Iglesia Bautista*, *la Iglesia Interdenominacional* y *los Pentecostales*, se han establecido en la región e incrementado paulatinamente su membresía. Para el año 2010, las iglesias protestantes y bíblicas diferentes de evangélicas agruparon el 9.48% de la población, mientras que otras religiones distintas a las anteriores lograron cooptar el 0.14% de ésta. Cabe destacar, que el 5.91% de la población declaró no profesar religión alguna.

El grupo religioso que cuenta con el mayor número de miembros en Bahía de Banderas son los Testigos de Jehová, que han alcanzado el 2.82% de la población del municipio, seguidos por La luz del Mundo que tiene el 1%, y por los pentecostales y neopentecostales que han cooptado el 0.40%.

A la fecha, las organizaciones religiosas han establecido nueve Centros de Culto Religioso (Templos y Salones del Reino), en las localidades de Lo de Marcos, San Francisco y Sayulita, donde realizan labor de proselitismo mediante estrategias diversas (prédica casa por casa, campañas evangelísticas, congresos de sanación, retiros espirituales, proyección de películas y documentales, etc.) para lograr tener en sus congregaciones el mayor número de miembros, que encuentran en los diversos grupos religiosos, apoyo permanente para la atención de sus necesidades espirituales, económicas y sociales. Abajo se presentan las fotografías de dos templos en Bahía de Banderas.



Templo de la Iglesia Interdenominacional en la localidad de Sayulita, Bahía de Banderas.



Salón del Reino de los Testigos de Jehová, en la localidad de San Francisco, Bahía de Banderas.

En relación con el estado de Nayarit, que presenta en el 2010, el 6.59% de la población adherido a iglesias protestantes evangélicas y bíblicas diferentes de evangélicas, Bahía de Banderas le supera en el porcentaje, con el 9.48%. Destaca que en el municipio de Bahía de Banderas, los Testigos de Jehová alcanzaron en el 2000, el 2.62%, mientras que para el 2010, incrementaron su porcentaje al 2.82%, lo cual tiene que ver con el conocimiento del territorio, el número de

publicadores (quienes predicán la Palabra), la estrategia de ganar la confianza de las familias una vez que éstas les permiten iniciar en sus casas los llamados “estudios del libro”, el no escatimar en tiempo ni horarios para acercarse a las personas y orientar su prédica a la unidad familiar, que es muy atractivo para las mujeres sobre todo de Bahía de Banderas (por el machismo existente en la región). En cuanto a las personas sin religión, son el 3.41% en toda la entidad, pero en Bahía de Banderas el 5.91%, debido probablemente al contacto con personas de diferentes culturas.

Aunque según estudios realizados (César y Arnaiz, 1987; De la Torre y Gutiérrez, 2007; Odgers, 2001), la pobreza es uno de los elementos del contexto que incide para la adhesión a nuevos movimientos religiosos, la solidaridad existente en sus congregaciones influye también en la decisión para “convertirse” a un determinado credo. Pertenecer a la comunidad religiosa, hace sentir a sus integrantes (migrantes o población nativa), parte de un grupo cohesionado, donde son recibidos y aceptados como miembros de una familia donde cada uno contribuye para la construcción del Reino de Dios, una vez aceptada la doctrina y reglas de la confesión a la que se han adherido.

Por otra parte, la discriminación de la que son objeto quienes abandonan las filas del catolicismo y que se expresa a través de calificativos peyorativos y comentarios que evidencian la intolerancia existente, es tomada como parte de la condición de aquellos que han decidido “escoger la religión verdadera” y alejarse del mundo. Ahora bien, ¿cuál es el papel que estos grupos religiosos consideran deben asumir en los procesos de cambio que Bahía de Banderas está viviendo? La mayoría de sus líderes manifiestan tener una buena relación con el gobierno local y estar conscientes sobre la necesidad de participar en los programas que instrumente en beneficio de las co-

comunidades, sin embargo, dicen, no se les ha solicitado su colaboración en este sentido. Consideran, por otra parte, que “predicar la Palabra” puede contribuir a mejorar las condiciones de sus comunidades, debido a que la gente “cambia” al tener temor de Dios.

Los Testigos de Jehová, por sus preceptos doctrinarios, muestran algunas diferencias con los demás grupos religiosos en cuanto a la participación política, ya que no acuden a votar por considerarlo una traición a Jehová (a quien reconocen como su único líder). Sin embargo, manifiestan al igual que en las demás confesiones, disposición a colaborar en organizaciones o asociaciones para la atención de algunos problemas sociales como las adicciones o la delincuencia y el cuidado del medio ambiente. Los Bautistas por su parte, hacen hincapié en su desacuerdo por participar en política, argumentando que religión y política no deben mezclarse.

Destaca en los comentarios de algunos líderes de los diversos grupos religiosos, incluyendo los que coordinan movimientos impulsados por la iglesia católica, que es para ellos mucho más importante trabajar en “la conversión de las almas” que hacer trabajo comunitario, lo cual tiene que ver con su visión respecto al papel que les corresponde como miembros de una sociedad.

Pero cuando se considera que en los distintos movimientos religiosos hay un intento por vivir conforme a valores como la solidaridad, el espíritu de servicio, el bien común, el respeto y la amistad, ausentes podría decirse en la dinámica social, surgen ineludiblemente preguntas. ¿Por qué las autoridades municipales no han tratado de involucrar a estos actores sociales en acciones de beneficio comunitario? Más allá de sus preceptos doctrinarios ¿acaso no valdría la pena intentarlo?

Las entrevistas revelan que el gobierno municipal no ha buscado un acercamiento con quienes encabezan e integran movimientos religiosos en Bahía de Banderas. Sólo lo ha hecho con la iglesia católica, pero no para buscar la participación de sus adherentes, en actividades de beneficio común.

Los miembros de los diversos movimientos religiosos, se sujetan a normas de comportamiento vigiladas por los líderes, para trabajar en la predicación o publicación de la palabra, de acuerdo a los planteamientos doctrinales de las confesiones a las que se han integrado, pero no forman parte de comités comunitarios de obras, donde pueden desempeñar acciones de control y vigilancia de los recursos, tampoco de asociaciones altruistas o que promuevan la ayuda solidaria para personas en condiciones de precariedad económica. Mucho menos participan con acciones de protesta o contestatarias ante la problemática que se presenta en el municipio.

Aunque se observan diferencias entre las actitudes de los líderes y miembros de las distintas confesiones religiosas hacia el poder público, la mayoría coincide en afirmar que el gobierno local no está atendiendo los problemas más fuertes de las comunidades. Sin embargo, destaca el que pese a esta convicción, no consideran la “demanda” como una opción viable para la solución de los problemas. Sostienen que es mejor orar que reclamar. Una actitud muy distinta a la de los primeros grupos protestantes que llegaron a América Latina y que se distinguieron por su compromiso y solidaridad con las causas sociales. Pero los nuevos grupos religiosos tienen una visión distinta, ya que no se orientan a la acción social y en opinión de algunos especialistas tampoco lo harán en un futuro cercano, por sus cerrados preceptos doctrinarios.

Algunos líderes religiosos expresaron incluso, que aun si tuvieran la seguridad que sus impuestos están siendo malversados, o bien que un gobernante está cancelando los derechos humanos, no protestarían por ello, dejarían a Dios el castigo por un mal gobierno que perjudicara a la ciudadanía.

La historia nos ha mostrado que la religión estimula a menudo, una aceptación de las normas prevalecientes y las relaciones establecidas. Lo ha hecho el catolicismo y también el protestantismo, al considerar que la práctica religiosa debe mantenerse separada de la vida social, planteamiento con el que se evade una participación comprometida con la sociedad de la cual forman parte. Sin embargo, aunque no pocos líderes religiosos se han abstenido de abordar los problemas sociales, muchos otros han rechazado la dicotomía iglesia - sociedad, exigiendo cambios para el mejoramiento de las instituciones.

Hasta el momento, en Bahía de Banderas los diferentes grupos religiosos no se ubican en la segunda opción, pese a que las dimensiones de la problemática existente en la región, demanda de todos los actores sociales una participación responsable, que trascienda las diferencias doctrinales para en conjunto “construir comunidad”.

Conclusiones

Bahía de Banderas, al igual que muchos otros destinos turísticos en el mundo, constituye un ejemplo más de la devastación social, cultural y ambiental que el turismo puede propiciar, cuando los impactos indeseables de esta actividad no son considerados por los gestores públicos ni inversionistas en la planificación del desarrollo. Delincuencia, drogadicción, prostitución, alcoholismo, violencia intrafamiliar, abuso de infantes, modificación de las tradiciones y las costumbres, pérdida de valores y afectación al ambiente, muestran

los retos que es necesario asumir para la recuperación de las localidades.

Los grupos religiosos, actores sociales que no constituyen para muchos gestores públicos motivo de atención ni oportunidad, han logrado en Bahía de Banderas visibilidad social, a partir del incremento paulatino pero constante de sus miembros, que debido a las condiciones de soledad, desesperanza y frustraciones agudizadas que existen en las localidades turísticas y a las que la religión brinda una respuesta, han decidido adherirse a los mismos.

La mayoría de los líderes y miembros de las distintas confesiones religiosas que compiten en el territorio con la oferta de bienes simbólicos de salvación, son migrantes que han llegado a la región atraídos por los empleos que la industria de la construcción les ofrece. Debido a sus condiciones de desarraigo y pérdida de referentes identitarios, los migrantes se adhieren a grupos religiosos fuertemente cohesionados, que les ofrecen respuestas y orientaciones prácticas para sus nuevas condiciones de vida. De esta forma, las diversas confesiones se convierten, tanto para migrantes como para la misma población nativa, tampoco exenta de sentimientos de soledad y angustia, en una opción de vida que modifica sustancialmente sus actitudes y comportamientos en el ámbito social.

Si bien es cierto existe por parte de las comunidades, un reconocimiento a quienes integran los grupos mencionados, por vivir conforme a determinados valores, las actitudes de intolerancia hacia quienes se adhieren a confesiones no católicas, permean las relaciones en comunidad. Por otra parte, las orientaciones doctrinarias de los distintos movimientos (testigos de Jehová, bautistas, pentecostales, interdenominacionales y católicos), limitan una participación comprometida de los miembros en la solución de los problemas sociales.

Con el argumento de que es más importante predicar que hacer trabajo comunitario a través de la gestión, la asociación y la demanda, los grupos religiosos se mantienen hasta cierto punto ajenos a la comunidad, reduciendo sus procesos de interacción a las acciones de proselitismo orientadas a la adhesión de nuevos miembros. Cualquier momento y lugar (la tienda de abarrotes, la parada del autobús y la espera del turno en la clínica de la localidad) es oportuno para “evangelizar”.

Orientados fundamentalmente a su interior (al estudio bíblico, la predicación, la consejería, el fortalecimiento de los lazos familiares y entre miembros y la instrumentación de mecanismos de control), han limitado sus procesos de socialización comunitaria, a lo que denominan “relaciones con el mundo”, donde se encuentran los paganos que no han entendido - desde su perspectiva - lo que significa desconocer la religión verdadera, aquella que cada uno profesa y en la que aseguran se encuentra “la verdad”.

Ante las condiciones de anomia que prevalecen en las localidades, los escenarios que se vislumbran a futuro, son diversos. Es posible que continúe el incremento en las adhesiones a los diversos grupos que compiten en las localidades, pero también - ante el desencanto que prevalece hacia las instituciones religiosas - el que se mantengan únicamente las creencias, aunque desvinculadas de las prácticas impuestas y controladas por las distintas confesiones religiosas. Las tendencias dependerán en gran medida, de las estrategias utilizadas y las condiciones del contexto.

No obstante, más allá de lo que suceda a mediano o largo plazo, la integración de los distintos grupos religiosos en el proceso de construcción de comunidad, podría coadyuvar de manera importante, a reorientar la transición en Bahía de Banderas hacia la recuperación de los lazos comunitarios y la restauración del tejido social.

Una mayor calidad de vida no depende únicamente de acceder a mayores ingresos o un empleo seguro, sino también de la oportunidad que merecemos todos de vivir en contextos que favorezcan relaciones sociales sanas, donde sea posible construir a partir de la historia de los pueblos, de sus necesidades y anhelos. Los diversos actores sociales, incluyendo los religiosos, deben incorporarse al trabajo comunitario, por un futuro de esperanza, tan necesario como deseado por todos.

Las preguntas con la que en esta temática tendremos quizás que quedarnos, no son pocas y conducen a nuevas reflexiones. ¿Será posible incorporar a los diferentes movimientos religiosos, al necesario proceso de construcción de comunidad, respetando sus creencias y convicciones? ¿Cómo incidir a través de la educación, para que juntos podamos avanzar en términos de tolerancia, y la libertad de creencias y cultos quede garantizada como se encuentra plasmado en el texto constitucional? ¿Estarán dispuestos los gestores públicos a reconocer más allá del discurso, que el Estado no puede resolver por si mismo los problemas del desarrollo y que la participación de los diferentes actores sociales es imprescindible?

Referencias

- Castillo, J. M. y Tamayo, J.J. (2005). *Iglesia y sociedad en España*: Madrid: Trotta.
- César Dachary, A. y Arnaiz Burne, S. M. (Coords.). (2006). *Bahía de Banderas a futuro. Construyendo el porvenir 2000 - 2025*. México: Universidad de Guadalajara.
- (2007). *El desarrollo turístico, dimensiones y alcances*. México: Recuperado de <http://www.cuc.udg.mx/CEDESTUR/documentos/E1%20DESARROLLO%TUR%C3%8DSSTICO.pdf>
- (1987). *Estudio explorativo de la religión en Quintana Roo*. Cancún: Universidad de Quintana Roo.

- (2006) *Territorio y Turismo*. Puerto Vallarta: Universidad de Guadalajara.
- Comité de Planeación para el Desarrollo del Estado de Nayarit (2005). *Plan Estatal de Desarrollo Nayarit 2005 - 2011*. Tepic: Comité de Planeación para el Desarrollo del Estado de Nayarit.
- De la Torre, R. y Gutiérrez Zúñiga, C. (2007). *Atlas de la diversidad religiosa en México*. Guadalajara: Cragraphics.
- Geertz, C. (1987). *La interpretación de las culturas*. México: Gedisa.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2005). *II Conteo de Población y Vivienda 2005*. México: INEGI.
- (2000). *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. México: INEGI.
- (2010). *XIII Censo General de Población y Vivienda 2010*. México: INEGI.
- (2003). *Diversidad religiosa en México*. México: INEGI.
- Kaufmann, F. X. (1989). *Religión und Modernitat*. Tubinga: Mohr.
- Odgers, O. (2008). *Migración, identidad y religión: aproximaciones al estudio del papel de la práctica religiosa en la redefinición identitaria de los migrantes mexicanos*. Recuperado de <http://alhim.revues.org/document447.html>
- (2001). "Santos migrantes: migración México - Estados Unidos y cambio en la estructura territorial del catolicismo" (ponencia presentada en LASA Washington, D.C.).
- Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Bahía de Banderas, Nayarit (1990). México: H. Ayuntamiento de Bahía de Banderas, Gobierno del Estado de Nayarit, Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología.
- Robbins, T. (1988). *Cults, Converts, and Charisma: the Sociology of New Religious Movements*. California: Sage Publications.
- Tamayo, J. J. (2004). *Fundamentalismos y diálogo entre religiones*. Madrid: Trotta.
- Verdú, V. (2007). *Yo y tú objetos de lujo. El personismo. La primera revolución cultural del siglo XXI*. Madrid: Debate.

**APARTADO III:
TURISMO**

Turismo y globalización

Bertha Alicia Villaseñor Palacios

Introducción

El modelo de globalización está transformado el mundo, producto de su transnacionalidad que tiene entre sus principales actores, la información, el consumo y el turismo.

El turismo considerado como un entramado de acciones, se ha vuelto instrumento de imposición de un pensamiento único, éste ha logrado transformar la cotidianidad de pueblos aislados como Sayulita y Chacala, que poseen una gran riqueza natural, convirtiéndose hoy en refugios de las nuevas fantasías que el ciudadano del mundo tecnificado se crea para pasar periodos vacacionales; otros van más allá, edifican sus segundas residencias que les representa grandes beneficios económicos.

Ese proceso de apropiación y expulsión que está viviendo Sayulita y Chacala en la conectividad, permite generar nuevos elementos para pensar y repensar que en medio de la globalización las cotidianidades se viven y se deben interpretar a la luz de las características propias de una sociedad emergente y en transición vinculada con el mundo global.

El rápido avance que ha experimentado la tecnología en las últimas cinco décadas, les permite a ciertos países que ofrecen servicios turísticos, sustituir los escenarios naturales por escenarios artificiales que satisfacen las necesidades de esparcimiento del usuario. La tecnología ha desplazado incluso a las agencias de viajes que comenza-

ron a ser sustituidas en sus funciones por el Internet desde hace 40 años.

Los periodos de descanso de los ciudadanos del primer mundo suelen ser cortos pero constantes, esta nueva relación espacio-tiempo les permite a los empleados privilegiados de las multinacionales situadas en países emergentes, disfrutar de mejores condiciones y calidad de vida mientras que sus hijos reciben educación en las universidades del viejo mundo.

Como mecanismo económico-social, el turismo favorece la expansión del capitalismo mundial hacia lugares cada vez más distantes del mundo moderno, modificando en muchos casos en forma negativa, las zonas geográficas y la forma de vida de sus pobladores, desplazándolos de su territorio o utilizándolos como mano de obra barata para crear la infraestructura necesaria de un mundo mágico y natural para los visitantes.

Hoy el turismo es capaz de expandir ampliamente las fronteras del capitalismo mundial e integrar zonas muy lejanas al mundo moderno, un cambio que no siempre favorece ni es pedido por los habitantes de esas zonas. Repuebla las zonas que dejaron los que se van, ocupa la mano de obra de los que se quedan y provee un mundo mágico y casi natural para los que llegan.

El turismo se convierte en un actor fundamental que impulsa el proceso de globalización, entendido como el “proceso de integración económico-financiera y como mecanismo de imposición de una cultura común, un pensamiento único” (César y Arnaiz, 2002, p. 23).

La percepción del turismo como la industria sin chimeneas de los años sesenta es ahora obsoleta. En la actualidad, desde el punto de

vista estratégico, se le considera un modelo de desarrollo sustentable para las economías emergentes, desde el punto de vista geopolítico un mecanismo de modernización e integración al mundo hegemonizado por un solo sistema, y desde el punto de vista económico, el “segmento de mercado con mayor expansión y un reciclador de las economías que venían del llamado socialismo real” (César y Arnaiz, 2002, p. 22).

¿Qué se entiende por globalización?

“La globalización significa los diferentes procesos en virtud de los cuales los estados se entremezclan e imbrican mediante los actores transnacionales con sus probabilidades de poder, orientación, identidad y entramados diversos” (Beck, 2008, p. 34).

Beck considera al proceso irreversible y señala tres graves consecuencias: aumento de la brecha entre la pobreza y la riqueza, daño en la ecología del planeta y conflictos transculturales.

Los turistas como los demás representantes del comercio mundial, son agentes de contacto entre dos culturas asimétricas e interdependientes, son inductores del cambio, sobre todo en las regiones menos desarrolladas del planeta (Nash, 1989).

El conocimiento de nuevos sitios que representan zonas de interés turístico, por diversos motivos aumenta el flujo a los destinos que pueden representar centros de atracción para una sociedad que comparte el lenguaje, el sistema de vida y las ansias incontrolable de consumir.

Las zonas turísticas se convierten en los periodos vacacionales, en escenografías que ofrecen al turista consumidor un mundo ficticio que justifica su costo.

En esta sociedad globalizada, las necesidades de consumo son inducidas por los medios masivos de comunicación, por eso los destinos de alta movilidad turística deben contar con islas de franquicias -claramente identificables por íconos de la modernidad- que ofrezcan los productos previamente condicionados en la mente de los ciudadanos, para que éstos puedan viajar con la rutina auestas.

En la economía mundial el turismo representa un papel prioritario, lo que ha dado lugar en los países desarrollados al surgimiento de ciudades como Las Vegas, que tienen este fin específico, también ha motivado la reingeniería urbana de grandes urbes que ahora muestran un rostro histórico, cultural, de aventura o entretenimiento, entre estos casos se pueden citar: Londres, París, Roma y Nueva York. La derrama económica que el turismo representa para estos países es superior a la que perciben por este mismo concepto las economías emergentes, lo que justifica los costos de transformación de estas mega urbes.

Para las economías emergentes con un bajo nivel de crecimiento, el turismo es una opción de desarrollo alternativo, pero puede implicar transformaciones radicales que impactan de diversas maneras tanto a los sistemas ecológicos como a los habitantes de las zonas.

El turismo cumple la función de integrar a las localidades aisladas y poco desarrolladas a la economía de mercado occidental, pero al mismo tiempo puede influir en la cultura y la organización social. El impacto es aún mayor cuando se trata de áreas protegidas, reservas ecológicas o asentamientos étnicos. En estas zonas, los habitantes se integran de manera forzada a las variables que ofrece el turismo alternativo, que pueden ser: de aventura, de ecoturismo, de turismo étnico y de turismo de la naturaleza, entre otros. La inserción de los grupos étnicos en la nueva economía de mercado es a pequeña

escala, pero los cambios que esto provoca en sus estilos de vida son enormes: se les “recicla de cazadores a guías”, se les imponen nuevos hábitos de consumo y se les mantiene como parte del escenario local (Cesar y Arnaiz, 2004, p. 310).

En la actualidad se manifiesta la tendencia hacia la dispersión y fragmentación del territorio urbano, tanto en el aspecto social como en el administrativo, esta dispersión implica redes de difusión de información, de cultura y del poder de decisión.

Sin la globalización, entendida como un modelo de consumo, operación financiera, forma de vida, imaginarios colectivos y tecnologías transformadoras, que han revolucionado las comunicaciones, no sería posible la constitución de estas nuevas ciudades, cada vez más ilimitadas en el espacio (César y Arnaiz, 2002).

Las nuevas actividades y la tecnología, integran también a las zonas rurales tradicionalmente aisladas, dando lugar a la separación de identidad y territorio, fenómeno al que se le denomina desterritorialidad.

La globalización acelera este proceso al remplazar la producción tradicional agrícola por los nuevos sistemas de producción sustentados en la tecnología y la inversión de grandes capitales. Estos cambios estructurales modifican el concepto de territorio y la apreciación del mundo rural.

Las nuevas teorías sobre territorialidad se fundamentan en la “superación del binomio lugar-identidad y la nueva ocupación productiva, y también en la percepción del espacio de quienes lo habitan. Los neo-rurales tratan de reproducir el espacio rural en oposición a su vida urbana en un intento de apropiación simbólica” (González, 2004, p. 11).

El fin de la dicotomía campo ciudad

El desplazamiento de los habitantes de las zonas rurales a las urbanas y la urbanización de la zona rural pone fin a la dicotomía campo ciudad. La nueva ruralidad ha sufrido una serie de cambios, en la actualidad, además de las actividades propias de este sector primario se le adicionan las industriales y las de servicio en el área del turismo.

Las características que aún se conservan son: el tipo de relaciones sociales, intensas y prolongadas debido a la baja densidad de población constante en las localidades, lo que le permite a sus habitantes conservar un poco de su identidad; su sentido de pertenencia y la memoria histórica.

Los cambios en el ámbito rural han generado algunos nuevos conceptos que definen la forma de operar el territorio, por ejemplo: desarrollo rural, asociado al mejoramiento colectivo, a la visión de sustentabilidad más que a la idea de productividad; desarrollo local sustentable, implica la revaloración de los espacios locales, dando prioridad a la articulación social para fortalecer el desarrollo; el desarrollo territorial rural se refiere al proceso de transformación productiva e institucional con el fin de reducir la pobreza rural, y finalmente, la definición de desarrollo institucional, que se aplica al propósito de estimular y facilitar la interacción entre sí y con los agentes externos.

La aplicación de estas nuevas políticas públicas tiende a disminuir el proceso de inmigración en los países desarrollados, pero no en los países donde la población rural es mayor, como en los emergentes. Las excepciones se dan cuando se crean “ciudades dormitorio” como en Bahía de Banderas, México, cuyo valle se está urbanizando y desruralizando debido al turismo (Cedestur-CEED, 2001).

La visión dicotómica campo-ciudad formaba parte de los paradigmas teóricos de la economía y la sociología que han sido superados.

Los cambios, estrategias y alternativas que se plantean ahora, supuestamente engloban a toda la sociedad, por ello, el mundo rural tuvo que adaptarse a la nueva realidad planetaria, que en la realidad, por un lado incluye a una parte del mundo, mientras la otra continúa aislada e intentando sobrevivir. En este territorio se ubican el turismo alternativo, el rural y el ecoturismo, todos como parte del “turismo global” (César, 2006, p. 44).

La deslocalización de la producción y los servicios

Los cambios en el mundo rural se profundizaron durante los años ochenta y noventa, coincidiendo con el proceso de globalización, que conlleva modificaciones en la percepción del tiempo y el espacio. El impacto que provoca la globalización del capitalismo mundial magnifica la asimetría social. Los nuevos usos del tiempo y el espacio son diferenciados y diferenciadores.

Las élites se desprenden de lo local para ser globales y se ubican en una dimensión más ilimitada y con mayores oportunidades económicas, mientras, la multitud se ubica en un espacio fijo y localizable.

Los localizados se arraigan en “áreas competitivas en materia de mano de obra barata” como en China. Los otros, están en movimiento aun estando en reposo; para ellos, la inmovilidad no es una opción (Bauman, 1999, p. 8).

Los localizados, permanecen en las zonas rurales marginales o en las urbanas con esta misma característica; por su parte, los globalizados se encuentran en zonas rurales integradas o rururbanas.

Marsden plantea una división de los espacios rurales, acorde a estos nuevos criterios, combinando el manejo ambiental con la producción y el poder regional (Paniagua y Hoggart, 2002):

- Espacios preservados.
- Espacios contestados, no preservados ambientalmente.
- Espacios paternalistas, manejados por las grandes empresas agrarias.
- Espacios clientelistas, regidos por el cooperativismo agrícola en zonas desfavorables para la producción.

Los nuevos escenarios: ciudad global, los rururbanos

Los cambios que en la actualidad experimentamos se presentan también en el área rural, modificando las perspectivas y el espacio de sus moradores.

Cada vez existe más similitud entre la vida urbana y la rural, los jóvenes adoptan la misma moda y comparten gustos e intereses. El internet, los medios masivos de comunicación y los juegos de video son ahora de uso común también en el mundo rural y los productos de mayor consumo son los mismos que en el resto del mundo globalizado.

El campo dejó de estar aislado y esto origina drásticos cambios en la forma de vida rural, las tradiciones parecen condenadas a desaparecer porque son los ancianos quienes las preservan; mientras que los jóvenes, con mayor acceso a la educación y a la información, modifican sus parámetros y se ubican en una realidad distinta a la de sus padres. Este proceso se denomina urbanización del espacio rural (Binimelis, 2000).

La nueva realidad provoca una mayor dinámica social, y en el mundo rural una doble presión; la primera se debe a la introducción de nuevas tecnologías para la producción, lo que modifica la situación laboral, y la segunda es la oferta laboral más diversificada y mejor remunerada en las ciudades.

De esta forma se genera el proceso de descampesinización y al mismo tiempo el de repoblamiento con jóvenes urbanos, jubilados y otros grupos que se radican ya sea en forma temporaria o permanente, en las zonas rurales, en busca de tranquilidad, bajos costos y mejor calidad de vida.

El término rururbanización, que procede de la escuela inglesa y se consolida en la francesa (Bauer y Roux, 1976), define el proceso como la diseminación de la ciudad en el espacio rural. Este fenómeno se produce en la periferia de las grandes ciudades, es un fenómeno parcial, aunque constante en las urbes, e impacta en la economía, la población y la cultura de la región que afecta.

En algunas partes de la Unión Europea, se toma en cuenta este nuevo modelo para clasificar a las áreas urbanas y periurbanas, de la siguiente manera:

- El área suburbana es el primer anillo edificado de la periferia de las ciudades.
- Área periurbana, es el anillo exterior formado por zonas rurales habitadas por residentes que trabajan en la ciudad.
- Área de rururbanización, definida por la difusión de la población y los modos de vida urbanos a las zonas rurales que rodean a la región urbana.

En América Latina las categorías siguen sujetas a las concepciones cuantitativas, pero existen ciudades que cuentan con esta forma de división espacial.

La urbe global es unitaria, su existencia no depende del espacio físico sino de un proceso inacabado y continuo de expansión, y el turismo asume el rol de agente en las áreas “marginales y aisladas” del planeta (César, 2006, p. 36).

El turismo y la sociedad de consumo

El turismo se adecua a los cambios sociales a través de los medios de comunicación y el sistema de valores o moda que nos rigen. Estos cambios, que pueden ser inducidos por el sistema globalizador, ponen de manifiesto la fragmentación de la sociedad en los aspectos culturales, en las formas de vida, en la interacción social y en los intereses -legítimo o no- que se manifiestan en la variedad de opciones turísticas.

En el extremo opuesto de la sociedad se encuentra el sexo y el género como base para la apertura de nuevos segmentos de atracción turística. Así, el turismo masivo actual se diversifica, se crean destinos para homosexuales y lesbianas, y se incluye a la prostitución en la industria global del turismo sexual, con gran presencia en Asia. En este grupo se integran además, la droga, la pedofilia y otras perversiones sexuales, no es de sorprender, que habiendo un amplio mercado las sociedades emisoras aprovechen la existencia de “estas zonas de destino que sólo buscan las utilidades”. El turismo transforma a las sociedades periféricas y éstas permiten los cambios para paliar su pobreza. (César, 2006, p. 10).

El internet facilita la continuidad, el seguimiento, la apertura de destinos, los lugares prohibidos y las amistades, sin que existan límites.

Así, el turismo con este tipo de preferencias utiliza esta vía adecuándola a sus necesidades para satisfacer su lado oscuro y negativo. El mercado turístico se rige por dos reglas:

1. El idioma inglés, que permite conectar culturas e idiomas diferentes, y
2. El dólar, que facilita las transacciones internacionales.

La globalización ha reducido el tiempo real, por lo que se puede viajar sin necesidad de vacaciones, y los jubilados pueden convertir a las zonas tropicales y los destinos turísticos en su segundo hogar. En esta sociedad consumista todo se vende: “desde los gustos a las ilusiones” (César, 2006, p.11).

El consumo como eje central de la sociedad globalizada, marca con sus tendencias la oferta que debe responder a las necesidades cambiantes de una sociedad consumista, demandante, diversa y al mismo tiempo homogeneizada.

En México, generalmente se adopta el sistema de turismo inmobiliario con dos modalidades en las que de forma directa participa el Estado.

Centros Integralmente Planeados

Esta modalidad se practica en México desde los años setenta y su prototipo es Cancún. En este esquema el Estado toma la iniciativa para el desarrollo del área turística. Se inicia con la adquisición de tierras, la elaboración de un plan maestro de desarrollo estratégico y la construcción de los primeros hoteles para dar a conocer el destino turístico y convertirlo en una opción viable y con potencial. Cuando

la capacidad de ocupación hotelera se ve rebasada, la inversión privada se suma al desarrollo como en el caso de Cancún.

En el modelo inmobiliario, el incremento en el valor de la tierra pone de manifiesto la evolución del destino. Es entonces cuando las tierras ya adquiridas por el Estado y las limítrofes al proyecto inicial, entran al mercado inmobiliario originando un proceso de ruptura de las actividades agropecuarias y forestal ante dos hechos fundamentales a) la industria de la construcción requiere durante la etapa del desarrollo inmobiliario gran cantidad de mano de obra y ofrece salarios más elevados que el medio rural, lo que produce el abandono del sector primario de la economía en las áreas rurales adyacentes; b) simultáneamente, el precio de la tierra rural se sobrevalora y se acelera el proceso de descampesinización.

Mientras mayor es el éxito, mayor es la superficie territorial que se pone en venta. En el caso de Cancún se ofrecieron en el mercado las zonas de reserva y las áreas verdes, a pesar de que existe un supuesto organismo regulador (Fonatur, 1997).

Cuando el desarrollo se cristaliza, el Estado continúa invirtiendo en la infraestructura urbana (aeropuertos, puertos y otros servicios) y en la medida en que crece la población y en consecuencia la demanda, aumenta el gasto en dotación de servicios y continúa la subvención de la inversión privada. En el caso de México, la inversión del Estado tiene el propósito de crear empleo para minimizar la inconformidad social en las zonas rurales y urbanas.

Estos polos de desarrollo, si logran consolidarse se amplían formando corredores turísticos con el mismo concepto, pero esta vez por iniciativa de la inversión privada y bajo su dirección, lo único que continúa a cargo del Estado es la inversión en infraestructura, lo que lo convierte en el socio sin beneficios directos. Los desarrolladores reciben las ganancias

que genera la inversión turística y provocan los impactos ambientales que repercuten ineludiblemente en la sociedad.

El turismo masivo sirve de mecanismo para “repoblar las costas y en el caso específico de Cancún este repoblamiento era una prioridad geopolítica” (César y Arnaiz, 1998, p. 35).

Destinos masivos de desarrollo privado

En el caso de Acapulco, Mazatlán, Puerto Vallarta y Veracruz, el turismo masivo se desarrolló de forma distinta a los Centros Integralmente Planeados. La infraestructura, al igual que en el modelo anterior quedó en manos de la inversión pública.

La inversión que realizó el Estado se hizo a través de fideicomisos que permitieron la expropiación de tierras para su venta en forma similar al Fonatur, pero sin controlar el proyecto del destino.

Por lo general, en los países de la periferia el modelo inmobiliario requiere de la inversión pública para la creación de equipamiento e infraestructura, que es lo que representa el costo más elevado en la creación de un desarrollo turístico. Los inversionistas no participan en este rubro porque no es redituable.

El modelo beneficia sólo a unos cuantos entre los que se encuentran los grupos de poder que se enriquecen con la especulación de la tierra. Las colonias populares tienen su origen en la invasión de los espacios que se encuentran deshabitados, este fenómeno requiere de la complicidad de funcionarios públicos.

A pesar de que el Estado siempre interviene en los desarrollos, por lo regular se presentan problemas de tipo urbanístico como: ausencia

de parques, plazas, canchas deportivas, ciudades dormitorios, destinos masivos que privatizan las zonas de playa, etc.; todos atribuibles a la mala administración del Estado, porque no aplica la norma en toda su extensión.

Turismo residencial

En los años ochenta aparecen nuevas fórmulas turísticas, entre ellas el turismo residencial que se convierte en una opción más atractiva para algunos usuarios del turismo industrial que recurren a paquetes de hotel, sol y playa.

El desarrollo del modelo residencial se inicia en la Europa Mediterránea y se le asocia al desarrollo del Estado de bienestar europeo, al envejecimiento de la población de la Unión Europea o nuevas concepciones sobre calidad de vida. Esta modalidad se adopta en otras zonas turísticas limítrofes a los grandes países emisores. El Caribe, Florida o México absorben la demanda turístico-residencial de los norteamericanos y en la actualidad el modelo está siendo adoptado por ciertas zonas de Asia.

Quienes optan por este modelo toman la decisión por los siguientes motivos:

- a. El deseo de contar con una residencia propia y permanente,
- b. La identificación personal con la región de destino que tiene el turista y
- c. La etapa de su ciclo vital, que generalmente ha dejado de ser productiva.

Otra causalidad que motiva la elección de este modelo es de carácter socio urbanístico y se denomina fenómeno de la segunda residencia.

En este caso, la necesidad de evadir de “los problemas sociales que generan las aglomeraciones urbanas, justifica la adquisición de una segunda morada, en lugares que supuestamente ofrecen una mejor calidad ambiental” (Aledo y Mantecón, 2007, p. 186). Sin embargo, en este caso, el fenómeno se asocia con mayor frecuencia a procesos de rururbanización y a flujos ciudad/campo, en donde el desplazamiento no es considerado propiamente turístico.

El desarrollo turístico residencial genera efectos económicos en las comunidades receptoras casi en forma inmediata: aumento del empleo, subida del precio del suelo e inflación. Pero a largo plazo originan “déficits estructurales que se convierten en una “situación de riesgo para las comunidades” receptoras (Aledo y Mantecón, 2007, p. 187).

Para los habitantes de las localidades, en la etapa inicial los efectos del turismo resultaban positivos para su economía familiar. Pero la perspectiva comienza a modificarse por la ausencia de planificación y la rápida expansión espacial que impacta al medio ambiente sin contribuir a la realización de infraestructura y servicios de calidad, que posibiliten la recuperación o reconversión turística.

El turismo residencial se puede definir como “la actividad económica que se dedica a la urbanización, construcción y venta de viviendas que conforman el sector extrahotelero, cuyos usuarios las utilizan como alojamiento para veranear o residir, de forma permanente o semipermanente, fuera de sus lugares de residencia habitual, y que responden a nuevas fórmulas de movilidad y residencialidad de las sociedades avanzadas” (Aledo y Mantecón, 2007, p. 188).

En el modelo de turismo inmobiliario, muchos alojamientos no son dinámicos, porque en la mayoría de los casos las viviendas se ocu-

pan de forma estacional, mientras que el resto del año permanecen vacías.

Cuando los propietarios de algunas de estas viviendas las habitan en forma permanente, exigen a los municipios la instalación y mantenimiento de servicios, como son: varios tipos de redes, recolección de basura, aseo público, mantenimiento de vialidades, alumbrado público, vigilancia, transporte público, etc., pero proporcionarlos resulta muy costoso para la localidad, sobre todo cuando los desarrollos turísticos se encuentran dispersos, y alejados del núcleo urbano principal. Esto obliga a replantear las infraestructuras básicas de comunicaciones, redes generales de abastecimientos y saneamientos, espacios libres, etc. cuya ejecución resulta económicamente inviable para algunos ayuntamientos (Jurdao, 1979). Por eso, muchos municipios del litoral enfrentan un colapso urbano.

Inicialmente, las actuaciones inmobiliarias parecen redituables para los municipios porque les permiten sanear sus presupuestos, posteriormente, las urbanizaciones se van constituyendo en focos de serios problemas y altos egresos.

Debido a la importancia cuantitativa de este sistema inmobiliario y los riesgos que conlleva su elección casi en forma de monocultivo, es necesario hacer notar las características más relevantes de este sector.

Características del turismo residencial

Marcada estacionalidad en la ocupación de las viviendas

El modelo cuenta con dos tipos de usuarios:

1. El residencialista, ocupa su residencia por un periodo mayor a seis meses, durante el año.

2. El veraneante residencial, sólo la habita en su periodo vacacional.

Frost, a principios de este siglo señala que: Cuando el porcentaje de veraneantes residenciales es alto se considera que existe un problema de estacionalidad.

Los municipios que optan por satisfacer este tipo de demanda, generan un modelo de desarrollo urbano y turístico carente de población permanente. Es decir, se caracteriza por contar con zonas completamente urbanizadas y vacías de residentes. Debido a esta circunstancia, los municipios que se desarrollan con este esquema, enfrentan graves desajustes entre servicios y usuarios, ya que la población censada es menor a la población real en temporada alta.

Por esta razón, se considera que en temporada baja existe una infrautilización de los servicios municipales y turísticos y en temporada alta los servicios y la infraestructura no satisfacen los requerimientos del elevado número de residentes. Esta característica origina que la escasa población permanente, por lo general enfrente la carencia de todo tipo de servicios.

En este tipo de desarrollos persiste otro problema que incide en la economía local, provocando que el sector empresarial no ligado al negocio inmobiliario sea muy débil. Una vivienda desocupada no genera ningún efecto multiplicador en las economías locales. Por eso, el vacío demográfico existente, obliga al cierre de negocios cuando no es temporada vacacional.

Debido al fenómeno de la estacionalidad y la carencia de una política de desarrollo turístico realista, existe una falta de oferta complementaria. Los promotores ajenos a la industria turística pasaron

por alto sentar las bases para la creación y desarrollo de la necesaria oferta complementaria. La construcción de campos de golf y marinas deportivas, fueron planeadas, no para mejorar el nivel de la oferta complementaria, sino para aumentar el valor añadido de la oferta inmobiliaria.

Los problemas que representa la oferta de este producto, turismo residencial son:

- Compite de forma desleal con el sector hotelero,
- Los canales de comercialización están en manos de empresas extranjeras y
- Las empresas promotoras y constructoras se caracterizan, en su mayoría, por su pequeño tamaño y por carecer de cultura empresarial. Las viviendas turístico-residenciales no salen, de forma oficial, al mercado turístico.

Los turistas residenciales representan para el mercado local, una menor utilidad que los turistas de hotel; ya que éstos últimos, al tener más limitada su estancia, acostumbran gastar incluso por encima de sus posibilidades, ya sea porque han ahorrado para el viaje o porque va a utilizar distintos mecanismos de crédito. En cambio, los turistas residenciales invierten menos en el ocio porque sus estancias suelen ser más largas, acostumbran comer en casa, utilizan su propio vehículo y conocen “mejor las oportunidades de mercado en el destino” (Torres, 2003, p. 61).

Turismo residencial e insostenibilidad ambiental

Sobresalen como efectos del turismo residencial: la degradación del paisaje, la reducción de biodiversidad local, la deforestación y el in-

cremento de los incendios forestales, la pérdida de la cobertura vegetal, erosión y desertificación, el incremento de la contaminación edáfica, acústica e hídrica (tanto superficial como subterránea) (Almenar, Bono y García, 2000, p. 17). Mientras mayor es la superficie que ocupa el desarrollo turístico residencial, mayores son los impactos ambientales: primero, porque extiende las cubiertas de asfalto y cemento, impermeabilizando el suelo y favoreciendo los procesos erosivos y la desertificación” (Aledo, 1999, p.197); segundo, porque el control, gestión y medidas de reducción de impacto son más difíciles y costosas que cuando se actúa sobre núcleos habitados concentrados.

Por otra parte, el agua y el suelo son dos recursos limitantes para el desarrollo del turismo residencial, ya que de acuerdo a uno de los principios que rigen el concepto de sostenibilidad, el consumo de recursos no debe rebasar a los recursos disponibles y la velocidad de extracción debe ser inferior a la de renovación.

Figuras que intervienen en el modelo y tipo de relaciones que establecen

Turistas residenciales. Son las personas que ocupan una vivienda en un destino inmobiliario, ya sea propia o alquilada. Los jubilados se convierten en seudoturistas, tienden a formar colonias urbanizadas, su estancia es variable, desde pocos días hasta casi todo el año. Su capital económico y cultural suele ser superior al de la población autóctona, su relación con ella es de vecindad. Como individuos se caracterizan por su alta movilidad, pero cuando son propietarios de una segunda vivienda crean más vínculos con la localidad y disminuye su movilidad. Su estilo de vida y hábitos de consumo son más similares a los de los habitantes locales que a los de los turistas.

Empresarios. Se debe distinguir de los vinculados a la construcción y los relacionados con la hotelería. Los primeros (constructores, promotores, inmobiliarias) se caracterizan por una mayor movilidad operativa. Su vinculación con cada municipio turístico equivale a la de un empresario con un recurso limitado, el suelo urbanizable. Los empresarios hoteleros constituyen un sector muy fragmentado e inconforme con el turista residencial, por sus hábitos de consumo.

Políticos. Los políticos locales optan por facilitar la libre acción del mercado. Generalmente no acostumbran regular el desarrollo turístico. Las élites dirigentes son poseedoras de un importante capital social, cultural y simbólico (este último construido en base a la propaganda institucional). Su capital económico se desconoce, pues se mantiene a nivel de sospecha respecto a su vinculación en negocios y actividades de tipo especulativo-urbanísticas en conexión con los empresarios constructores. En apariencia su capacidad de movilidad es limitada. Los que ocupan posiciones privilegiadas en el servicio público están en posibilidad de reunir un capital económico en forma más o menos lícita.

Residentes. Son los originarios del país que se movilizan desde otras regiones, tratando de mejorar sus condiciones laborales. Hasta esta fase, el modelo de desarrollo del turismo residencial los ha beneficiado por el incremento del empleo y de las rentas, la mayor cotización del suelo y la mejor calidad de vida de los municipios; en fases más avanzadas el ciclo de vida de este producto y los beneficios que representa, tienden a decrecer, conforme termina la etapa de construcción. El capital económico y cultural de estos actores es menor que el de los turistas residentes. Su capital social también es reducido pues su rol no incide en la toma de decisiones dentro del sistema o campo turístico y su capacidad de asociación y organización para articular demandas colectiva, es escasa. Su principal instrumento de

acción es su participación en los procesos electorales. Es el actor de menor movilidad, pues se encuentra ligado al municipio por su vivienda, su puesto de trabajo y sus relaciones socioculturales.

Relaciones de intercambio

Entre políticos y empresarios. La relación entre ambos grupos, en el contexto de la Ley Reguladora de la Actividad Urbanística, se ha vuelto turbia. Las decisiones municipales tienden a favorecer a determinados propietarios que son familia de políticos locales, existen problemas de corrupción especulativa, como la compra de un terreno no urbanizable que en poco tiempo se recalifica, ocasionando una rápida subida del valor del suelo con enormes beneficios para el especulador.

Entre residentes y turistas residenciales. Existe un choque, motivado por el origen, la barrera del idioma, la diferencia en el poder adquisitivo, el nivel educativo y el aislamiento geográfico producto de un diseño urbanístico cerrado, independiente y separado del núcleo poblacional tradicional; esto puede generar comunidades cerradas y casi autosuficientes. La población que reside en las urbanizaciones de la periferia es equivalente a la que reside en el núcleo urbano, pero en el núcleo la población es en su mayoría local, y en la periferia radican los extranjeros. Las relaciones entre los turistas residenciales extranjeros de larga duración y los residentes es más bien nula. La interrelación cultural es mínima y los intercambios económicos son limitados.

Entre políticos y residentes locales. Parte de los ingresos municipales que proceden de la recaudación de impuestos por la urbanización se invierte en infraestructura y servicios necesarios para la ciudadanía y en obras públicas suntuarias, con fines electorales. La forma en

que se canalizan los ingresos públicos que proceden de la actividad constructora depende de la decisión del municipio. La ciudadanía se limita a legitimar en las elecciones locales, la actuación de sus dirigentes políticos.

Entre empresarios y turistas residenciales. El modelo turístico-residencial responde a las características del sistema de mercado, porque es el resultado natural de una relación de mercado entre una demanda y una oferta. Por eso, la mayor parte del dinero que se obtiene por la venta de un segundo hogar se concentra en las manos de los empresarios promotores y de las inmobiliarias. Los empresarios tienden a segmentar el mercado por regiones o nacionalidades y reproducen en otras zonas el mismo modelo.

Entre empresarios y residentes locales. Los empresarios de los sectores económicos de la construcción y de la hotelería (sobre todo restaurantes, cafeterías y bares) generan gran cantidad de empleo. Por esta razón se considera que el desarrollo social para las ciudades turísticas del litoral, depende directamente de la inversión en el modelo turístico inmobiliario. Por tanto, se busca fortalecer e intensificar el modelo, porque su debilitamiento representaría una pérdida de puestos laborales y en consecuencia el empobrecimiento.

Entre políticos y turistas residentes. Los políticos con capacidad para decidir las estrategias y políticas de desarrollo, se han preocupado por incrementar anualmente el número de turistas residenciales. Los políticos ponen en práctica los principios de la ideología desarrollista. Por eso, el aumento en la llegada de turistas o de nuevos residentes se asocia al dinamismo económico y de la riqueza a partir de la actividad constructora. Fomentar esta industria beneficia a los políticos en el poder, tanto económica como electoralmente. A pesar de su gestión, no han logrado

garantizar una red de infraestructura que mejore el nivel de vida, tanto de los turistas que residen en forma permanente, como de aquellos que lo hacen periódicamente, por lo que en los últimos años los turistas de larga duración se han organizado para articular sus quejas y exigencias de forma efectiva.

El caso de Cancún: problemas socio-culturales de un destino turístico

En Cancún, como en el resto de los destinos turísticos, la riqueza no se distribuye entre la sociedad sino que ha servido para ratificar lo que es una constante en el modelo, la formación de una sociedad asimétrica que tiende a profundizarse con el tiempo.

El binomio *especulación de suelo-industria de la construcción* forma el eje del modelo. Esta industria se convierte en el motor de la economía regional de la zona turística, y los campesinos se desplazan atraídos por la oferta laboral que representa la construcción de los complejos hoteleros; pero una vez que se terminan las grandes obras, se establecen en forma permanente en las áreas marginadas de esos centros turísticos, dando origen a las colonias populares, que se forman por asentamientos espontáneos o mediante la dirección de líderes o políticos locales, razón por la cual carecen de planificación y servicios. Esto da lugar a los primeros costos sociales.

Los campamentos o villas marginales donde viven los inmigrantes representan la otra cara del modelo, no cuentan con áreas verdes ni deportivas, ni buen transporte y servicios, son zonas de desesperanza, en donde el vicio se convierte en una constante que les permite paliar sus necesidades.

Ante la falta de organización social, los sindicatos blancos dete-

taron el poder hasta fines de la última década prevaleciendo la corrupción en el campo laboral. Mientras tanto, en los asentamientos marginales, la carencia de organismos sociales, clubes u otras organizaciones, originó la formación de bandas juveniles, como única alternativa para establecer un sistema de socialización, convirtiéndolos en una amenaza para el resto de la sociedad. A este conflicto se suma en el sureste la presencia de la “mara salvatrucha”, organización delictiva que nuclea a centroamericanos.

Entre los grupos periféricos o marginales, el modelo inmobiliario opera de una manera especial, generalmente en dos versiones: una, a través de invasiones planificadas por líderes corruptos que logran tomar zonas periféricas y organizar a la gente que está dispuesta a pagar protección para estar en el terreno, hasta que después de una serie de luchas y conflictos, el Estado manda regularizar estos mini terrenos que no pasan de 10 X 15 metros, en el mejor de los casos. (César y Arnaiz, 2007).

La otra es a través de líderes políticos, que consiguen que el Estado ceda algunas tierras que venden o intercambian por favores políticos, pero en ambos casos, el común denominador es la falta de planificación, por lo que enfrentan grandes problemas para lograr la tenencia definitiva de las mismas.

Hay un tercer modelo, el que realizan los fraccionadores que compran grandes áreas y las venden a cuotas bajas que deben pagarse durante un largo periodo, por lo que el precio final de la tierra está por encima del valor real.

En Cancún, la colonia Puerto Juárez es la zona marginada. En ella habitan hacinadas 600,000 personas que representan el 70% de la población, esta estructura urbana es similar en todas las grandes ciu-

dades de México(César y Arnaiz, 2007). Es importante mencionar que los procesos de descampesinización y aculturación se dan en forma acelerada, por la necesidad que tienen los actores sociales de integrarse a un medio que les es hostil y que además desconocen.

La población que se ha desplazado a Cancún es en su mayoría de origen maya, proceden de las zonas rurales de Chiapas, Campeche, Tabasco y el sureste de la península; estos nuevos habitantes de la zona comienzan su proceso de aculturación con el cambio de vestimenta, que consideran necesario para evitar un trato discriminatorio por parte de los empleados y obreros de la construcción.

Posteriormente modifican los contextos del uso del idioma, el lenguaje materno se utiliza en el núcleo familiar o social afín, pero en el trato diario éste desaparece. Los cambios también influyen en la alimentación, sustituyen sus alimentos habituales por una nueva dieta que resulta nociva para su salud, lo cual se refleja en la reducción de tallas.

En los centros de trabajo, los sábados - día de raya - se sitúan tianguis que cumplen la función de las antiguas tiendas de raya - despojar al trabajador de su salario - y venden todo tipo de mercancías, incluida la prostitución.

Esta nueva forma de vida induce el efecto demostración, la sensación de dinero y posibilidad de consumo y las luces de los centros turísticos, terminan por convencer al campesino de su nueva condición de la que no hay una salida posible. En el caso de las clases media y alta, la situación que se presenta es distinta, ellos buscan en el centro turístico mejorar su nivel de vida y si no lo consiguen, se van en busca de otras opciones.

De acuerdo a los estudios realizados por diversos antropólogos, el proceso migratorio maya al proyecto Cancún primero y luego al corredor, se trata del mayor contingente indígena que se ha desplazado desde la conquista y que entra en un proceso colectivo de transformación-aculturación.

El efecto del proceso de transformación de Cancún impactó más al campesino maya, que las haciendas henequeneras, porque en éstas, podía mantener su tradición y sus costumbres, pero en el caso de Cancún, el choque es frontal por lo que se auto someten a una transformación radical para evitar ser percibidos como diferentes.

Conclusiones

En las economías emergentes de los países con bajo desarrollo, el turismo cumple con diferentes funciones, pero siempre son de alto impacto, ya que implican grandes transformaciones económicas, sociales, culturales y ambientales; debido a que el turismo en estas economías se transforma en la única opción de desarrollo alternativo, convirtiendo a los lugares para vivir en centros turísticos.

César y Arnaiz plantean que esto se ha generalizado de una forma casi religiosa, ya que la modernización aparentemente cumple el papel de la mano invisible que planteó Adam Smith. Organiza a la economía de la región de una manera providencial, ordenando los factores y motores para lograr el desarrollo, lo cual no es ni cierto ni posible porque lo único que impone son las reglas de libre mercado que generalmente terminan afectando a los pobladores de esta zonas. (César y Arnaiz, 2003).

La globalización y la sustentabilidad son los retos a los que se enfrenta el turismo en los países emergentes, los cuales son incompatibles, sobre todo en el modelo inmobiliario, que algunos autores han

dado en llamar un modelo Minero que por su propia naturaleza resulta ser insostenible, situación que conduce al agotamiento de los centros turísticos, en donde se vende, se construye y se usa hasta llegar al agotamiento, sin más regla que la demanda (César, 2006), tal como está pasando en la bahía de Banderas.

Referencias

- Aledo, A. (1999). Desertificación y urbanismo: el fracaso de la utopía. En *Ciudades para un futuro más sostenible*. Recuperado de: <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n9/lista.html>
- Aledo, A., Mazón, T. y Mantecón, A. (2007). La insostenibilidad del turismo residencial. En D. Lagunas (Coord.), *Antropología y Turismo*. México: Plaza y Valdés.
- Almenar, R., Bono, E. y García, E. (2000). *La sostenibilidad del desarrollo: el caso valenciano*. Valencia: Fundación Bancaixa, Universidad de Valencia.
- Bauman, Z. (1999). *La globalización, consecuencias humanas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bauer, G. (1976). *La rururbanización ou la villeéparpillée*. Seul-Paris: Editions.
- Beck, U. (1997). La reinención de la política: Hacia una teoría de la modernización reflexiva. En Beck, U., Giddens, A., Lash, S. *Modernización reflexiva*. Madrid: Editorial Alianza.
- Beck, U. (2008). *¿Qué es la globalización. Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Binimelis, S.J. (2000). Sociedad post industrial y dialéctica campo-ciudad. Aportación al debate a modo de estado de la cuestión, Sarral de *Investigaciones Especiales*, núm. 23, Universidad de las Islas Baleares, Palma.
- CEDESTUR-CEED (2001). *Bahía de Banderas a futuro, construyendo el porvenir2000-2005*. México: Universidad de Guadalajara.

- (2005). *Desarrollo rural y turismo*. Puerto Vallarta: Universidad de Guadalajara, Universidad de Buenos Aires.
- (2007). *El turismo ¿desarrollo o crecimiento? El caso de Cancún*. Argentina: 1er. Simposio sobre Turismo y Desarrollo, Mar del Plata.
- César Dachary, A. y Arnaiz Burne, S.M. (2002). Globalización, turismo y sustentabilidad. México: Universidad de Guadalajara.
- (2004). Globalización y Turismo. ¿Dos caras de la misma moneda? En *Estudios y perspectivas en Turismo*, N° 3 y 4, Vol. 13.
- (1998). Repoblamiento y desarrollo de la isla de Cozumel 1847-1900. En *Cozumel, un encuentro con la historia*. México: Fondo de Publicaciones y Ediciones de Quintana Roo.
- (2006). *Territorio y turismo. Nuevas dimensiones y acciones*. México: Universidad de Guadalajara.
- Fondo Nacional de Fomento al Turismo (1997). Revisión del Plan Maestro de Cancún Quintana Roo, 1°. Etapa. México. FONATUR – ECUS S. A. de C. V.
- Fondo Nacional de Fomento al Turismo (1998). “FONATUR”. México: Edit. FONATUR.
- González, C.Y. (2004). “Óxido de Lugar: Ruralidades, Juventudes e Identidades, en *Revista Nómadas* N° 20, Bogotá, Universidad Central.
- Jurdao A., F. (1979). *España en venta: compra de suelos por extranjeros y colonización de campesinos en la Costa del Sol*. Madrid: Editorial Ayuso.
- Nash, D. (1989). El turismo considerado como una forma de imperialismo. En *Anfitriones e invitados*. España: Endimión.
- Paniagua M., A. y Hoggart, K. (2002). Lo rural, ¿hechos, discursos o representaciones? Una perspectiva geográfica de un debate clásico, *Revista de Economía*, núm. 803.
- Torres Bernier, E. (2003). El turismo residenciado y sus efectos en los destinos turísticos. España, *Estudios Turísticos*, núm. 155-156.

Alimentación inocua y turismo sustentable: Una relación indispensable para evitar riesgos en la salud del viajero

Lidia Susana Ibarra Sánchez
Sergio Alvarado Casillas

Introducción

El estudio vislumbra el estado del arte en la salud de los viajeros durante su permanencia en México y América Latina. El destino representa el principal riesgo en la diarrea del viajero, destacándose países en desarrollo como América Latina, África y Asia. Las estaciones también afectan el nivel de riesgo. Los índices de la diarrea del viajero son mayores en verano y estaciones lluviosas. La ingestión de alimentos, agua contaminada son la fuente de la enfermedad. Entre los principales alimentos involucrados se encuentran frutas, hortalizas frescas poco cocinadas, carnes y mariscos crudos y ensaladas.

El objetivo fue proveer información acerca de variables que intervienen en brotes de enfermedades en turistas que viajan a México y Latino América.

El turismo y la salud de los viajeros

El turismo es considerada la industria más grande del mundo y se espera tenga un crecimiento de 1.6 billones de arribos para el 2020. Además, el turismo es una fuente de intercambio de extranjeros. De ahí que la protección de la salud de los visitantes es de vital importancia, ya que existe una creciente crisis de salud pública asociada con el turismo global. Sin embargo, el problema no sólo se refiere al

turista, sino a las sociedades hospederas y a las naciones de procedencia del turista (Fletcher et al, 2008).

Jamaica, siendo uno de las islas del Caribe más visitadas, inició un Programa para la prevención y control de la Diarrea del viajero a través del Ministerio de Salud, debido a que en una investigación realizada en viajeros a Jamaica durante 1996 a 1997, encontraron que cerca del 25% de los visitantes fueron afectados con la Diarrea del Viajero (Fletcher et al, 2008).

Además muchos cambios ambientales y demográficos en las regiones en desarrollo del mundo han dado como resultado brotes de patógenos transmitidos por alimentos. Esto varía dependiendo del cambio climático, en los sistemas ecológicos y microbianos, en la sanitización ambiental pobre, suplementos de agua inadecuados, dando por resultado brotes como gastroenteritis, hepatitis A y otras enfermedades transmitidas por alimentos y/o agua para beber (Kafenstein, 1999).

Todo ello repercute en que el turismo masivo aunado al elevado comercio internacional en los alimentos, sean causantes de patógenos transmitidos por alimentos y expandirse transnacionalmente. El Caribe, una de las regiones más dependientes del turismo en el mundo, tuvo la necesidad de introducir sistemas de operación sustentable y saludable y asegurar una industria hospitalaria adecuada y un crecimiento del turismo planeado (Quality Tourism for the Caribbean, 2001).

Por otro lado, diversos estudios han demostrado que la Diarrea del Viajero está afectando a los viajeros en todo el mundo. En 1998 el Travel Weekly reportó que el 65% de las personas quienes experimentaron enfermedad mientras estaban viajando, el 35% clasificó

sus síntomas como gastrointestinales. Estudios similares como el de Steffen et al (1997), encontraron que el 23.6% de los turistas sufrieron de Diarrea del Viajero durante su permanencia en Jamaica. Los alimentos y/o el agua, pudieron haber estado contaminados con patógenos entéricos, por lo tanto, se requiere que los países hospederos hagan esfuerzos para asegurar que los hoteles y restaurantes que sirvan alimentos a la población y al sector turismo, apliquen un manejo inocuo de los alimentos y mantengan prácticas de sanitización ambientales adecuadas (Mattila et al,1995; Alleyne, 1990).

Diarrea del viajero

En el 2004, la Organización Mundial de Turismo de las Naciones Unidas, estimó que de 170 millones de viajeros internacionales que visitaron a algunos países en desarrollo y áreas tropicales como América Latina, el Caribe, el Sur y Sureste de Asia y África, al menos el 20%, o 34 millones de esos viajeros, arribaron a sus hogares en los países industrializados y entre el 20 % al 50% de esos individuos experimentaron diarrea como un resultado de consumir agua o alimentos contaminados con materia fecal (Gorbach et al, 1985; Liu, 1993; Steffen, 1986).

Del 5 al 10% de los turistas enfermos, los síntomas típicos de disentería que experimentaron fueron: fiebre, dolor estomacal, resfríos, dolor de cabeza, vómito y diarrea (Cobelens et al, 1998; Sánchez et al, 1998).

La diarrea del viajero frecuentemente inicia durante la primera semana del viaje, sin tratamiento y generalmente se resuelve sin ninguna secuela dentro de los 3 a 5 días después de la infección (Steffen et al, 1983).

Sin embargo, en ocasiones los síntomas pueden volverse suficientemente severos para cambiar los planes del viajero y guardar confinamiento en cama, o raramente, hospitalización (Kollaritsch, 1989; Peltola, et al, 1997).

La diarrea del viajero conlleva costos económicos significativos tanto para el viajero como para el país visitado, al perder o disminuir el turismo y perder oportunidades de negocio debido a las amenazas de la enfermedad. No obstante, el impacto de la diarrea del viajero puede ser reducida a través de educación al turista acerca de la manera de prevenir la enfermedad. De manera similar, la severidad de la enfermedad puede ser minimizada al estar bien informado de un adecuado auto tratamiento. Un cuidado de la salud puede proveer ayuda considerable para que el viajero tenga seguridad y disfrute durante su viaje (Diemert, 2006).

El destino representa el factor de riesgo más importante para que se desarrolle la Diarrea del Viajero. Entre las regiones de más alto riesgo se encuentran los países en desarrollo de América Latina, África, Asia, lugares en los cuales se ha reportado un índice de Diarrea del Viajero entre 20 y 75%. (Cobelens et al, 1998; Peltola et al, 1997).

Algunas áreas de riesgo intermedio se encuentran en China, Sureste de Europa, Israel, Sudáfrica, Rusia y algunas islas del Caribe, especialmente Haití y República Dominicana, que presentan índices de brotes entre el 8 al 20% , ya que existen registros de los viajeros que han visitado esas regiones. Entre los destinos de riesgos más bajos se encuentran Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Japón, países del Noreste de Europa y pocas islas del Caribe (Black, 1990).

Las estaciones del año también afectan el nivel de riesgo. Existen numerosos estudios que han demostrado que los índices de la Diarrea

del Viajero son más altos durante los meses de verano y en estaciones lluviosas (Cobelen et al, 1998; Hoge et al, 1996).

Cuando la ingestión de alimentos o agua contaminada son la causa de contraer la Diarrea del Viajero, los riesgos varían de acuerdo a la atención puesta en la dieta. Entre los alimentos de alto riesgo se encuentran vegetales sin cocer, frutas frescas cortadas, carne poco cocida o cruda, mariscos crudos y ensaladas. Entre las bebidas seguras se encuentran las bebidas carbonatadas embotelladas, vino o cerveza, agua tratada o embotellada, mientras que el hielo, agua de la llave y leche sin pasteurizar conducen a un incremento en el riesgo de infecciones (Diemert, 2006).

La ubicación de dónde se consumen los alimentos también influye en el nivel del riesgo: las comidas realizadas en un lugar privado, por ejemplo en el hogar, conllevan a un riesgo menor que aquellas que se comen en un restaurante (Ericsson et al, 1980; Hoge et al, 1996; Tjoa et al, 1997).

Sin embargo, el cenar en restaurantes caros u hoteles lujosos no excluye o reduce el riesgo de presentar la Diarrea del Viajero a cero, ya que se han reportado diversos brotes en los establecimientos señalados (Hardle et al, 1999; Peltola et al, 1983). Pero aún existe otro riesgo mayor, que es el comprar alimentos de vendedores de la calle, que es especialmente riesgoso (Ericsson et al, 1995).

Es común que durante el transcurso de la estancia principalmente en los países en desarrollo, los viajeros pueden comprar alimentos a vendedores en las calles, o en establecimientos sin higiene, los cuales resultan altamente riesgosos (Ericsson et al, 1995).

El tipo de viajero también tiene influencia en la similitud del desarrollo de la Diarrea del Viajero: aquellas personas que participan en

“viajes de aventura”, o quienes van de excursión o viajes de campamento, tienen un riesgo más elevado, debido a las malas prácticas de higiene que se dan durante ese tipo de viajes y de la elección de alimentos durante el mismo (Kollaritsh, 1989).

Aunque el género no tiene influencia en la incidencia de la diarrea del viajero, la edad sí juega un rol muy importante (Evans et al, 2001). La incidencia más alta se encuentra entre los niños y los adultos jóvenes, en edades de 21-29 años (Black, 1990; Reinthaler et al, 1998). Este último grupo debido quizá a la pérdida de la vigilancia por parte de los padres para comer alimentos de mayor riesgo, en combinación con que poseen un estilo de vida más aventurero (Hoge et al, 1996).

Por otra parte, los viajeros con condiciones médicas específicas, pueden ser también de un riesgo muy alto, especialmente aquellos con el virus de la inmunodeficiencia humana, y conteo de células CD4 reducidas, pacientes que reciben quimioterapia citotóxica y personas con inmunoglobulina A (IgA) deficiente (Diemert, 2006).

Los agentes etiológicos más importantes involucrados en la diarrea del viajeros son los patógenos bacterianos, los cuales han estado implicados en más del 80% de los casos en estudio (Ansdell et al, 1999; Cashurn-Jones et al, 2004), incluyendo un gran estudio de caso de tipo transversal de turistas a Jamaica (Steffen et al, 1999).

Entre las principales bacterias implicadas se encuentran: *E. coli* enterotoxigénica, *Shigella*, *Campylobacter*, *Salmonella*, *Aeromonas*, *Plesiomonas*, *Vibrio*, entre otras, las cuales han sido aisladas de los viajeros (Yamada et al, 1997; Black, 1990). Aún más, *E. coli* Entero invasiva (EIEC) y *E. coli* entero agresiva (EAEC), están incrementando en ser reconocidas como posibles causas de la diarrea del viajero (Adachi et al, 2001; Jiang et al, 2003; Shane et al, 2002).

Otros factores que influyen son el destino y la estación del año en que se viaja, que afectan la identidad del organismo causante de la enfermedad: *E. coli* enterotoxigénica es la causa más común de diarrea del viajero en América latina (Black, 1990); mientras que *Campylobacter jejuni* es relativamente más común en el sudeste de Asia, particularmente en Tailandia (Beechman et al, 1997) *Vibrio parahemolyticus* también ha sido aislado del Sudeste de Asia (Sri-ratanahan et al, 1982). *Aeromonas* y *Shigelloides* también han sido asociadas con viajes a Asia (Shigematsu et al, 2000; Villa et al, 2003).

Las variaciones estacionales en la incidencia de infecciones de *E. coli* enterotoxigénica (ETEC) han sido documentadas en países tropicales como México (Ericson et al, 1995). ETEC es más frecuente aislarla en los meses de verano y otoño, y menos común en invierno, que es cuando *Campylobacter* adquiere mayor importancia.

Algunos virus, entre los más notables se encuentran los norovirus, rotavirus y adenovirus entérico los cuales han sido aislados de 2 al 27% de viajeros que retornan con diarrea (Cobelens, et al, 1998; Okhuysen et al, 1992; Reinthaler et al, 1998).

Los norovirus han sido implicados en brotes de diarrea del viajero en ciertas situaciones, especialmente en los barcos cruceros (CDC, 2003).

Entre los parásitos, *Giardia intestinalis* es una importante causa de diarrea en viajeros a las regiones montañosas de Norte América (57) y a San Petesburgo, Rusia (Brodsky et al, 1974; Jokipii et al, 1974).

La diarrea causada por parásitos comúnmente es más crónica y afecta más a los viajeros quienes visitan a los países en desarrollo por períodos prolongados, Renthaler et al (1998), reporta en su investiga-

ción que el 42% de los turistas que retornaron de Austria, habían permanecido por más de dos meses, comparado con un 18% de aquellos que presentaron etiología bacteriana (Reinthaler et al, 1998).

Generalmente, del 10 al 50% de los casos de diarrea del viajero, los patógenos no son aislados y en la mayoría de los ocasiones, la diarrea es auto limitante, o fue tratada con algún antibiótico empírico. Además, la falta de aislamiento de los patógenos dificulta el seguimiento y la obtención de estadísticas más confiables, que vincularan el alimento involucrado con la afección provocada.

La higiene alimentaria y su relación en brotes

Los alimentos son indispensables en la supervivencia y en cualquier dieta de los viajeros. Por ello, debe considerarse que los alimentos de origen animal tienen un rol importante en una dieta balanceada y deben ser seguros para el consumo humano. De igual importancia es la necesidad de que los alimentos sean percibidos como inocuos por el consumidor. De tal manera que los alimentos tanto de origen animal como vegetal, deben estar libres de patógenos que infecten al humano y además no contener algún residuo de sustancias químicas peligrosas para la salud. Sin embargo, a pesar de que la producción de carne, leche y huevos se manejan con nuevas tecnologías o cambios en los métodos de producción, no puede ser esperado alcanzar un riesgo bacteriano de cero; sin embargo existe la necesidad de disminuir ese riesgo microbiológico, y si es posible, eliminar algunos en ciertas etapas durante la producción de los alimentos. Es por ello, que se introdujo el término “De la granja a la mesa”, para identificar que es desde la producción de los alimentos dentro de las granjas donde debe iniciarse con la inocuidad de los alimentos y que este manejo higiénico debe seguirse en una cadena interminable hasta llegar al consumidor final (Johnston, 2000; Sánchez et al, 1998).

Brotos de gastroenteritis en cruceros

A través de los años, los barcos cruceros han sido un sitio primordial para los brotes de gastroenteritis de origen viral o bacteriano, los cuales han ocurrido a través del agua y alimentos contaminados. En 1975, el Programa de Sanitización Vessel (VSP) del Centro para la Prevención y Control de Enfermedades (CDC) de los Estados Unidos, se propuso elevar el standard de sanitización en los barcos cruceros, y disminuir el riesgo de brotes (Addiss et al, 1989; CDC, 1988).

El programa VSP requiere que el capitán del barco con un itinerario internacional, reporte 24 horas antes de su arribo al puerto de los Estados Unidos, el número de personas quienes consultaron al equipo médico del barco debido a diarrea. El VSP notifica al CDC si al menos el 3% de los pasajeros o miembros de la embarcación tuvieron diarrea y estarían sujetos a una investigación. El número de brotes de gastroenteritis ha disminuido desde que se estableció el VSP y los barcos con menos registros promedios de sanitización están más vinculados a presentar brotes que los barcos que consistentemente tienen los registros más altos (CDC, 1988).

En marzo de 1990 ocurrieron brotes de gastroenteritis entre pasajeros y miembros de la tripulación en dos cruceros consecutivos de 7 días hacia las islas de Hawaii. La investigación realizada por la CDC reportó que al menos el 41% de los pasajeros se vieron afectados por una variante del virus de Norwalk. El grupo de los virus Norwalk (NV) (Caliciviridae), son la causa más común de brotes de gastroenteritis no bacteriana en adultos y niños. Durante este crucero a Hawaii se condujo una investigación epidemiológica entre los tripulantes y pasajeros del barco, aplicándoles un cuestionario estandarizado para indagar acerca de la exposición al NV y sobre los síntomas de la enfermedad. La gastroenteritis

fue definida por los pasajeros como una diarrea o vómito que inició después de abordar la embarcación y coinciden en que fue en el primer día a bordo y para la tripulación fue como un síntoma que inicia al primer día a bordo del crucero. El equipo médico del crucero examinó a las personas con síntomas de gastroenteritis durante los dos cruceros. El pico del brote de gastroenteritis ocurrió al tercer día del crucero.

La inspección de sanitización del crucero por parte del Departamento de Salud de Hawaii se llevó a cabo en 4 ocasiones durante el periodo del 19 al 24 de marzo de 1990, inspeccionando tanto los servicios de alimentos de la embarcación así como los suplementos de agua y la limpieza en general.

De los 527 pasajeros del crucero 2,394 (75%) regresaron el cuestionario contestado, y de ellos, 368 personas con el cuestionario evaluado, 217 (57%), tuvieron gastroenteritis y conocieron la definición del caso. Su enfermedad fue caracterizada por diarrea no sanguinolenta (84%), náusea (81%), dolor abdominal (64%), vómito (63%), dolor de cabeza (56%), fiebre (35%), dolor de garganta (11%).

De los 156 pasajeros quienes especificaron la duración de su enfermedad, 120 (77%), estuvieron enfermos por 1-2 días de los 7 días del viaje y el resto de los pasajeros permanecieron enfermos por un período más largo.

La enfermedad fue lo suficientemente severa ya que la mayoría de los pasajeros enfermos 165 (76%), permanecieron confinados en sus cabinas, y 72 de ellos (33%), consultaron al equipo médico del barco.

De los 306 miembros de la tripulación del crucero 2, 127 (42%) regresaron el cuestionario, de ellos, 117 que tuvieron el cuestionario evaluado,

28 (24%), conocieron la definición de su caso, los síntomas de los miembros de la tripulación fueron similares a los pasajeros enfermos.

Al menos 6 (25%) de los 24 trabajadores de la cocina principal, quienes preparan los alimentos para los pasajeros, y que contestaron el cuestionario, confirmaron haber presentado gastroenteritis durante el período del viaje, por lo menos durante 5 días.

Curva epidemiológica

De los 214 pasajeros quienes especificaron cuando empezaron a enfermar, 142 (66%), iniciaron los síntomas durante los primeros 3 días del crucero, cuando el océano estaba en calma. El pico de la enfermedad se presentó en la mañana del tercer día.

No hubo diferencia significativa entre los 217 pasajeros enfermos que reconocieron la enfermedad, en cuanto a la edad, sexo, lugar donde comieron, o el agua o hielo consumido en las bebidas consumidas diariamente.

Durante la investigación conducida por la CDC, vincularon a algunas frutas frescas cortadas servidas en el segundo día, (aproximadamente entre la 3^a y 5^a comida servida) fueron asociados con la enfermedad.

Siete de las ocho comidas servidas durante los primeros dos días, incluyeron frutas frescas cortadas. Las frutas específicas servidas en cada comida no fueron conocidas, no obstante, entre la lista de las frutas posiblemente utilizadas estaban: papaya, piña, sandía, melón cantaloupe, melón honeydew.

Estas frutas fueron preparadas por dos cocineros y un ayudante de cocina, quienes reportaron que uno de ellos enfermó durante el se-

gundo día del crucero. Las frutas señaladas fueron servidas en cuatro buffets diferentes.

Inspecciones de sanitización

Se han observado muchas violaciones en las cocinas principales durante los cruceros. Una violación particularmente notable fue el utilizar un paño de cocina, en la limpieza de los zapatos de un cocinero, y este lienzo fue después lavado en un fregadero utilizado para preparar alimentos, así como golpear una cuchara contra el borde superior de un basurero para poder remover las semillas de melón.

Frecuencia de brotes en cruceros

Los brotes de gastroenteritis aguda (BGA) ocurren con frecuencia en poblaciones cerradas, tales como personas que laboran en una institución, o en pasajeros que viajan en barcos cruceros (Minooe, et al, 1999).

Investigaciones epidemiológicas recientes han confirmado que de los BGA, más del 95% de los brotes de gastroenteritis aguda son provocados por norovirus (CDC, 2008).

A pesar del sistema de monitoreo de sanitización bianual y de la intervención de la higiene de las manos entre los pasajeros y los miembros de la tripulación, 66 barcos monitoreados por el Centro para el Control y Prevención de Enfermedades de los Estados Unidos (CDC) han tenido experiencias de brotes de Norovirus desde mediados del 2003. Además, desde el 2002 hasta el 2006, han ocurrido 43 brotes cerrados de infecciones de Norovirus, sucedidos de manera seriada, en barcos cruceros europeos (Verhoef et al, 2008).

Aunque se ha recomendado el uso de alcohol para frotarse las manos para su desinfección, y evitar la expansión de las infecciones de Norovirus en las líneas de cruceros, (Showker, et al, 2006), el alcohol ha limitado la efectividad para eliminar calcivirus, sugiriendo que esta técnica tiene limitaciones (Said et al, 2008).

Otro problema aunado es que los Norovirus sobreviven sobre superficies de acero inoxidable por semanas a temperatura ambiente (Liu et al, 2008) y los Norovirus pueden ser transmitidos secuencialmente hasta 7 superficies diferentes (Barker et al, 2004).

Además, es más difícil la detección de cepas de brotes de Norovirus sobre ambientales superficiales en general, así como las superficies de lavabos en los brotes en los cruceros (Verhoef et al, 2008).

La ocurrencia serial de infecciones de Norovirus en los barcos cruceros causados por cepas idénticas de Norovirus, y los resultados de la secuencia genética viral de los Norovirus en los cruceros, indica que la contaminación ambiental juega un rol importante en la transmisión (Isakbaera, et al, 2005; Widdowson et al, 2004; Gallimore et al, 2003).

Algunos estudios recientes de conducciones de cuidados a la salud, han documentado oportunidades para mejorar la desinfección ambiental, al limpiar las superficies de las áreas de baño, que se cree tienen un papel importante en la transmisión de patógenos entéricos (Carling et al, 2008).

Aspectos económicos de brotes transmitidos por alimentos y su control

Primero se definirá el concepto de brote, que se dice que es cuando ocurren dos o más casos de una enfermedad infecciosa y que son vinculados a una evidencia epidemiológica, clínica o microbiológica. Y un brote transmitido por alimentos es causado por el consumo de agua o por alimentos contaminados. Las infecciones transmitidas por alimentos se han ido elevando paulatinamente en las últimas décadas, y aunque actualmente existen mejores técnicas de detección de organismos y mejores sistemas de reportes, no obstante, los brotes transmitidos por alimentos son un problema en crecimiento (Richmond, Committee, 1990).

Entre los reportes de enfermedades intestinales infecciosas se encuentran vinculadas bacterias como *Campylobacter*, *Salmonella*, está con una gran cantidad de casos, pero las formas más virulentas de infección se han presentado con *E. coli* O157:H7, que ha emergido como un riesgo importante.

Se ha estimado que el costo de las infecciones intestinales para Inglaterra es de 750 millones de euros anuales (IIIDE, 2000).

En los Estados Unidos se ha estimado que existen entre 6.5 millones y 33 millones de enfermos y un poco más de 900 muertes ocurren cada año por micro-organismos transmitidos por alimentos (ya sean bacterias, parásitos, virus, hongos, etc) (Roberts et al, 1994).

El riesgo de fatalidad de un evento transmitido por alimentos para la población de Estados Unidos ha sido estimada ser de 1/29,000 (Alchrich, 1994).

La identificación de un brote puede ocurrir de diversas maneras. La mayoría de los brotes son descubiertos por casos reportados al CDC ya sea por alertas individuales, médicos practicantes, doctores residentes de hospitales y microbiólogos.

La vigilancia nacional es frecuentemente la única manera de detectar un brote cuando los casos son ampliamente extendidos a lo largo del país. Un ejemplo de este tipo de identificación fue un brote de *Salmonella agona* identificado en el Norte de Londres, y rastreado a otras áreas de Europa, Canadá y los Estados Unidos, y vinculados a manufactureros en Israel (Killalea, 1995).

Un sistema de vigilancia vinculado a una red de salud pública, que puede investigar y mejorar estrategias de control, puede contribuir directamente a la interrupción de una epidemia y a la reducción en el riesgo de epidemias futuras (Roberts, 1996).

Los brotes sólo son una pequeña porción de casos de infecciones notificados al Sistema de Servicios de Laboratorios de Salud Pública. El número de brotes identificados varía según los organismos involucrados por una serie de razones: la longitud de la enfermedad, la similitud de la prueba que está siendo tomada, la sensibilidad microbiológica, así como la especificidad de la prueba. La identificación de los brotes también depende de la habilidad de vincular los casos microbiológicamente. La habilidad de esto varía según cada microorganismo (Roberts, 2000).

Los sub-tipos de *Salmonella* pueden ser identificados exactamente. Tales identificaciones facilitan la investigación. Los brotes identificados de *Salmonella* corresponden alrededor del 10% de los casos reportados. Un porcentaje similar de casos de *E. coli* O157:H7 son identificados como posibles brotes debido a la seriedad de la enfer-

medad y de la disponibilidad de la alta especificidad de la prueba. Sólo el 0.2% de los casos de *Campylobacter*, son vinculados con los brotes (Wheeler et al, 1999).

De tal manera, los brotes son muy costosos, atraen la atención de los medios y causan alarma. El principal beneficio del reconocimiento de un brote es prevenir una expansión posterior. Al identificar y controlar un brote, puede reducir el número de casos infectados, mejorar los cuidados clínicos y proveer oportunidades para la prevención de otros brotes que reduzca el término largo y término corto de la morbilidad y sus costos.

Frecuentemente los brotes son causados por una fuente continua que podría causar una infección indefinidamente. Un brote de *Salmonella agona* causado por una falla en los procesos de producción es un ejemplo de ello (Stoal et al, 1996).

Los brotes también pueden presentarse por una fuente recurrente en un administrador de agua privado. Esto puede ser modificado por intervenciones y sugerencias. (PHLS, 1996).

Las lecciones aprendidas de un brote pueden conducir al mejoramiento en las prácticas o regulaciones que pueden prevenir epidemias o brotes futuras.

Estas mejoras pueden modificar o remover la fuente de infección (Dawson et al, 1995; Newton et al, 1992).

Para contener un brote y detener su expansión, es posible considerar lo siguiente:

- Aislamiento de pacientes con el fin de reducir la extensión de la infección

- Limitar el contacto de persona a persona
- Intervención Institucional, por ejemplo: cierre de áreas, limpieza para reducir la contaminación de aire o de agua.

Estudios de caso

Salmonellosis

Un brote nacional de Salmonelosis debido a chocolate contraminado con *Salmonella napoli* ocurrido en Europa en 1995. Como un resultado de la detección y control de este brote, el 80% del consignamiento del chocolate procedente de Italia fue retirado de la venta para controlar su expansión.

El valor de esta intervención pudo haber sido aproximadamente de 8.7 millones de euros en costos de cuidados a la salud, 4.8 millones de euros en costos de salud pública y 13.5 millones en costos a pacientes y familias.

Una intervención más reciente para prevenir Salmonellosis, *S. agona*, donde similarmente el brote fue interrumpido, fue en Israel, evitándose unos 2000 casos de personas enfermas, además de salvar costos de alrededor de 600,000 euros del sector de cuidados a la salud y de 10-16 millones de euros en gastos totales (Killalea, 1995; Stoa et al, 1995).

La situación de Jamaica

En Jamaica, la inocuidad de alimentos es un programa prioritario del Ministerio de Salud. Dentro de cada hotel se espera que identifiquen los peligros y establezca los puntos críticos de control para monitorear los estándares de inocuidad de alimentos basados en un

manual de estándares y prácticas aceptables desarrolladas por el Ministro de Salud y por la Compañía de Desarrollo del producto del Turismo para guiar el proceso (Ashley, 2004).

Para lograr el éxito del Programa, se implementó un sistema de inocuidad de alimentos basado en el HACCP en los hoteles de Jamaica, en 1996; no obstante, la extensión de su uso en este sector hotelero es incierto, así como el conocimiento, actitud, y las prácticas del equipo del hotel son críticas a las implementaciones posteriores del sistema a través de la industria del turismo (Fletcher et al, 2009).

El Ministro de Salud captura información como parte del programa del sistema de vigilancia a los hoteles y verifica las condiciones de salud de los viajeros a Jamaica, quienes proporcionan datos sobre sus síntomas gastrointestinales a partir de su registro en el hotel. Sin embargo, existen criterios de inclusión por parte del Ministerio de Salud para incluir a los hoteles dentro del Sistema de Vigilancia y es que éstos deben de contar con 100 o más habitaciones y servir al menos 3 o más comidas en un buffet diariamente. Los hoteles que tienen el servicio de todo incluido que no cuentan con las 100 habitaciones, pero que sirven alimentos a niños, también son incluidos. De los 33 hoteles que cumplían las características de inclusión, sólo 12 encontraron sus puntos críticos y fueron registrados en el Sistema de Vigilancia. Los datos de Vigilancia Epidemiológica por parte del Ministerio de Salud revelan que desde el año 2006 en el cual se implementó el Programa del Sistema HACCP, los índices de la Diarrea del Viajero tuvieron un decremento del 23.22% al 4.31% en el 2003 (H.S.R. 2004).

Este programa llevado a cabo en Jamaica permitió logros en la salud de los turistas, pero a la vez se reconoció la necesidad de programas de entrenamiento al staff de los hoteles, así como de proveer de otros soportes e instalaciones adecuadas, que logren una mejor eficacia y

eficiencia para llevar a cabo el sistema HACCP. Sería conveniente que esta experiencia de Jamaica fuera adoptada por otras regiones turísticas del mundo incluyendo a otros servicios de alimentación colectiva y a los hoteles.

Control de las infecciones alimentarias

Las infecciones transmitidas por alimentos podrían ser reducidas usando procedimientos de control adecuado y adaptando sistemas sensitivos bien diseñados como el Sistema HACCP (Análisis de peligros y puntos de control críticos) (Baird-Parker, 1995) que se establezcan en la producción de alimentos pudiendo limitar los peligros y riesgos de infección a lo largo de las cadenas de alimentos (Pennington Group, 1997).

Cuando la prevención primaria falla, entonces la detección rápida de los brotes es importante, ya que debe llevarse a cabo una investigación inteligente para localizar las fuentes y controlar y limitar su expansión, tanto en el corto plazo como a largo plazo.

Dados los grandes costos económicos y de salud provocados por la Diarrea del Viajero, son necesarias estrategias de prevención más efectiva y claramente garantizada. También es necesario desarrollar vacunas de protección amplia contra estos síndromes; desafortunadamente, debido al amplio rango de microorganismos causantes de la Diarrea del Viajero complica el desarrollo de tales vacunas siendo difícil obtener un único candidato que sea efectivo para prevenir la mayoría de los casos. A pesar de ello se hacen esfuerzos considerables para desarrollar nuevas vacunas contra los agentes más importantes de la Diarrea del Viajero, incluyendo a *E coli* Enterotoxigénica, *Shigella*, *Salmonella entérica* Sero-var Typhi y *Campylobacterjejuni* (Katz et al, 2003; Guarena-Burgeno et al, 2002; Quadri et al, 2003).

Conclusiones

Existe una prospectiva hacia el aumento de brotes de enfermedades transmitidas por alimentos ETAs en turistas que visitan a regiones tropicales como México y América Latina, particularmente en los meses de primavera y verano que es el de mayor afluencia.

Además este incremento en las ETAs se ha dado por diversos factores íntimamente relacionados, como lo es la globalización, el contar con un mayor número de vuelos, la edad de los viajeros, sobre todo en los jóvenes que no vigilan una alimentación adecuada y aún más los turistas jóvenes que prefieren destinos de aventura.

Otro factor es la falta de capacitación del personal que manipula los alimentos en los hoteles y servicios de alimentación colectiva, que se incrementa y llega a ser de manera constante, pues los trabajadores de este ramo tienden a permanecer poco tiempo en los empleos.

Dentro de los cruceros existe una amplia información que registra el incremento del número de brotes entre la tripulación, y que claramente se observa que es necesario mejorar el servicio de alimentación ofrecido junto con el ambiente de los cruceros, para prevenir en el futuro que se presenten enfermedades gastrointestinales.

Los hoteles en destinos de playa que son los más visitados, es necesario que implementen a futuro sistemas de vigilancia como los adoptados en Jamaica, que identifiquen los peligros y establezcan los puntos críticos de control para monitorear los estándares de inocuidad de alimentos y asegure la salud de los turistas.

Existen pues diversos elementos que se tienen que mejorar en la industria turística para evitar que se presenten enfermedades transmi-

tidas por alimentos y esto se vislumbra como una labor a mediano y largo plazo, puesto que son acciones que deben implementarse a nivel gubernamental, empresarial y adaptarlo en todos los sitios que ofrecen servicios al viajero. Esto se ve como un reto para el siglo XXI, que debe de iniciarse no solo en México sino en el mundo.

Referencias

- Adachi, J.A., Z.D. Jiang, J.J. Makhewson, M.P. Verentar, S. Thompson, F. Martínez-Sandoval, R. Steffen, L.D. Ericsson, H.L. Du Pont, 2001. Enteroaggregative *Escherichia coli* as a major etiologic agent in traveler's diarrhea in 3 regions of the world. *Clin. Infect. Dis.* 32:1706-1709
- Addiss, D.G., J.C. Yashuk, D.E. Clapp, P.A. Black. 1989. Outbreaks of diarrheal illness on passenger cruise ships. 1975-85. *Epidemiol. Infect.* 103:63-72.
- Alchrich, L. 1994. Food safety policies balancing risk and costs. *Foodreview.* 17(2):9-13.
- Alleyne, G.A. 1990. Health and tourism in the Caribbean. *Bull. Panam. Health Organ.* 24:291-300.
- Ansdell, V.E., C.D. Ericsson. 1999. Prevention and empiric treatment of traveler's diarrhea. *Med. Clin. N. Am.* 83:945-973.
- Ashley, D.V.M. 2004. Interventions to prevent and control food-borne diseases associated with a reduction in traveler's diarrhea in tourists to Jamaica. *J. Travel Med.* 11:364-369.
- Baird-Parker, AC. 1995. Development of industrial procedures to ensure the microbiological safety of food. *Food Control.* 6:29-36.
- Barker, J., I.B. Vipond, S.F. Bloonfield, 2004. Effects of cleaning and disinfection in reducing the spread of norovirus contamination via environmental surfaces. *J. Hosp. Infect.* 58: 42-49.

- Beechman, H.J., C.I. Lebron, P. Echeverría. 1997. Short report impact of traveler's diarrhea on United States troops deployed to Thailand. *Am. J. Trop. Med. Hyg.* 57:699-701.
- Black, R.E. 1990. Epidemiology of traveler's diarrhea and relative importance of various pathogens. *Rev. Infect. Dis.* 12:573-579.
- Brodsky, R.E., H.C. Spencer, M.G. Schuttz. 1974. Giardiasis in American travelers to the Sovietic Union. *J. Infect. Dis.* 130:319-323.
- Carling, P., M. Parry, E. Rupp, J. Po, B. Dick, S. VonBheren. 2008. For the healthcare environmental Hygiene Study Group Improving cleaning of the environment surrounding patients in 36 acute care hospitals. *Infect Control Hosp. Epidemiol.* 29:1035-1041.
- Cashurn-Jones, A.C, J.G. Farthing. 2004. Traveler's diarrhea. *J. Gastroenterol. Hepatol.* 19:610-618.
- Center for Disease Control. 1988. Vessel sanitation scores. *Morbidity and Mortality Weekly Rep.* 37:114-117.
- Center for Disease Control and Prevention. 2003. Norovirus activity 2002-USA. *Morbidity and Mortality Weekly Rep.* 52:41-45.
- Center for Disease Control and Prevention National Center for Environmental Health. Vessel Sanitation Program. 2008. Available at: <http://www.cdc.gov/nychd/usp/default.htm>. Accessed at November, 2011.
- Cobelens, R., A. Leentvaar-Kuijpers, J. Kleinjnen, R.A. Coutinho. 1998. Incidence and risk factors of diarrhea in Dutch travelers: consequences for priorities in pre-travel health advice. *Trop. Med. Int. Health.* 11:896-903.
- Committee on the Microbiological Safety of Food. Report of the Committee on the Microbiological Safety of Food (Richmond Committee) London:HMSO, 1990.
- Dawson, A., R. Griffin, A. Fleetwood, N.J. Barrett. 1995. Farm visits and zoonoses. *CDR Weekly.* 1995; 26th May:81-86.

- De Leon, R., S.M. Matsui, R. S. Baric, J. E. Hermann, N.R. Blacklow, H.B. Greenberg, and M.D. Sobsey. 1992. Detection of Norwalk virus in stool specimens by reverse transcriptase-polymerase chain rection and nonradioactive oligoprobes. *J. Clin. Microbiol.* 30:3151-3157.
- Diemert, D.J. 2006. Prevention and Self-Treatment of traveler's Diarrhea. *Clin Microbiol. Rev.* 19(3):583-594.
- Ericsson, C.D., L.K. Pickering, P. Sullivan, H.L. DuPont. 1980. The role of location of food consumption in the prevention of traveler's diarrhea in México. *Gastroenterology* 79:812-816.
- Ericsson, C.D., H.L. Du Pont, J.J. Mathwson. 1995. Epidemiologic observations on diarrhea developing in U.S. and Mexican students living in Guadalajara, México. *J. Travel Med.* 2:6-10.
- Evans, M.R., D. Schickle, M.Z. Morgan. 2001. Travel illness in British package holiday tourist: Prodective cohort study. *J. Infect.* 43: 140-147.
- Fletcher, S., S.R. Maharah, J. Kenneth. 2009. Description of the Food Safety System in Hotels and How It Compares with HAC-CP Standards. *Journal of Travel Medicine.* 16(1):35-41.
- Gallimore, C.C., A. Richards, J. Gray. 2003. Molecular diversity of noroviruses associated with outbreaks on cruise ships: comparison with strains circulating within the UK. *Commun Dis Public Health.* 6:285-293.
- Guerena-Burgeno, F., E.R. Hall, D.N. Taylor, F.J.Cassels, D.A. Scott, M.K. Wolf, Z.J. Roberts, G.V. Nesterova, C.R. Alving, G.M. Glenn. 2002. Safety and immunogenicity of a prototype enterotoxigenic *Escherichia coli* vaccine administered transcutaneously. *Infect. Inmun.* 70:1874-1880.
- Gorbach, S.L., R. Edelman. 1985. Travelers diarrhea. Natural Institutes of Health Concensus Conference. *JAMA.* 253:2700-2709.
- Hardle, R.M., P.G. Wall, P. Gott, M. Bardh, L.R. Bartlett. 1999. Infectious diarrhea in tourist staying in a resort hotel. *Emerg. Infect. Dis.* 5:168-171.

- Hoge, C.W., D.R. Shlim, P. Echeverría, R. Rajah, J.E. Hormann, J.H. Cross. 1996. Epidemiology of Diarrhea among expatriate residents living in a highly endemic environment. *JAMA*. 275:533-538.
- Hoge, C.W., D.R. Shlim, P. Echeverría, R. Rajah, J.E. Hermann, J.H. Cross. 1996. Epidemiology of diarrhea among expatriate residents living in a highly endemic environment. *JAMA*. 275:533-538.
- Hotel Surveillance Report. 1995-2002. Jamaica: Ministry of Health and Environment. 2004.
- Infectious Intestinal Disease Study Executive. 2000. Report on the Intestinal Infectious Disease in England. London: Department of Health, 2000.
- Isakbaera, E., M. Widdawson, R.S. Beard. 2005. Norovirus transmission on cruise ship. *Emerg. Infect. Dis.* 11:154-158.
- Jiang, X., D.Y. Graham, K. Wang and M.K. Estes. 1990. Norwalk virus genome cloning and characterization. *Sciences*. 250:1580-1583.
- Jiang, Z.D., P.C. Okhuysen, D.C. Guo, H. Rumin, T.M. King, H.C. Du Pont, D.M. Milewicz. 2003. Genetic susceptibility to enteroaggregative *Escherichia coli* diarrhea: polymorphism in the intercukin-8 promotor region. *J.Infect Dis.* 188: 506-511.
- Johnston, A.M. 2000. Animal health and food safety. *British Medical Bulletin*. 56:51-56.
- Jokipii, L., A.M.M. Jokipii. 1974. Giardiasis in traveler's: a prospective study. *J. Infect. Dis.* 130:295-299.
- Kaferstein, F., M. Abdussalam. 1999. Food Safety in The 21st Century. *Bull. World Health Organ.* 77(1).
- Katz, D.E., A.J. DeLorimier, M.K. Wolf, E.R. Hall, F.J. Casels, J.C. vanHamonk, R.L. Newcomer, M.A. Davachi, D.N. Taylor, C.E. Mc Queen. 2003. Oral immunization of adult volunteers with microencapsulated enterotoxigenic *Escherichia coli* (ETCC C56 antigen. *Vaccine*. 21:341-346.

- Killalea, D. 1995. An Outbreak of *Salmonella agoona* Infection due to a Contaminated Kosher Snack Food. London: Communicable Disease Surveillance Center, Public Health Laboratory Service.
- Kollaritsch, H. 1989. Traveler's diarrhea among Austrian tourist in warm climate countries. I. Epidemiology. Eur. J.Epidemiol. 5:74-81.
- Liu, L.X. 1993. Travel medicine part II: malaria, traveler's diarrhea and other problems. Infect. Med. 10:24-28.
- Liu, P., E. Wong, C.L. Moe. 2008. Survival of norovirus ms2 coliphage, and *E. coli* on surfaces and in solution (abstract K-4142). In: Program and abstracts of the 46th annual meeting of the Infectious Diseases Society of América (San Diego), 2008.
- Mattila, I., A. Siitonen, H. Kyronseppa. 1995. Risk behavior for traveler's diarrhea among Finish travelers. J.Travel Med. 2:77-84.
- Matsui, S.M., J.P. Kim, H.B. Greenberg, W. Sun, Q. Sun, P.C. Johnson, H.L. Du Pont, L.S. Oshio and G.R. Reyes. 1991. The isolation and characterization of a Norwalk virus-specific DNA. J.Clin. Invest. 87:1456-1461.
- Minoocoe, A., L. Rickman. 1999. Infectious diseases on cruise ships. Clin. Infect. Dis. 29:737-743.
- Newton, L., S.M. Hall, J.M. McLauchlin. 1992. Listeriosis surveillance: CDR, Wkly 1993:3:10th September:144-146.
- Okhuysen, P.C., C.D. Ericsson. 1992. Traveler's diarrhea prevention and treatment. Med. Clin. N. Am. 76:1357-1373.
- Peltola, H., H. Kyronseppa, P. Holsa. 1983. Trips to the South-a health hazards: morbidity of finnish travelers. Scand. J. Infect. Dis. 15:375-381.
- Peltola, H., S.I. Gorbach. 1997. Traveler's diarrhea epidemiology and clinical aspects p. 78-86. In: H.L. Du Pont and R. Steffen (ed) Textbook of travel medicine and health B.C. Decker Inc. Hamilton, Canada.

- Pennington Group, 1997. Report on the Circumstances' Leading to the 1996 Outbreak of Infection with *E. coli* O157:H7 in Central Scotland: The implications for Food Safety and the Lessons to be Learnt Edinburgh: The Stationery Office, 1997.
- PHLS. 1996. Outbreaks of water borne infection intestinal disease in England and Wales. CDC. Wkly 1996, 27th June:223.
- Quadri, F., T. Ahmed, F. Ahmed, R. Bradley Sack, D.A. Sack, A.M. Svennerholm. 2003. Safety and immunogenicity of an oral, inactive enterotoxigenic *Escherichia coli* plus cholera toxin B subunit vaccine in Bangladesh children 18-36 months of age. *Vaccine* 21:2394-2403.
- Quality tourism for the Caribbean. Caribbean Epidemiology Center. Trinidad and Tobago, West Indies. 2001. Available at: <http://www.gtcproject.com>
- Reinthal, F.F., G. Feiert, D. Stunzner, E. Marth. 1998. Diarrhea in returning Austrian tourists: epidemiology, etiology and cost analyses. *J. travel Med.* 5:65-72.
- Roberts, T., L. Unnevehr. 1994. New approaches to regulating food safety. *Food review.* 17(2):2-8.
- Roberts, J.A. 1996. The Economics of Surveillance. A Report to the Public Health Laboratory Service. London. PHLS.
- Roberts, J.A. 2000. Economic aspects of food-borne outbreaks and their control. *British Medical Bulletin.* 56(1):133-141.
- Said, M.A., T.M. Perl, C.I. Sears. 2008. Gastrointestinal flu: nonovirus in health-care and long-term care facilities. *Clin. Infect. Dis.* 47:1202-1208.
- Sánchez, J.L., J. Gelnett, B.P. Petruccelli, R.F. Defraites, D.N. Taylor. 1998. Diarrheal diseases incidence and morbidity among United States personnel during short-term missions overseas. *Am. J. Trop. Med. Hyg.* 58:299-304.
- Shane, A.L., T.H. Rocks, M. Goldoft, H. Herikstad, F.J. Angulo. 2002. Foodborne disease in our global village: a multinational

- investigation of an outbreak of *Salmonella* serotype Enteritidis phage type 4 infection in Puerto Vallarta, México. *Int. J. Infect. Dis.* 6: 98-102.
- Shigematsu, M., M.E. Kafmann, A.Charlett, Y. Niho, T.L. Pitt. 2000. An epidemiological study of *Plesiomonasshigelloides* diarrhea among Japanese traveler's. *Epidemiol. Infect.* 125:523-530.
- Showker, K., B. Schlinger. 2006. *The unofficial guide to cruises.* Hoboken, N.,J: John Wiley and Sons. 2006.
- Sonnenburg. 1999. Epidemiology, etiology and impact of traveler's diarrhea in Jamaica. *JAMA.* 281: 811-817.
- Sriratanahan, A., S. Reinprayoon. 1982. *Vibrio parahemoliticus*: a major cause of traveler's diarrhea in Bangkok. *Am. J. Trop. Med. Hyg.* 31:128-130.
- Steffen, R., F. Van Der Linde, K. Gyr, M. Schar.1983. Epidemiology of diarrhea in travelers.*JAMA.* 249:1176-1180.
- Steffen, R. 1986. Epidemiologic studies of traveler's diarrhea, severe gastrointestinal infection and cholera. *Rev. Infect. Dis.* 8:5122-5130.
- Steefen, R. F., N. Tormieporth, S. Campbell-Forrester, D. Ashley, S. Thompson, J.J, Mathewson, E. Maes, B. Stephenson, H.L. Du Pont, F. von
- Stoat, T., M.S. Green, D. Moron, P.E. Salter. 1996. An International Outbreak of *Salmonella* caused by *Salmonella agona* traced to a peanut-flavoured Snack. Israel: Center for Disease Control. 1995.
- Tjoa, W.S., H.L. Du Pont, P. Sullivan, L.R. Pickerning, A.H. Hologin, J.Olarle, D.G. Evans, D.J. Evans Jr. 1977. Location of food consumption and traveler's diarrhea. *Am. J. Epidemiol.* 106:61-66.
- Verhoef, L., E. Depoortere, I. Boxman. 2008. Emergence of new norovirus variants on springs cruise ships and prediction of winter epidemics. *Emerg. Infect. Dis.* 14:238-243.

- Verhoef, L., I.L. Boxman, E. Duizer. 2008. Multiple exposures during a nonovirus outbreak on a river cruise sailing through Europe, 2006, *Euro Survei*. 13:18899.
- Villa, J., J. Ruiz, F. Gallardo, M. Vargas, I. Soler, M.J. Figueroa, J. Gascón. 2003. *Aeromonas* spp. And traveler's diarrhea clinical features and antimicrobial resistance. *Emerg. Infect. Dis.* 9:552-555.
- Wheeler, J.G., D. Sethi, J.M. Cowdow. 1999. On behalf on the Infectious Disease Study Executive Study of Infectious Intestinal Disease in England. Rates in the community presenting to general practice and reported to national surveillance. *BMJ.* 318:1046-1050.
- Widdowson, M., E. Cramer, L. Hadley. 2004. Outbreaks of acute gastroenteritis on cruise ships and on land: identification of a predominant circulating strain of norovirus. United States. 2002. *JID.*190:27-36.
- Yamada, S., S. Matsushita, S. Dejsirilert, Y. Kudoh. 1997. Incidence and clinical symptoms of *Aeromonas* associated traveler's diarrhea in Tokyo. *Epidemiol. Infect.* 119:121-126.

Desarrollo, sustentabilidad y turismo: una visión multidisciplinaria, se terminó de editar en octubre de 2012, en el Taller de Artes Gráficas de la UAN, Ciudad de la Cultura “Amado Nervo”, Tepic, Nayarit, México.

El incremento mundial de la actividad turística, en sus diferentes vertientes, ha llevado a que las sociedades civiles, organismos no gubernamentales (ONG), especialistas de universidades, centros de investigación y de instituciones gubernamentales, entre otros; estén alertas a la revisión de los impactos de las actividades y fenómenos que a partir del turismo surgen.

En dicho tenor, la presente obra contiene interesantes capítulos que sirven para observar como el turismo es multifacético, y que a su vez, establece una multiplicidad de eventos que no siempre aportan para un estado sustentable de las diferentes regiones turísticas.

La riqueza del libro se fundamenta en la visión multidisciplinar de los autores, que contribuyen a la generación de estudios de caso y de análisis teórico respecto a la sustentabilidad del turismo, como objeto de estudio que entrelaza la multidisciplinariedad antes mencionada. Desde la economía, sociología, urbanismo y biología, esta obra se enriquece a sí misma y al lector que la estudie. Posturas teóricas de diferentes campos del conocimiento que contribuyen a completar un análisis teórico holístico al observar en conjunto la obra que lleva por nombre "Desarrollo, sustentabilidad y turismo: una visión multidisciplinaria".